

**IMAGINARIOS URBANOS EN LA CONSTRUCCIÓN TRIALÉCTICA DEL ESPACIO,
EL CASO DE LA CIUDADELA EL RECREO**

LUIS ENRIQUE LENGUA OTAVO

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES**

Bogotá D.C.

2019

**IMAGINARIOS URBANOS EN LA CONSTRUCCIÓN TRIALÉCTICA DEL ESPACIO,
EL CASO DE LA CIUDADELA EL RECREO**

Luis Enrique Lengua Otavo

Tesis de Maestría para optar el título de Magister en Estudios Sociales

Línea de Investigación: Construcción Social del Espacio

Director de Tesis: Luis Guillermo Torres Pérez

Doctorando en Educación

Doctorando en Didácticas específicas

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES
BOGOTÁ D.C.**

2019

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES

Tesis: Imaginarios urbanos en la Construcción Dialéctica del espacio. El caso de la Ciudadela El Recreo

Presentada por *Luis Enrique Lengua Otavo* como requisito para obtener el título de Magister en Estudios Sociales

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Director de tesis

Jurado

Jefe de Departamento

Bogotá D.C., Colombia. Septiembre 2019

Agradecimientos

A mi familia por su apoyo en este proceso ya que sin su motivación no hubiera podido llegar a este instante de mi vida profesional. En especial, a mi padre Enrique Lengua Lozano que, desde lo más alto del cielo, hoy guía mis pasos en el gusto por el estudio y a mi madre María Secundina Otavo Rodríguez por su ejemplo de lucha, perseverancia y valor en todos lo que se nos presenta en la vida.

A Ingrith Katherine Viasus Poveda por sus innumerables consejos que hoy se hacen visibles entre las letras de este documento. Su acompañamiento en la recolección de datos y en las jornadas de escritura, fueron grandes momentos de crecimiento mutuo.

Al Profesor Luis Guillermo Torres Pérez por su guía y colaboración en este proceso. Su paciencia y su apoyo ha permitido llegar a este objetivo. Con un acompañamiento en la práctica docente en el pregrado y hoy por el destino, profesor de la Línea Construcción Social del Espacio y director de la presente investigación, han impulsado mi crecimiento profesional.

"Para todos los efectos, declaro que el presente trabajo es original y de mi total autoría; en aquellos casos en los cuales he requerido del trabajo de otros autores o investigadores, he dado los respectivos créditos"

Acuerdo 031 de Consejo Superior del 2007, artículo 42, párrafo 2

3. Fuentes

- André, C. (2009) *A prática da pesquisa e bibliográficos apoiados Mapeamento informativos por recursos tecnológicos: impactos não formação de professores*. Tesis doctoral. Faculdade de educação Universidade de São Paulo. Universidade de São Paulo. Faculdade de educação. Programa de pós-graduado em educação tesis de doctorado.
- Bosque, J. (1992). *Prácticas de geografía de la percepción y de la actividad cotidiana*. Editorial Oikos. Barcelona.
- Canclini, N. (2010) *Imaginarios urbanos*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina
- Castoriadis, C. (1997) *El imaginario social constituyente*. Zona Erógena.
- Delgado, O. (2003). *Debates sobre la geografía contemporáneas*. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Bogotá
- Durand, G. (1964). *La imaginación simbólica*. Amorrurtu editores. Buenos Aires.
- Guber, R. (2001) *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Grupo editorial Norma. Bogotá.
- Jiménez y Torres, A. (2006). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Lefebvre, H (2013). *Producción social del Espacio*. Capitán Swing. España.
- Lindón, A y Hiernaux, D. (2012). *Geografías de lo imaginario*. Anthropos Editorial. México.
- Lindón, A. (2006). Geografías de la vida cotidiana. En Lindón, A y Hiernaux, D (Eds.), *Tratado de geografía humana* (pp. 356- 400). Anthropos Editorial. México.
- Metrovivienda (2002) *Centro de memoria de gestión de Metrovivienda*. Metrovivienda. Bogotá.
- Montañez, G. (2001) *Espacios y territorios: Razón, pasión e imaginarios*. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Parcker, M. (2015) *La ciencia de la investigación cualitativa*. Editorial Uniandes. Bogotá.
- Paramo, P. (2013). *La investigación en ciencias sociales: Estrategias de investigación*. Universidad Piloto de Colombia. Bogotá.
- Páramo, P. (2017) *La recolección de la información en las ciencias sociales: una aproximación integradora*. Lemoine editores. Bogotá
- Soja, E. (1997). El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica. En: *Geographikos. Una revista de geografía*. Territorios en redefinición. N° 8 segundo semestre

de 1997. Encuentro de geógrafos de América latina. 17 al 21 de marzo de 1997. Buenos Aires, Argentina.

Silva, A. (1992) *Imaginarios urbanos Bogotá y São Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina*. Tercer mundo editores. Bogotá, Colombia.

Silva, A. (2006) *Imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología*. Convenio Andrés Bello, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Silva, A. (2013) *Imaginarios, un asombro social*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá.

Torres, A. (1996) *Enfoques cualitativos y participativos de investigación social*. Universidad Nacional abierta y a distancia. Bogotá.

Torres, A. (2013). *La investigación en Ciencias Sociales: Discusiones epistemológicas*. Universidad Piloto de Colombia. Bogotá.

4. Contenidos

El trabajo investigativo se estructura en cuatro capítulos. En el primer capítulo se fundamenta la Ciudadela El Recreo como objeto de investigación. Al representar una identidad como proyecto de vivienda se identifican los fenómenos espaciales que dinamizan las relaciones entre los habitantes y su espacio. La contextualización de la Ciudadela El Recreo en su proceso de consolidación marca una visión espacial que permite establecer un campo de interés para los estudios sociales.

En el segundo capítulo se presentan las categorías de la investigación y el estado del arte. Con el paradigma de las geografías de lo imaginario, se establece la perspectiva de los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio como el andamiaje que permite analizar espacialmente la Ciudadela El Recreo.

En el tercer capítulo se encuentra la ruta metodológica. Bajo una perspectiva cualitativa flexible, se definen el enfoque desde el cual se llega a la recolección de datos que reconocen las prácticas espaciales en el marco de los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio.

En el cuarto capítulo se encuentra el análisis de la construcción dialéctica del espacio y los imaginarios urbanos para evidenciar significaciones, sentidos y experiencias en el acceso a servicios y satisfacción de necesidades. Finalmente se encuentran las conclusiones de la investigación y sus apuestas metodológicas para próximos estudios.

5. Metodología

Esta investigación se inscribe en metodología de corte hermenéutico interpretativo. Con una metodología flexible, se utiliza la etnografía para recolectar datos mediante instrumentos de recolección como el diario de campo, la matriz de observación, la fotografía y el cuestionario.

Desde la contextualización de la zona de estudio, se reconoce la consolidación de Ciudadela El Recreo como un proyecto urbanístico en el cual los imaginarios urbanos influyen en su espacio dialéctico. Con el análisis espacial, se visibiliza los alcances en términos de significación de las relaciones que tienen los sujetos en la construcción social del espacio.

6. Conclusiones

Los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio como componentes del análisis espacial realizado en la Ciudadela El Recreo, nos permite evidenciar la relación que se logra en la construcción de significados y experiencias al habitar esta zona periférica diseñada con propósitos, pero reconfigurados por la interacción de sus habitantes para satisfacer sus necesidades.

Desde prácticas espaciales, se analiza la dinámica social en la Ciudadela El Recreo. Imaginarios urbanos denominados movilidad incipiente, el espacio público socio vinculatorio y la vivienda incipiente como el canal, la centralidad y el borde influyen en el espacio concebido, percibido y vivido. En estudio, se reconoce influencia bidireccional entre los imaginarios urbanos y el espacio dialéctico donde por sus relaciones en la caracterización de la Ciudadela El Recreo.

Elaborado por:	Luis Enrique Lengua Otavo
Revisado por:	Luis Guillermo Torres Pérez

Fecha de elaboración del Resumen:	28	06	2019
--	----	----	------

Tabla de contenido

1.Capítulo I La Ciudadela El Recreo: su transformación espacial y su carácter investigativo	23
1.1. Consolidación del proyecto urbanístico.....	23
1.2. Nacimiento de la Ciudadela El Recreo	25
1.3. Visión Espacial de la Ciudadela El Recreo.....	29
1.4. La Ciudadela El Recreo y su trayectoria como objeto de investigación.....	35
1.5. La Ciudadela El Recreo y su proyección como objeto de investigación.....	38
2.Capítulo II Los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio: conceptualizaciones y referencias investigativas.....	42
2.1. El paradigma geográfico como punto de partida.	42
2.2. Los imaginarios urbanos en los estudios del espacio.....	45
2.3. La conformación de la dialéctica del espacio.....	56
2.4. El estado del arte para conocer los antecedentes de la investigación.	61
2.5. Los imaginarios urbanos y sus antecedentes	66
2.6. El espacio concebido, percibido y vivido y sus antecedentes.....	70
3.....Capítulo III La Ciudadela El Recreo y su metodología de investigación.....	73
3.1. Vínculos metodológicos	73
3.2. Herramientas para la construcción dialéctica del espacio	81
4. Capítulo IV Los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio: una construcción dialógica e influyente en las prácticas espaciales.....	88

4.1. Proceso de recolección de datos para reconocer los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio.....	88
4.2. Entre datos del habitante de la Ciudadela El Recreo	93
4.2.1. Un espacio concebido por el urbanista, pero modificado por el habitante.	93
4.2.2. Un espacio percibido entre usos y servicios.	103
4.2.3. Un espacio vivido: La Ciudadela El Recreo como espacio de experiencia.	123
4.2.4. La Ciudadela El Recreo y su construcción dialéctica del espacio.....	125
4.3. Imaginarios urbanos socialmente constituidos en la Ciudadela El Recreo.....	132
4.3.1. El micro imaginario urbano como un imaginario urbano zonal	134
4.3.2. Los micro imaginarios urbanos. Una muestra de los imaginarios urbanos a escala desde las zonas de la Ciudadela El Recreo.	136
4.3.3. Micro imaginario urbano <i>El canal</i>	138
4.3.4. Micro imaginario urbano <i>La centralidad</i>	141
4.3.2.3 Micro Imaginario urbano <i>El borde</i>	145
4.3.5. De micro imaginarios urbanos a los imaginarios urbanos constituidos en la Ciudadela El Recreo. De lo específico a lo general.	152
4.3.5.1 Imaginario urbano movilidad incipiente.	152
4.3.5.2. Imaginario urbano socio vinculatorio.	156
4.3.5.3 Imaginario urbano vivienda incesante.	157
4.3.5.4. Relación entre imaginarios urbanos y los micro imaginarios de la Ciudadela El Recreo.	159

4.4. Imaginarios urbanos en la construcción de un espacio dialéctico en la Ciudadela El Recreo	163
.....	
Conclusiones	175
Bibliografía	183

Lista de Tablas

<i>Tabla 1.</i> Concepción de imaginarios urbanos.....	55
<i>Tabla 2.</i> Conceptualización del espacio percibido, el concebido y el vivido para la conformación de la dialéctica del espacio.....	60
<i>Tabla 3.</i> Estado de las fuentes consultadas de acuerdo con el contexto y las categorías de la investigación	64
<i>Tabla 4:</i> Instrumento de recolección de datos diario de campo.....	82
<i>Tabla 5:</i> Instrumento de recolección de datos matriz de observación.....	83
<i>Tabla 6.</i> Instrumento de recolección de datos matriz de observación.....	86
<i>Tabla 7.</i> Límites de las zonas establecidas por la investigación.....	91
<i>Tabla 8.</i> Características principales de los imaginarios urbanos zonales identificados en la Ciudadela El Recreo.....	150
<i>Tabla 9.</i> Afluencias entre imaginarios urbanos y los imaginarios urbanos zonales en la Ciudadela El Recreo.....	161
<i>Tabla 10:</i> Vínculos entre los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio.....	164
<i>Tabla 11.</i> Vínculos entre los imaginarios urbanos zonales y la dialéctica del espacio.....	169

Tabla de Figuras

<i>Figura 1.</i> Cronología de la consolidación de la Ciudadela El Recreo.	29
<i>Figura 2.</i> La conformación de la dialéctica del espacio	58
<i>Figura 3.</i> De imaginario urbano zonal a imaginario urbano.....	135
<i>Figura 4.</i> Relación entre los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio.	173
<i>Figura 5.</i> Visión del espacio	178

Lista de Mapas

Mapa 1. Ubicación de la Ciudadela El Recreo en la ciudad de Bogotá	31
Mapa 2. Relaciones de vecindad y accesos de la Ciudadela El Recreo	32
Mapa 3. Resultado de los diarios de campo	90
Mapa 4. Zonas de investigación distinguidos en la Ciudadela El Recreo	90
Mapa 5. Ubicación de los imaginarios urbanos zonales	151

Lista de imágenes

<i>Imagen 1. El Recreo mueve la oferta.....</i>	94
<i>Imagen 2. Metrovivienda sigue en veremos.</i>	94
<i>Imagen 3. Polémica por Metrovivienda.....</i>	94
<i>Imagen 4. El Recreo golpea a los piratas.</i>	96
<i>Imagen 5. Metrovivienda en Bosa</i>	96
<i>Imagen 6. Oferta de vivienda nueva en Bogotá.....</i>	98
<i>Imagen 7. Más vivienda social se hará en Bosa.....</i>	98
<i>Imagen 8. Marval le apuesta a la vivienda social.</i>	98
<i>Imagen 9. Modificaciones del espacio concebido.</i>	100
<i>Imagen 10. Calidad de las vías en la Ciudadela El Recreo.....</i>	101
<i>Imagen 11. Uso de la vía para el parqueo de vehículos.....</i>	102
<i>Imagen 12. Tráfico de vehículos grandes las vías residenciales.</i>	102
<i>Imagen 13. Bus alimentador del sistema Transmilenio en las vías residenciales.....</i>	106
<i>Imagen 14. Caño Tintal IV zona uno.....</i>	104
<i>Imagen 16. Caño Tintal IV zona tres.</i>	104
<i>Imagen 18. Lote de la Avenida Longitudinal de Occidente (ALO).</i>	105
<i>Imagen 19. Vivienda en relacion con el lote de la Avenida Longitudinal de Occidente (ALO).</i>	105
<i>Imagen 20. Espacio público de la Ciudadela El Recreo para el deporte.</i>	106
<i>Imagen 21. Espacio público de la Ciudadela El Recreo para la socialización.</i>	106
<i>Imagen 22. Centro Comercial Metro-Recreo costado suroriental.</i>	107

<i>Imagen 23.</i> Espacios para el comercio en la zona uno.	107
<i>Imagen 24.</i> Colegio Alfonso López Michelsen.	108
<i>Imagen 25.</i> Espacio destinado para la construcción de Jardín infantil en la zona uno de la Ciudadela El Recreo.	109
<i>Imagen 26.</i> Construcción del Colegio La Pradera en la Ciudadela El Recreo.	109
<i>Imagen 27.</i> Parroquia San Juan Diego en la Ciudadela El Recreo.	111
<i>Imagen 28.</i> Concentración de basuras en la zona dos de la Ciudadela El Recreo.	112
<i>Imagen 29.</i> Presencia de entidades distritales en la Ciudadela El Recreo.	113
<i>Imagen 30.</i> Condominio en la Ciudadela El Recreo con modificaciones en sus alrededores.	115
<i>Imagen 31.</i> Viviendas de la Ciudadela El Recreo sin modificaciones en su espacio.	115
<i>Imagen 32.</i> Vivienda de la Ciudadela El Recreo con modificaciones en su espacio.	115
<i>Imagen 33.</i> Conjunto residencial de la Ciudadela El Recreo con reforzamiento en su encerramiento.	116
<i>Imagen 34.</i> Diferencia entre los encerramientos entre dos conjuntos residenciales en la Ciudadela El Recreo.	116
<i>Imagen 35.</i> Calles de la Ciudadela El Recreo bajo vigilancia de cámaras comunitarias de seguridad.	118
<i>Imagen 36.</i> Calles de la Ciudadela El Recreo bajo vigilancia de cámaras de seguridad del Distrito.	118
<i>Imagen 37.</i> Parque El Recreo y sus oferentes para el uso recreativo.	119
<i>Imagen 38.</i> Uso del parque El Recreo vista desde el ingreso nororiental.	119

<i>Imagen 39.</i> Espacio verde en los alrededores de las viviendas de la Ciudadela El Recreo..	120
<i>Imagen 40.</i> Zonas verdes en los alrededores del parque El Recreo en la Ciudadela El Recreo.	120
<i>Imagen 41.</i> Zonas verdes en los alrededores del canal Tintal IV de la zona tres de la Ciudadela El Recreo.....	120
<i>Imagen 42.</i> Zonas verdes entre los conjuntos residenciales de la Ciudadela El Recreo.....	121
<i>Imagen 43.</i> Callejón en la zona uno de la Ciudadela El Recreo con encerramiento.	140
<i>Imagen 44.</i> Callejón en la zona uno de la Ciudadela El Recreo sin encerramiento.	140
<i>Imagen 45.</i> Comercio en la zona uno de la Ciudadela El Recreo. Una relación de vecindad.	140
<i>Imagen 47.</i> Plazoleta continua al Centro comercial Metro-Recreo vista desde el Noroccidente.	142
<i>Imagen 48.</i> Plazoleta continua al Centro comercial Metro-Recreo vista desde el Suroriente.	142
<i>Imagen 49.</i> Modificaciones de los espacios comunes en las copropiedades por la oferta comercial de la zona en la Ciudadela El Recreo.....	143
<i>Imagen 50.</i> Paradero de bicitaxi en la zona dos de la Ciudadela El Recreo.	143
<i>Imagen 51.</i> Punto de retorno de la ruta alimentadora 9-2 Metrovivienda en la Ciudadela El Recreo.	144
<i>Imagen 52.</i> Punto de inicio de las viviendas atípicas en la zona dos de la Ciudadela El Recreo.	144

<i>Imagen 53.</i> Comercio de la calle 73 sur con viviendas atípicas al diseño de la Ciudadela El Recreo. Vista desde el occidente.	145
<i>Imagen 54.</i> Comercio de la calle 73 sur con viviendas atípicas al diseño de la Ciudadela El Recreo. Vista desde el oriente.....	145
<i>Imagen 55.</i> Vista de la zona tres de la Ciudadela El Recreo desde la Avenida Longitudinal de Occidente. Muestra de su condición de borde.	147
<i>Imagen 56.</i> Vista del Canal Tintal IV en la zona tres desde la Avenida Longitudinal de Occidente. Muestra de su condición de borde.	147
<i>Imagen 57.</i> Fin de las condiciones viales de la calle 63 sur en la zona tres de la Ciudadela El Recreo.	148
<i>Imagen 58.</i> Relaciones de vecinal rural en la zona tres de la Ciudadela El Recreo en su costado sur. Un camino de herradura y parqueo.....	148
<i>Imagen 59.</i> Viviendas en la zona tres de la Ciudadela El Recreo.....	148
<i>Imagen 60.</i> Límite del Canal V entre el proyecto de vivienda Campo Verde y la Ciudadela El Recreo.	148
<i>Imagen 61.</i> Transporte movilizado a la calle 96 A con carrera 75 Sur. Primer paradero de las rutas. Vista de Norte a sur.....	153
<i>Imagen 62.</i> Actores del transporte en la Ciudadela El Recreo alrededor del primer paradero de las rutas. Vista de sur a norte.	153
<i>Imagen 63.</i> Servicio de transporte del municipio de Soacha en la calle 96 A con carrera 75 Sur. Vista de norte a sur.	154

<i>Imagen 64.</i> Servicio de transporte bicitaxi en el primer paradero de las rutas de transporte de la Ciudadela El Recreo. Vista de norte a sur.	154
<i>Imagen 65.</i> Buses en el paradero principal del sistema de transporte en la Ciudadela El Recreo.	154
<i>Imagen 66.</i> Represamiento de tráfico en la salida de la Ciudadela El Recreo a el Barrio San Bernardino.....	154
<i>Imagen 67.</i> Transito del transporte del municipio de Soacha en las vías de la Ciudadela El Recreo.	155
<i>Imagen 68.</i> Transito del buses alimentadores del sistema Transmilenio sobre las vías de la Ciudadela El Recreo.	155
<i>Imagen 69.</i> Parque El Recreo. Un espacio público de socialización y vinculación con sectores comerciales y educativos.	156
<i>Imagen 70.</i> Parque El Recreo como sendero peatonal vincula sectores comerciales y educativos.	156
<i>Imagen 71.</i> El Parque El Recreo como muestra de espacio público de socialización.	157
<i>Imagen 72.</i> Plazoleta Centro comercial Metro-Recreo que vincula el sector comercial y las iglesias	157
<i>Imagen 73.</i> Viviendas de la Ciudadela El Recreo modificadas con una planta adicional. ..	158
<i>Imagen 74.</i> Vivienda de la Ciudadela El Recreo modificada con una planta adicional y adecuada para el comercio.	158

Lista de gráficos

<i>Gráfico 1.</i> Calidad de las vías de la Ciudadela El Recreo.	101
<i>Gráfico 2.</i> ¿La Ciudadela El Recreo cuenta con suficientes establecimientos comerciales? ..	107
<i>Gráfico 3.</i> Calidad del servicio educativo en la Ciudadela El Recreo.	108
<i>Gráfico 4.</i> Calidad del servicio de salud en la Ciudadela El Recreo.	110
<i>Gráfico 5.</i> Calidad de los servicios públicos en la Ciudadela El Recreo.	112
<i>Gráfico 6.</i> Calidad del servicio de aseo.	112
<i>Gráfico 7.</i> Calidad del servicio de atención instituciones distritales en la Ciudadela El Recreo.	113
<i>Gráfico 8.</i> Calidad del servicio de administración en los conjuntos residenciales de la Ciudadela El Recreo.	115
<i>Gráfico 9.</i> Calidad del Servicio del Comando de Acción Inmediata (CAI).	117
<i>Gráfico 10.</i> Percepción de seguridad en los espacios público de la Ciudadela El Recreo. ..	118
<i>Gráfico 11.</i> Percepción de comportamiento en espacios públicos.	118
<i>Gráfico 12.</i> Calidad de las zonas verdes.	120
<i>Gráfico 13.</i> ¿La Ciudadela El Recreo es apropiada para el desarrollo de los niños y jóvenes?	122
<i>Gráfico 14.</i> ¿La Ciudadela El Recreo es apropiada para el disfrute de la vejez?	122
<i>Gráfico 15.</i> Acceso para discapacitados en la Ciudadela El Recreo.	122
<i>Gráfico 16.</i> Resultados primera parte del cuestionario	124

<i>Gráfico 17.</i> Resultados tercera parte del cuestionario asociado a los sentidos y a los imaginarios urbanos.....	138
<i>Gráfico 18.</i> Resultados tercera parte del cuestionario asociado a los sentidos y al imaginarios urbanos zonal el canal.....	139
<i>Gráfico 19.</i> Resultados tercera parte del cuestionario asociado a los sentidos y al imaginarios urbano centralidad.....	141
<i>Gráfico 20.</i> Resultados tercera parte del cuestionario asociado a los sentidos y al imaginarios urbanos el borde.....	146

Capítulo I

La Ciudadela El Recreo: su transformación espacial y su carácter investigativo

Este capítulo aborda las circunstancias temporales y las características espaciales que configuran la Ciudadela El Recreo como un proyecto urbanístico en Bogotá, así como los antecedentes que la convierten en un objeto de estudio en la presente investigación.

La consolidación de la Ciudadela El Recreo como modelo de urbanización y las prácticas cotidianas de sus habitantes, perfilan el análisis desde la perspectiva de la construcción social del espacio. Por esta razón, se ve pertinente interpretar aquellos rasgos que hacen de la Ciudadela El Recreo un objeto de investigación desde los Estudios Sociales. La investigación tiene como propósito evidenciar, comprender y caracterizar el fenómeno espacial que hace parte de su identidad.

1.1.Consolidación del proyecto urbanístico

En la segunda mitad del siglo XX, la ciudad de Bogotá sufre un crecimiento urbano fruto de las migraciones y la conurbación de los pueblos de Usme, Usaquén, Fontibón, Engativá, Suba y Bosa. Su población aumenta y en consecuencia su infraestructura cambia para atender las necesidades de movilidad, comunicación, educación, salud y vivienda.

La Administración de la ciudad, en 1998, con el ánimo de atender la necesidad de vivienda, creó la empresa Metrovivienda bajo el acuerdo 15 del Concejo de Bogotá. Su objetivo era facilitar el acceso a una vivienda con condiciones básicas de movilidad y con servicios públicos al tiempo

que se proyectó como una estrategia para enfrentar las construcciones de viviendas ilegales. Para cumplir este objetivo, en la década de los noventa, la localidad de Bosa ubicado en la zona periférica de Bogotá dispuso de terrenos provenientes del Banco de Tierra¹ por ser suficientes, pertinentes y estratégicos para desarrollar proyectos de urbanización planificado. El Distrito los tomó para desarrollar la política de vivienda de la ciudad con la participación de constructores privados. Su gestión contempló dos generaciones. La primera con la Ciudadela El Recreo y la Ciudadela El Porvenir de las Américas y la segunda con Ciudadela Nuevo Usme y Ciudadela Campo Verde.

De este modo, nació la Ciudadela El Recreo como el primer proyecto de Metrovivienda mediante la convocatoria pública en 1999. En él, se comercializó la tierra, según la política de vivienda del Distrito, con manzanas atractivas para que los constructores interesados pudieran construir y vender viviendas de interés social. Este atractivo partió de la gestión y uso del suelo, habilitación urbana con avenidas y la dotación de servicios públicos para la recreación, el comercio y para entidades del Distrito. En sí del espacio planificado, el 3.3% fue establecido para uso administrativo y el 97.7% fue para las constructoras quienes materializaron el proyecto en un terreno de 115,5 hectáreas aproximadamente en nueve años, con una prórroga de doce meses de ejecución por bajas en la venta (Metrovivienda, 2012).

Con la adjudicación de las manzanas a los constructores, la limitación del terreno para el proyecto y la normatividad del caso, se abrió las posibilidades de tener vivienda propia. Una vivienda nueva, legalizada, con posibilidades de adquisición según el nivel de ingreso de los

¹ Banco de Tierras: Entidad asociada la agencia nacional de tierra. Se encarga de gestionar todos aquellos aspectos que rodean la compra, la venta, la administración y la gestión de terrenos del Estado con un interés específico.

interesados y con espacios públicos para el desarrollo de una nueva comunidad en Bosa. Esto significó para el Distrito el desarrollo de una política urbanística planificada de vivienda de interés social para la ciudad de Bogotá.

Metrovivienda no solo promovió la vivienda de interés social, sino que constituyó una forma de hacer ciudad en espacios destinados a mejorar la calidad de vida a sus habitantes. En su conjunto, el paisaje urbanístico del proyecto se conformó por diferentes tipos de vivienda por parte de los constructores, quienes, con sus diseños desarrollaron un mercado competitivo en un solo lugar de la ciudad.

En sí, el escenario del proyecto de la Ciudadela El Recreo adjudicó al habitante, un conjunto residencial planificado y diseñado el cual contó con diferentes vías y diferentes medios de transporte, que con un equipamiento urbano y con espacios verdes, permitió consolidar este proyecto en el sector periférico de la ciudad de Bogotá.

1.2.Nacimiento de la Ciudadela El Recreo

El modelo de la Ciudadela El Recreo fue tomado de Ciudad Salitre (Metrovivienda, 2012). El esquema fue llevado a cabo por constructores privados mientras el Distrito habilitaba servicios públicos, vías y medios de transporte. La diferencia entre Ciudad Salitre y la Ciudadela El Recreo radica en que las unidades residenciales de esta última son de interés prioritario a bajo costo, ubicadas en la periferia y con predios para el uso institucional.

En 1999 el proyecto inició con una convocatoria pública para su diseño con un estudio detallado entre arquitectos y urbanistas quienes velaban por los intereses del Distrito. La Unión Temporal,

conformada por Gustavo Perry Arquitectos asociados Ltda., Konrad Brunner Arquitectos Ltda y Eduardo Samper Martínez, ganó la convocatoria y por ende diseñaron lo que hoy es la Ciudadela El Recreo tras previa autorización del comité evaluador. Este comité estaba conformado por el alcalde Enrique Peñalosa, la directora del departamento de Planeación Distrital Carolina Bueno de Botero, La gerente de Metrovivienda Nora Aristizábal y el Arquitecto el proyecto de Ciudad Salitre Rafael Obregón (Metrovivienda, 2012, p. 126).

A finales del año 2001, El alcalde de la ciudad, Antanas Mockus, en un acto público, hizo entrega de las primeras unidades residenciales. Con el evento se da inicio de una nueva concepción de ciudad, política del alcalde anterior, Enrique Peñalosa, quien con su plan de gobierno promovía en los espacios públicos una cultura de respeto y convivencia pacífica para unir y congregar a los habitantes de la ciudad (Metrovivienda, 2012).

Así, esta zona trajo consigo diferentes significados para los involucrados en su desarrollo. Para el Distrito, representó una urbanización planificada que promovía la vivienda de interés social, bajo un modelo de ciudad que buscaba normalizar el crecimiento de barrios subnormales. Para los habitantes, representó tener vivienda propia nueva subsidiado por el Estado, con un entorno que dispuso con vías y espacios para el desarrollo de su vida cotidiana. Para los constructores representó, una combinación de esfuerzos públicos y privados para el desarrollo social ya que, al comprar los mega lotes para la venta de vivienda, se logró rentabilidad para los involucrados en el proyecto.

Las concepciones del espacio en el escenario de la Ciudadela El Recreo están marcadas por la producción y reproducción de ambientes para la socialización y la recreación. Metrovivienda, como promotor de vivienda de interés social, concedió el proyecto lotes para diferentes usos con

sus respectivos equipamientos: planteles educativos, zonas de comercio, culto, servicios financieros, servicios de salud y servicios de entidades distritales. Igualmente se destinó grandes lotes para espacios públicos equipados con elementos de recreación y socialización para niños y adultos, pero no contempló la figura de barrio, se contempló una figura de habitante de un conjunto residencial que integra el proyecto de vivienda en Bosa.

Además, entre las concepciones de vivienda de los conjuntos residenciales se encuentra la plusvalía y valorización. En este aspecto, se tuvieron en cuenta los tamaños de la vivienda y sus posibilidades de ampliación o generación de una nueva planta, las ventajas de ubicación ante la cercanía a sitios de interés como espacios públicos, zonas comerciales, entidades distritales, el acceso del proyecto en cuanto a vías se refiere y la posibilidad de contar con parqueadero propio (Metrovivienda, 2012).

Orientar este tipo de acciones racionalizó la inversión en una escala de planeación con un crecimiento controlado de la ciudad en los bordes periféricos suroccidentales que disminuyeron las construcciones consideradas de invasión o ilegales. El identificar potencialidades del terreno permite desarrollar políticas de acceso a la vivienda por medio de Metrovivienda. Para esto, los costos de inversión fueron importantes al igual que las ganancias para el Distrito, que, cumpliendo una función social, atendió las necesidades de la población, supervisando la gestión y la implementación del proyecto.²

Ahora bien, la competencia y la estrategia de venta se centró en la manzana inmobiliaria. Un lugar que implicaba conocer las propuestas de los constructores involucrados, los requerimientos

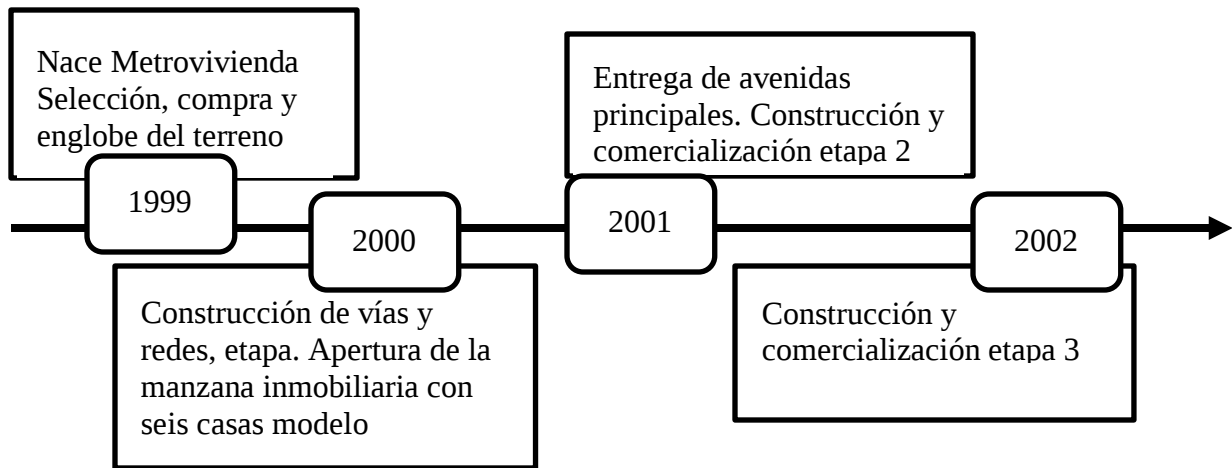
² Los estudios de factibilidad, la compra y la valorización como factores de consolidación del proyecto, hoy se puede verificar en la resolución N° 022 del 24 de mayo de 1999 y los estudios del POT como los precios del suelo para la época que se encuentran especificados en las Memorias de Metrovivienda.

para negociar y consolidar la venta del inmueble y los beneficios del proyecto. Como característica heredada del proyecto Ciudad Salitre, y que hoy es un elemento obligado en los proyectos de urbanización de gran envergadura, es la construcción de la vivienda a gran escala para conocer el proyecto y no por maquetas o un simple plano. Son las casas modelo un referente importante para que las familias conocieran su futuro lugar de residencia con una experiencia significativa al momento de tomar una decisión.

El punto de partida para muchas familias fue la manzana inmobiliaria. En un solo lugar, los futuros habitantes estudiaban diferentes opciones, lo que significaba una sana competencia por la variedad de viviendas ofrecidas. De esta forma, se empieza a dar forma al paisaje urbano de la Ciudadela El Recreo. La presencia del sector privado con su oferta de vivienda y del Estado con la conexión de servicios en la zona, la normatividad con tiempos de ejecución, subsidios, precios y la calidad de las viviendas.

De esta forma se consolida el Proyecto urbanístico que hoy conocemos como la Ciudadela El Recreo. Cada momento materializó los intereses de los involucrados. En la Figura 1, se relacionan en orden cronológico los eventos más significativos del proceso de consolidación del proyecto.

Figura 1. Cronología de la consolidación de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Elaboración propia basado en las memorias de Metrovivienda (2012).

1.3. Visión Espacial de la Ciudadela El Recreo

La Ciudadela El Recreo se ubica en la UPZ³ Tintal Sur de la localidad de Bosa en el sur oriente de la ciudad de Bogotá. Mantiene relaciones de vecindad con los Barrios las Margaritas I y II sector, San Bernardino, Santa Fe de Bosa y la zona rural de la ciudad, del Municipio de Soacha y el Municipio de Mosquera. Esta área de 117 hectáreas con 18 predios está limitada al norte con el río Bogotá, al sur con la avenida El Tintal, el oriente con la avenida Bosa y al occidente con el proyecto El Nogal y el proyecto Campo Verde hoy en construcción. (Metrovivienda, 2012)

³ Unidades de planeación zonal. Es una subdivisión de las localidades de Bogotá que agrupan barrios para facilitar su planeación.

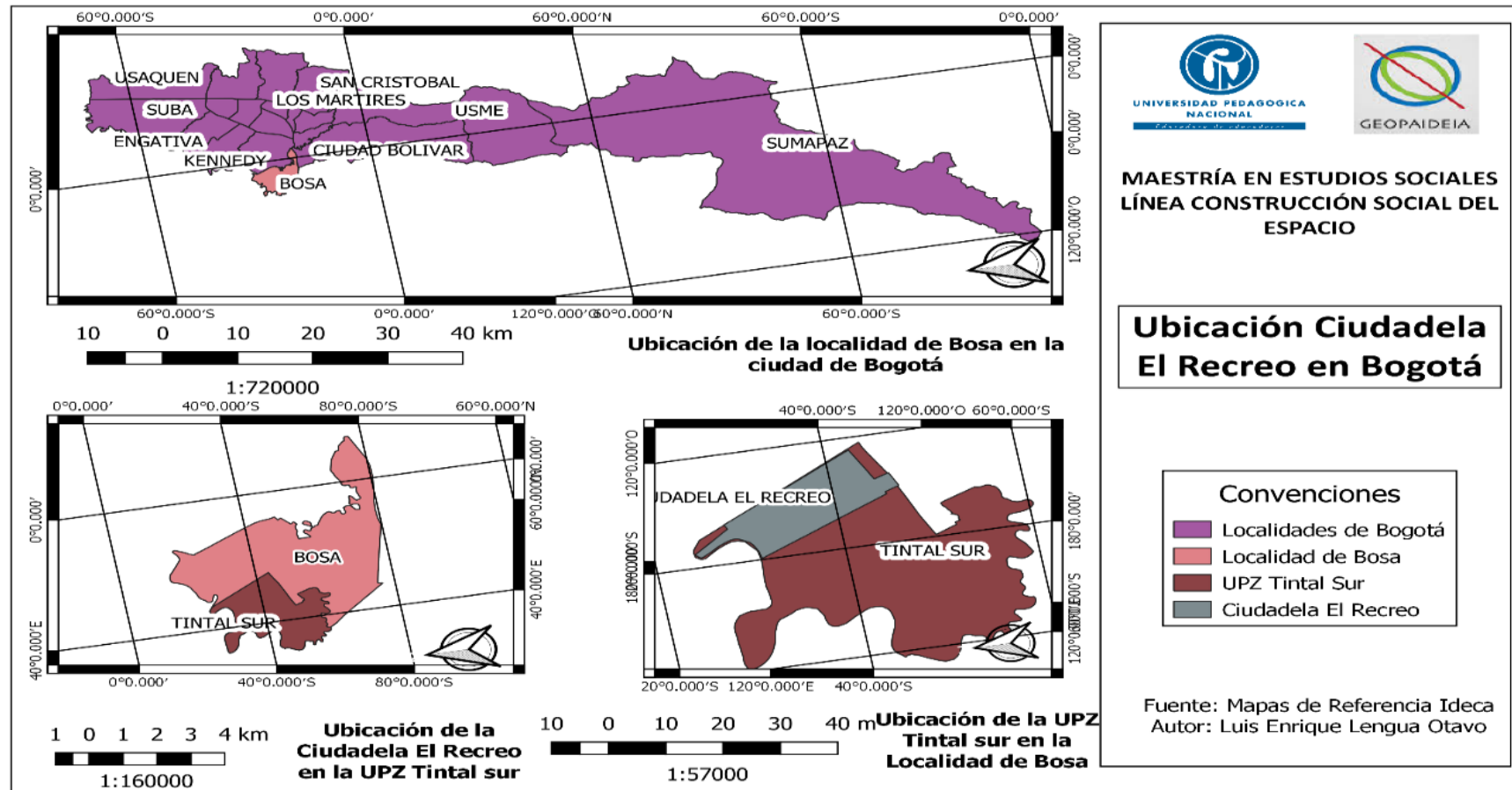
Los principales accesos se encuentran por la avenida Longitudinal de Occidente, la avenida Santa Fé, y la avenida El Tintal, todas hasta la fecha en construcción. Los accesos secundarios son dos vías que conectan con el barrio San Bernardino y con el barrio Las Atalayas. Otro acceso que es una Cicloruta⁴ que conecta la Ciudadela con el barrio El Porvenir.

La Ciudadela El Recreo se relaciona con el río Bogotá y toda su ronda hidráulica con la canalización de los afluentes presentes en la zona. En los mapas 1 y 2 se presenta la ubicación de la Ciudadela El Recreo en la ciudad de Bogotá con sus principales accesos y relaciones de vecindad.

Al Ingresar a la Ciudadela El Recreo, se ve un cambio en el paisaje urbano de la localidad de Bosa. Las vías, el estilo de las viviendas y el equipamiento urbano son ejemplo de estos notables los cambios del paisaje urbano. La organización de los conjuntos residenciales, el uso de los espacios públicos y el equipamiento urbano, representan un factor de bienestar social en comparación con los barrios que lo rodean. Se destaca los accesos ya que relaciona la estructura morfológica informal de sus vecinos, que como barrios populares, intervienen en las dinámicas propias del proyecto.

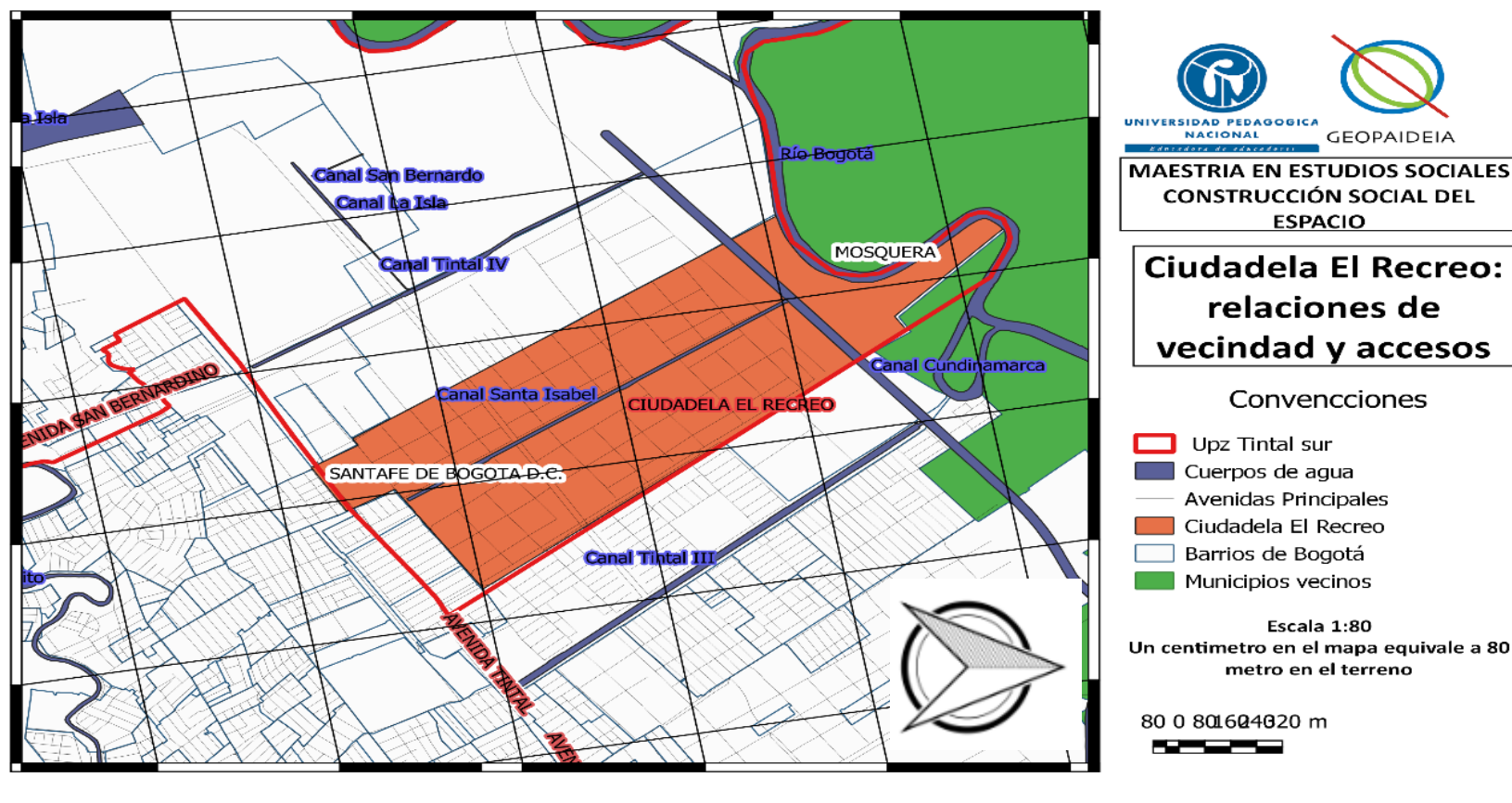
⁴ Vías destinadas para el tránsito de bicicletas.

Mapa 1. Ubicación de la Ciudadela El Recreo en la ciudad de Bogotá.



Fuente: Elaboración propia, basado en los mapas de referencia de la infraestructura de datos especiales de catastro distrital - IDECA –

Mapa 2. Relaciones de vecindad y accesos de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Elaboración propia, basado en los mapas de referencia de la infraestructura de datos especiales de catastro distrital – IDECA -

Con el desarrollo de la Ciudadela El Recreo y los cambios en el paisaje urbano en la localidad de Bosa, se generó un aumento en la densidad de población en la zona. Esto se refleja en el tránsito de personas, el tráfico, zonas de comercio y en especial el aumento de la demanda de transporte con alta demanda de usuarios. Para responder al tamaño y la densidad correspondiente se hicieron presentes agentes facilitadores como es el caso de las rutas alimentadoras de Transmilenio y los paraderos de las rutas. Se estructuró un sistema de transporte y movilidad concebido para la Ciudadela El Recreo, que integra nuevas avenidas, calles y ciclovías para reducir los tiempos en los desplazamientos. Pero este sistema es insuficiente ante la alta demanda de usuarios que ocasiona que el servicio se congestione y genere servicios de movilidad alternos.

Este tipo de aspectos, deben ser tenidos en cuenta en la relación entre el habitante y su espacio, ya que como lo menciona Lussault (2015) se gestiona para reducir las distancias con eficientes alternativas de movilidad que responden al tamaño, la densidad y la ubicación en la ciudad. Para caracterizar la Ciudadela EL Recreo desde sus prácticas espaciales y su construcción social es necesario incluir diferentes categorías asociadas a diferentes ramas de la geografía y el estudio del espacio.

En este caso, los imaginarios urbanos permiten establecer el habitar y justifican la lógica de su comportamiento. De esta forma, los imaginarios urbanos estarán atados a las utopías territoriales, cargadas de experiencias y percepciones dadas por el hecho de habitar un espacio. Los imaginarios en su proceso de caracterización tendrán presente elementos históricos, rasgos de la ciudadanía y su cultura (Montañez, 2001, p. 29). Además, están enriquecidos por elementos temporales y los efectos de significación, lo cual Delgado (2003) referencia, citando a Massey, (2001) como procesos que llegan a ser reflejo de la espacialidad y permiten una construcción social.

En el proceso de caracterización de la Ciudadela El Recreo, a partir de las prácticas espaciales realizadas por sus habitantes, se relaciona con el espacio concebido, el espacio percibido y el espacio vivido. Tres categorías que conforman la trialectica del espacio (Lefebvre 2013) como un componente analítico en la construcción social de esta zona periférica de la localidad de Bosa.

En este sentido, en concordancia con Lussault (2015), se le proporciona al espacio un lenguaje que comunica significados y sentidos. El imaginario urbano al identificarse, caracterizarse y expresarse por medio de las prácticas espaciales asociadas a las nociones espaciales concebidas, percibidas y vividas llega a ser el lenguaje del espacio de la Ciudadela El Recreo. Así, el espacio expresa la interacción de sus habitantes desde lo real y lo imaginado como fuerzas reguladoras de prácticas espaciales relacionados con la ubicación, sus dinámicas internas, el uso del espacio público y privado y el desarrollo de vida de sus habitantes.

Explicar las posibles causas que llegan a generar este lenguaje, demanda comprender las prácticas espaciales que caracterizan la Ciudadela El Recreo y permea la construcción social que realiza sus habitantes que expresa sí el hecho de “materializar la cultura, llena de significación y simbolización, en el ámbito de las ideas y de la estética” (Delgado, 2001, p. 181). Harvey (2013) igualmente determina el lenguaje del espacio, como parte de la construcción social, desde lo absoluto, lo relativo y lo relacional. Esto posibilita distinguir cómo los sujetos apropian el espacio con prácticas espaciales se desenvuelven en su cotidianidad.

Estos elementos configuran parte de la identidad espacial de la Ciudadela El Recreo. Un espacio traducido en conocimiento al referenciar experiencias, sentidos, subjetividades pero que, al mismo tiempo, promueven relaciones y apropiaciones. Estas vivencias, para Delgado (2001), generan razón, pasión e imaginarios a partir de significados legibles que dan sentido al espacio por la carga

de estereotipos. “Así, se divulgan imaginarios y modelos reales o ficticios de la vida en lugares, regiones o países donde la vida cotidiana guarda diferencias de las sociedades (Delgado, 2001, p. 29)”.

La Ciudadela El Recreo como todo espacio geográfico se analiza desde diferentes perspectivas, concepciones e interpretaciones que parten de la acción humana y sus significados. El carácter multidimensionalidad del espacio desde esta perspectiva, centra su mirada desde la interpretación de las prácticas espaciales en una tensión dialéctica. Para este caso, los imaginarios urbanos participan en esta tensión por su fuerza reguladora en la construcción dialéctica del espacio.

Las relaciones sociales cotidianas llegan a ser propias y específicas en la Ciudadela El Recreo por las condiciones morfológicas del proyecto urbanístico, el diseño, las relaciones con proyectos vecinos y la zona rural. El uso que los habitantes dan a sus espacios identifica, referencian y justifican actos donde los sujetos se desenvuelven en el marco de una construcción dialéctica del espacio.

En este sentido, los imaginarios urbanos, desde la perspectiva de los estudios y la construcción sociales del espacio, permite identificar la conformación de una identidad caracterizada por las regulaciones de prácticas espaciales, pero a su vez posibilita el uso y la interacción de un espacio concebido a partir de un espacio cargado de percepciones y vivencias.

1.4. La Ciudadela El Recreo y su trayectoria como objeto de investigación.

La Ciudadela El Recreo ha despertado el interés investigativo y diferentes campos, especialmente, desde el urbanismo. Se han concentrado investigaciones en el diseño y la

inundación ocurrida en el año 2011. De la misma forma se encuentran estudios comparativos de la política de vivienda de interés social con otros sectores de la ciudad.

La “Empresa Renovación y Desarrollo urbano”, anteriormente “Metrovivienda”, analiza las transformaciones que vivió la periferia de Bosa para la adecuación de este proyecto de vivienda de interés social. Se describen los elementos de los espacios intervenidos por las constructoras y las ventajas que ofrecen las unidades residenciales. En su informe de gestión (2006) no solo acoge, en términos cuantitativos la Ciudadela El Recreo, sino a diferentes proyectos de similar envergadura que involucran la política de vivienda de interés social.

Por su parte, Piedra, Cepeda y Córdoba (2006) en la facultad de arquitectura y diseño de la Universidad Javeriana en la Maestría en Planeación urbana y regional; realizan un estudio de la Ciudadela El Recreo desde lo topográfico, la génesis y el tejido urbano, utilizan herramientas descriptivas en planos, mapas, estadísticas de ocupación como también, la articulación que presenta con la ciudad desde el paisaje geográfico, los espacios públicos, el equipamiento urbano.

Pinzón (2015) en la facultad de Ciencias sociales de la Universidad de los Andes con la Maestría en Geografía y Ramírez y Cubillos (2016) en la facultad de ingeniería civil de la Universidad de la Salle, analizan las causas y consecuencias de la inundación en la Ciudadela El Recreo en el año 2011. Para estudiar este momento de crisis, se interpreta el fenómeno a un nivel técnico y se referencia datos de afectación. Los factores socio ambientales, las políticas de intervención para la mitigación y las afectaciones al terreno, fueron ejes que tuvieron lugar en el análisis del fenómeno que brinda importantes datos para la no repetición de inundaciones.

Desde la política de vivienda, Moreno (2012) en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en un artículo producto de la tesis Maestría en Sociología de la Universidad Nacional,

compara dos modelos de vivienda de interés social en Kennedy y Bosa. (Localidades de Bogotá). Estos modelos son analizados desde la problemática de vivienda en Colombia y la urbanización en zonas periféricas para subsanar el déficit habitacional. Igualmente analiza en los dos casos los materiales de construcción, el tamaño de la vivienda y la política de la vivienda de interés social. La figura del Estado confirma su papel social en la generación de subsidios, el impulso del crédito y la regulación de diseños en ambos casos. Con fuentes metodológicas mixtas, el autor reconoce las intencionalidades de urbanización en la medida que se acogen políticas de vivienda a los sectores populares.

Estos sectores populares que habitan en la periferia, como la localidad de Kennedy y la localidad de Bosa, mantienen aspectos de interés para estudiar el uso del espacio. Ocampo (2012) en la Universidad Javeriana desde la Maestría de Planeación Urbana y Regional, presenta un estudio de caso sobre los conflictos en el espacio público de la Ciudadela El Recreo donde planea, tras una descripción morfológica detallada del paisaje urbano, prácticas en el espacio público que resignifica desde la solidaridad o prácticas conflictivas, que dinamizan estos espacios comunes. Con entrevistas semiestructuradas, talleres de percepción y grupos focales en los conjuntos residenciales, se concluye que las vivencias cotidianas y las expectativas de vida al habitar la Ciudadela El Recreo, impacta y transforma el sentido del espacio público y el espacio privado. Una sana interacción y relación con el espacio, se obstaculiza por el modelo de gestión del proyecto que ignora la realidad de la ciudadela, pues no tiene en cuenta alguna referencia proveniente de los ciudadanos entorno a la solidaridad o conflictos entre sus miembros.

Al revisar las lógicas de estas investigaciones, sus intencionalidades, sus campos epistémicos, sus objetivos y sus referentes teóricos, se concluye que este sector de la ciudad no ha sido analizado

por las dinámicas teóricas asociadas al estudio del espacio geográfico. Su tendencia investigativa se concentra en el campo teórico del urbanismo a un nivel técnico de su diseño y su afectación por la inundación del año 2011. Solo se referencia un estudio comparativo a nivel político y al espacio público. En términos metodológicos, sus primeros estudios desde la perspectiva cualitativa analizan la morfología del diseño y los estudios cualitativos con herramientas investigativas como el grupo focal reconocen los alcances de la comunidad.

Así, se encuentra pertinente interpretar la Ciudadela El Recreo desde la influencia de los imaginarios urbanos en la construcción dialéctica del espacio. La experiencia investigativa reflejada en diferentes textos y artículos dan soporte al carácter inédito y a su vez la capacidad de demostrar un andamiaje teórico y metodológico coherente a las intencionalidades de la investigación desde un enfoque geográfico no abarcada en esta zona de la ciudad.

1.5. La Ciudadela El Recreo y su proyección como objeto de investigación

Las concepciones sobre el espacio, desde los diferentes enfoques de la geografía humanística, buscan comprender el vínculo entre prácticas sociales y el significado que realiza los sujetos en su cotidianidad. El análisis espacial involucra las relaciones entre los habitantes y en su constructo social donde el juego de percepciones, vivencias y concepciones tienen lugar en los espacios públicos y privados. Explorar este efecto, planea un *ser, estar y pensar* en el espacio desde un *hacer*, que, en el marco de los Estudios Sociales, sustenta corrientes geográficas poco transitadas, como la geografía de lo imaginario.

El crecimiento urbano de la ciudad de Bogotá llevó a urbanizar la periferia de la localidad de Bosa con un proyecto que consolidó lo que hoy es la Ciudadela El Recreo. Un proyecto que representó un espacio planificado para el desarrollo social en el sur oriente de la ciudad de Bogotá. Sus unidades residenciales, bajo el modelo de vivienda de interés social, dieron un valor agregado al ser un proyecto diseñado para facilitar el desarrollo social de sus habitantes.

Ya consolidado el proyecto, las valoraciones, las experiencias, las posibilidades de uso del espacio público y privado como del acceso de servicios dispuestos por el diseño, configura percepciones y vivencias que se identifican en la construcción social del espacio.

Así, la Ciudadela El Recreo, como proyecto de vivienda de interés social planificada, incluyente, ambientalmente sostenible y como referente de urbanización (Metrovivienda, 2012), parte de una cohesión social desde lo concebido por los desarrolladores del proyecto urbanístico y las percepciones como las vivencias que moldean prácticas espaciales. Esto genera, entre sus habitantes, una construcción social, que, explicada desde la óptica de los imaginarios urbanos, permite identificar prácticas espaciales cargadas de experiencias, prejuicios, valoraciones y significaciones por el hecho de habitar la Ciudadela El Recreo. Al reconocerlos, se explican las nociones espaciales desde lo concebido, lo percibido y lo vivido para así, contemplar intervenciones para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, ser referente para futuras urbanizaciones que deseen conocer una identidad, una cultura y una imagen de ciudad.

Analizar la Ciudadela El Recreo reconoce las visiones que implícitamente influyen en los habitantes que desarrollan una vida cotidiana desde la dialéctica del espacio. Esta interacción, genera imaginarios, que para el caso de la presente investigación son de tipo urbano, desde los cuales se caracteriza una práctica espacial que supone una razonable interacción con este espacio.

Pero ¿Cómo los imaginarios urbanos conformados por los habitantes de la Ciudadela El Recreo influyen en la construcción dialéctica del espacio?

Los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio visibilizan aspectos irreales pero influyentes en la caracterización del tejido social de una comunidad. Las prácticas espaciales permiten materializar dicha influencia en cuanto el habitante se relaciona con su espacio en cuanto al uso se refiere. Estos aspectos son peculiares en la Ciudadela El Recreo puesto que en su proceso de consolidación, diseño, ubicación y relaciones vecinales impulsan la generación de imaginarios urbanos en un espacio predispuesto a una interacción desde las experiencias, los sentidos y las valoraciones y la visión del urbanista.

Al analizar la Ciudadela El Recreo desde esta perspectiva investigativa, permite fundamentar acciones para mejorar las condiciones de habitar ya sea por los habitantes o las autoridades pertinentes. Igualmente, a la comunidad académica puesto que la construcción social del espacio posibilita establecer modelos de análisis conceptuales y metodológicos emergentes.

Desde las prácticas espaciales, se destacan rasgos característicos del espacio por la influencia de los imaginarios urbanos en la construcción dialéctica del espacio pues al investigarlos desde los estudios sociales, aporta a diferentes campos académicos por los alcances que logra el reconocimiento de este tipo de aspectos espaciales como parte del tejido social. Por esto, la intervención investigativa en la Ciudadela El Recreo desde una postura de la geografía humanística, plantea:

Objetivo general:

- Establecer la influencia de los imaginarios urbanos conformados por los habitantes de la Ciudadela El Recreo en la construcción dialéctica del espacio

- Caracterizar los imaginarios, las percepciones, las concepciones y las vivencias que se construyen en la Ciudadela El Recreo a partir de las prácticas espaciales de sus habitantes.
- Interpretar los usos que los habitantes de la Ciudadela El Recreo dan al espacio dialéctico a partir de la influencia de los imaginarios urbanos.
- Plantear ejes conceptuales y metodológicos que develen la relación entre imaginarios urbanos y la configuración de la dialéctica espacial como aporte a la construcción social del espacio.

Estos objetivos están relacionados con el interés de la investigación y los elementos metodológicos asociados para la recolección de datos.

Se proyecta de esta forma, una investigación necesaria para indagar las razones por las cuales se identifica la Ciudadela El Recreo desde una perspectiva que no han sido utilizados en esta zona periférica de la ciudad. Además, interpretar los imaginarios urbanos y su influencia en la dialéctica del espacio, enriquece una perspectiva que no ha sido tenido en cuenta en los estudios sociales desde la construcción social del espacio y que de paso visibiliza fenómenos espaciales en la Ciudadela El Recreo en Bogotá que pueden ser trasladados a otras zonas de la ciudad como un modelo teórico y metodológico de análisis al habitar y usar un espacio.

2. Capítulo II

Los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio: conceptualizaciones y referencias investigativas.

Este capítulo sustenta la categoría de imaginario urbano y la dialéctica del espacio como componentes de la construcción social del espacio. Se referencia una experiencia investigativa capaz de proyectar un andamiaje teórico fundamentado para el análisis del espacio en el cual se desarrolló el proyecto urbanístico de la Ciudadela El Recreo.

2.1.El paradigma geográfico como punto de partida.

Las concepciones recientes en la geografía, desde referentes teóricos y metodológicos, consolidan el *Giro espacial*⁵ con campos emergentes de carácter hermenéutico. Con el *Giro espacial*, se abren horizontes que resignifican el estudio del espacio a partir de nuevas interpretaciones direccionadas a entender los significados, símbolos y prácticas de los sujetos.

⁵ Giro espacial: Suscitado en los años noventa. Este giro potencializa, que espacios comunes germinen como necesarios e interesantes para su estudio. Espacios como el barrios, la calles, la escuela o el hogar, se llenan de significaciones que realizan sus habitantes y la geografía no se había preguntado cómo estudiarlos. Con el *Giro espacial* se permean estos espacios de significación y reconocimiento del sujeto como entes constructores de sentidos. Desde las categorías, se comprenden escenarios relacionados con la forma de habitar y la presencia de espacialidades diferentes por el tiempo.

La importancia del *Giro espacial* radica en la serie de interrogantes que despiertan al momento de comprender el espacio, no solo desde el ámbito geográfico, sino con otras ciencias sociales, que estudian aquellos lugares comunes que amplían el campo de estudio de la geografía.

Referenciado de: Vanzella Castellar, S., y Moreno Lache, N. (2016). Espacio geográfico, giro espacial y geografías de la vida cotidiana. *Anekumene*, (7), 5-7. Recuperado a partir de <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/anekumene/article/view/4124>

A partir del *Giro* espacial se establece un horizonte epistemológico desde la geografía humana el enfoque de las geografías de lo imaginario. Así, las categorías que orientan el análisis de la investigación se concentran los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio, con los conceptos de lo concebido, percibido y vivido. Este horizonte consolida un andamiaje teórico que justifican el análisis de la Ciudadela El Recreo como un proyecto de urbanización y como objeto de investigación social.

Se inicia entonces una significación del espacio que se convierte en un elemento dinámico por la interacción de los sujetos. De acuerdo con sus características, el sujeto interactúa a favor de una construcción social desde el cual se carga de identidad los lugares que posiciona como significativos. El hecho de analizarlos en el ámbito de los campos emergentes aporta al crecimiento académico en la medida que se convalida nuevas formas de comprensión de espacios comunes que, desde el enfoque de las geografías de lo imaginario, se logra con conceptos y metodologías acordes a los intereses de la investigación. Teniendo en cuenta la trayectoria y las proyecciones del este enfoque se resalta el hecho de que:

La producción de una obra sobre la relación entre la geografía humana y lo imaginario constituye un reto ya que supone recorrer senderos poco transitados, apenas esbozados y, no pocas veces, seguir pistas que quizás llegan a barrancos infranqueables. Éste suele constituir uno de los riesgos más frecuentes cuando se decide traspasar las fronteras del conocimiento asentado e instituido. Para la geografía humana, los imaginarios espaciales son parte de esas fronteras poco traspasadas y, por lo mismo, nos enfrentan a este tipo de riesgos (Lindón y Hiernaux, 2012, p. 17)

En este caso, Lindón y Hiernaux (2012) referencian desde la geografía humana y en las geografías de lo imaginario, los alcances que se generan al caracterizar un espacio desde este enfoque que permite visibilizar mecanismos que dan sentido del espacio por la carga valorativa y representativa que generan los sujetos a partir de sus prácticas.

Desde el campo de la geografía, los imaginarios se sustentan en las concepciones, las percepciones y las prácticas espaciales. En su conformación, se exploran imágenes producidas y por producir en lo que puede ser y lo que debe ser cuando el ser humano moldea su espacio desde su imaginación. Es decir que se generan imágenes que expresan experiencias hechas memoria del lugar y una serie de manifestaciones que potencializan el actuar en el espacio. Actuar desde un ideal de interacción y uso del espacio, pero la experiencia transforma este actuar por las percepciones materializadas en prácticas espaciales.

Para el caso de la Ciudadela El Recreo el imaginario urbano, descubre las formas por las cuales el habitante interactúa con el espacio en su cotidianidad en la medida que utiliza el imaginario urbano para referenciar, modificar, iniciar o en caso tal vivir experiencias en el espacio. Por tanto, se tiene en cuenta que:

El imaginario utilizado por una población no debe ser abordado como un simple producto de su cultura, como una representación ya hecha que se impone a los actores sociales. Más bien debe ser visto como una mediación entre el sujeto y su lugar por la cual el sujeto vuelve a combinar de manera creativa, en nuevos relatos, las formas, los símbolos, signos y otras estructuras o elementos cargados de sentido. (Lindón y Hiernaux, 2012, p. 50).

Es de esta manera que la mediación entre el sujeto y el espacio logra una carga de sentidos. Al identificarlos, se hace referencia a la fuerza reguladora visible en prácticas espaciales que conjugan

narrativas, símbolos y significados en un entorno que los produce desde lo concebido, percibido y vivido. Así, la configuración del imaginario desde lo espacial permite analizar su construcción, influencia y regulación en las prácticas espaciales que caracterizan un espacio.

Evidenciar los imaginarios se relaciona con la identidad que el sujeto construye para su entorno. Pero, no solo se centran en el hecho mismo de su construcción, su identidad y su participación en las prácticas espaciales, también representa necesidades articuladas por las aspiraciones de los individuos como a sus proyecciones, ya que permiten argumentar su interacción con el espacio, al cual incluye, un carácter moral, es decir, si esta interacción es adecuada, buena, mala o cargada de prejuicios sin ningún tipo de lógica.

En conclusión, la geografía de lo imaginario desde su construcción teórica, evidencia elementos epistemológicos importantes para la investigación debido a su recorrido histórico, tipología y una relación con otras categorías de análisis espacial. De esta forma, se acoge esta perspectiva geográfica ya que se genera una ventana experimental para descubrir unos nuevos fundamentos del urbanismo, para sacar a la luz una nueva lógica y nuevas orientaciones con fuerzas transversales de pensamiento social que imprimen una direccionalidad sólida hacia ciertos comportamientos colectivos. (Lindón y Hiernaux, 2012).

2.2.Los imaginarios urbanos en los estudios del espacio

Todo sujeto carga de significaciones a su cotidianidad. Proyecta, afirma y ubica afirmaciones lógicas a personas, objetos y lugares. Cada día construye interpretaciones que aspiran entender los

supuestos ontológicos de su realidad. El sujeto, inmerso en la dinámica social dota de sentidos y valoraciones un imaginario que referencia como parte de su realidad

El imaginario integra una sistematización racional de ideas, preceptos y percepciones que intervienen de las relaciones sociales. Por medio del imaginario se explora el universo de imágenes y símbolos compuestos por la representación subjetiva de la experiencia dada por la interacción de percepciones y emociones materializada en narraciones y prácticas.

El imaginario transporta en su interior la realidad del sujeto. Expone una imagen racional que lleva a crear, modificar o regular parte de la sociedad de la que es miembro. Como al número de sujetos establecidos en una sociedad, así mismo corresponde el número de imaginarios, pero aquel imaginario instituido por un colectivo conecta experiencias, imágenes y símbolos en una lucha legítima de posicionamiento en la sociedad que pertenece.

En este sentido, el imaginario genera efectos significativos en un individuo y llega a ser parte de la colectividad al transformar imágenes en símbolos que representan relaciones afectivas o relaciones de reducción o de simple rechazo (Durand, 1964).

El componente de un imaginario se establece por las relaciones entre el simbolismo y la representación y entre la experiencia y la percepción. Este componente situado en la interpretación de la realidad considerada racional por la producción de significados relacionados con la interacción social del sujeto. Durand (1994) afirma que: “lo imaginario define la reacción defensiva de la naturaleza contra la representación por parte de la inteligencia [...] en función de lo efímero que preocupa la situación del hombre” (p. 126 -127).

Una relación que parte de lo psíquico del sujeto hasta influenciar a una sociedad. Quien lo emite y racionaliza para posicionarlo e institucionalizarlo en las relaciones que mantienen vinculados a los miembros de una sociedad. En este orden de ideas:

Lo imaginario se convierte en un símbolo establecido por las instituciones que mediatizan las relaciones entre los individuos, un simbolismo debe de ser totalmente neutro [...] debido a que la sociedad lo constituye cada vez como orden lógico, coherente y configurativo (Castoriadis, 1983, p. 10).

Así, el imaginario es un componente social que expresa un desplazamiento de sentidos que construyen símbolos y significaciones adoptadas por un colectivo. De esta manera, se aceptan el imaginario debido a que la experiencia lo constituye como parte legítima de su cultura o lo impugna por juicios de valor que lo reduce a lo individual. El imaginario como parte de la sociedad, hace legible el espacio para los sujetos quienes interactúan y construyen la realidad. Esto debido a que se le proporciona significados que justifican la lógica de comportamiento de un sujeto que actúa y se relaciona con el espacio.

El imaginario en este sentido permite comprender los vínculos entre lo real y lo irreal, por la influencia que no conocemos pero que funciona como un elemento que interviene en las prácticas de los sujetos. Sus elaboraciones tensionan el pensamiento para entender su producción y funcionamiento en la dinámica social como lo menciona Canclini:

Es legítimo hablar, como se hacen los imaginarios a partir de las prácticas sociales de actores que no tienen la pretensión de construir ciencia ni conocimiento científico. En parte corresponden a la misma dinámica: se trata de ocuparse -con la imaginación- de cómo

funciona el mundo y cómo podrían llegar a funcionar la sociedad con los vacíos, los huecos, las insuficiencias de lo que sabemos. (Canclini, 2010, p. 156).

Identificar un imaginario requiere descifrarlo, entenderlo y configurarlo como parte de la sociedad. Una representación elaborada por percepciones y sentidos despertados en la experiencia, el deseo, la insatisfacción, la proyección y la comunicación.

En su reconocimiento, un lenguaje se sitúa significados del sujeto que puede ser interpretados desde la psicología, la antropología y sociología, debido a las relaciones sociales, donde menciona Canclini (2010) “los imaginarios aparecen como un componente necesario, constantemente presentado en la interacción social y que refiere a formas de interacción no objetivables físicamente(p. 161)”.

Así es como, al estar direccionado a los fenómenos de la urbe que representa reconocer el comportamiento de los ciudadanos con la movilidad de significados adquiere la denominación de imaginarios urbano.

Los imaginarios urbanos como un elemento de cohesión social parten de imágenes formadas por la experiencia, el sistema de valores y la memoria colectiva en el espacio. Abarca una representación que moviliza nociones, sentimientos, valoraciones, memoria y proyecciones entre lo material y lo inmaterial de la vida cotidiana.

En esencia, el asunto es más o menos sutil porque “las imágenes que las personas construyen en su relación con el mundo exterior están relacionadas con otros sujetos y con el entorno, y por lo mismo siempre son sociales y espaciales al mismo tiempo (Lindón y Hiernaux, 2012, p. 16)”

El imaginario urbano orienta la acción humana y conducen a los individuos a proyectarse. La experiencia genera que se exprese el imaginario urbano por diferentes medios, como el arte, los puntos

de vistas o las acciones colectivas e individuales que evidencian cómo el sujeto, interactúa y usa el espacio. En este sentido Silva indica:

Precisamente esas prefiguraciones colectivas forman las visiones de identificación social, y que, como tales, son invisibles, pues cuando los vemos o accedemos por cualquier sentido, lo hacemos a través de representaciones [...] Esta visión de imaginarios como construcción en red de la realidad social es de todas maneras el resultado, primero, de entender los imaginarios como consecuencia de una inscripción psíquica pues es a partir de este hecho, que los seres humanos poseemos una lógica representativa (Silva, 2013, p. 41).

El imaginario urbano afecta las prácticas ciudadanas, genera imágenes que fortalece el sentido por la ciudad a partir de representaciones, percepciones y configuraciones espaciales que parten del comportamiento y expresión de los ciudadanos. Del mismo modo, el imaginario urbano al ser identificado introduce una lógica que responde al actuar de los ciudadanos desde el uso y la interacción con el espacio. Denominar en este sentido un imaginario urbano, permite condensar bajo un denominativo, el conjunto de acciones que realiza el sujeto de acuerdo con las condiciones físicas que moldean el espacio urbano, los puntos de vista *a priori* y las condiciones valorativas que recargan el sentido el lugar que sitúa el imaginario. Con variables de tiempo, clima y condiciones estéticas, el imaginario urbano alcanza su nivel de regulación al proporcionar condiciones de acción.

Así mismo, el imaginario urbano permite reflexionar sobre las conductas colectivas para comprender un espacio configurado por una fuerza reguladora de percepciones y símbolos (Silva, 2013). Se traslada de esta forma la experiencia humana a representarse en el espacio donde la

lingüística conjuga, como una costura, hábitos, puntos de vista y la condición ciudadana del urbanismo (Silva, 1992).

Estos planteamientos nutren el análisis el espacial, no solo desde el campo de la geografía, también desde corrientes asociadas a la sociología y la psicología. Un elemento subjetivo y hermenéutico relacionadas con el contexto de la investigación, con herramientas de intervención que involucra categorías de los imaginarios urbanos, la imagen de ciudad y la percepción como experiencia del lugar.

Silva (2013) en este sentido, proporciona un papel importante a la estética en la conformación de los imaginarios urbanos. El ser humano al espacio al interactuar con el espacio genera condiciones estéticas que dan sentido al espacio a la apropiación o al rechazo. Esto es lo que permite que los imaginarios urbanos se convierten en una fuerza reguladora que mueve las acciones colectivas e individuales de los sujetos frente las condiciones ofrecidas de un espacio moldeado para satisfacer necesidades asociadas al habitar y la socialización.

Los imaginarios urbanos regulan de forma simbólica y representativa la interacción con el espacio. Los imaginarios urbanos con su componente estético, marcan proyecciones e intervenciones para distinguir un espacio o a un sujeto. Es aquí, cuando el imaginario urbano acoge la figura de símbolo al reunir aquellos aspectos que diferencian tanto la población como el espacio. Su nivel de construcción y constitución marcan una interpretación ambigua y efímera si no se le logra conocer las causales de su origen como su configuración y su estructuración.

Asumir un imaginario urbano implica conocer la conjugación de la lingüística, su fuerza reguladora, su simbología y su uso en el espacio. Asociado a los sujetos, representa conocer su cultura, su identificación y su diferenciación. Se tiene en cuenta la validez, el paso del tiempo y la

temporalidad debido a que el imaginario urbano puede obtener mayor representación del lugar donde se referencia por del día, la noche o del fin de semana. De la misma forma, se tiene en cuenta intervenciones en el espacio y el tiempo su valoración estética y de uso.

Es acá donde los sujetos conjugan en el tejido social, experiencias, proyecciones y puntos de vistas desde las regulaciones que genera los imaginarios urbanos. Identificarlos, comprende la logia del comportamiento de los sujetos que construyen socialmente el espacio de acuerdo con las percepciones y representaciones que van desde el rechazo o el arraigo al lugar. De este modo, el carácter del imaginario urbano trasciende por los factores que permiten constituirse como parte del tejido social pues justifican causas y consecuencias de la interacción del sujeto con el espacio.

Así, el imaginario urbano se consolida como parte de la cultura y se invalida por la experiencia del sujeto a partir de los factores de su constitución y las características del espacio al cual es asociado dicho imaginario. Con su lenguaje, comunica aspectos culturales que vinculan al sujeto a la sociedad.

Por ende, el imaginario urbano es significativo en el análisis espacial pues conforma parte de la identidad del espacio por llevar significados, sentidos y expresiones simbólicas. Comprender los imaginarios urbanos requiere captar los elementos que lo constituye y los alcances en las prácticas de los ciudadanos. Los imaginarios urbanos materializados por prácticas que, al ser identificadas, analizadas y comprendidas, llegan a conceptualizar el juicio y el razonamiento del actuar y habitar el espacio.

Como herramienta, los imaginarios urbanos corresponden a una imagen pública de la ciudad con un carácter reflexivo desde las conductas colectivas que preinscriben una percepción o fundamentan proyecciones al uso e interacción con el espacio (Silva, 2013). El proceso de

conformación es marcado por la experiencia, con acercamientos artísticos, pero con sentimientos de deseo, anhelo o frustración que al simbolizarse nombran el espacio. Una lógica que influye en la construcción social del espacio al concretar las condiciones imaginadas desde el carácter urbano de la significación y mediatización para la conformación de una imagen representativa del lugar donde se habita.

Lindón y Hiernaux (2012) en el estudio de los imaginarios urbanos exploran posibles imágenes, producidas y por producir en lo que puede ser y lo que debe ser. Cuando el ser humano moldea su espacio desde su imaginación, es decir, que, el sujeto al apropiarse, urbanizar e interactuar con el espacio, crea de manera incesante imágenes que expresan experiencia hecha memoria del lugar y una serie de manifestaciones que potencializan el actuar en el espacio.

La fuerza reguladora de los imaginarios urbanos, desde la perspectiva de Lindón y Hiernaux (2012) es compleja en tanto transmite una extraordinaria pluralidad de sentidos que se materializan cuando interfieren en el desarrollo de la vida cotidiana. Una relación con el espacio que expresa una imagen sintética del imaginario urbano que se hace participe en la construcción social del espacio.

Esta imagen en el imaginario urbano representa su expresión, donde el lector la desborda cuando la interpreta y la materializa. Cuando tiene experiencia en el lugar es asociado el imaginario y por ende participa en la construcción social del espacio por los efectos directos e indirectos que genera. Directos, cuando por experiencia acepta o rechaza el imaginario. Indirectos cuando por la lectura de la imagen del imaginario participa por juicios, proyecciones o simples opiniones al espacio. En sí, se produce una construcción social del espacio individual que al comunicarse y referenciarse como experiencia o punto de vista llega a ser colectivo.

En esencia, la imagen marca un acercamiento al sujeto que vive y construye los imaginarios urbanos como una narrativa cuyos relatos son traducidos por medio de las practicas espaciales que sustentan los alcances de la relación de los sujetos y el espacio. Al generar una denominación, se etiqueta la relación del imaginario urbano en el tejido social pues se reúne el conjunto de aspectos que permite diferenciar su fuerza reguladora para así identificarlo y diferenciarlo ya sea de otros imaginarios urbanos o de otros fenómenos espaciales. Entender la lógica de su denominación conlleva a estudiar su caracterización con nociones se distinguen debido a que

El imaginario agrupa las representaciones que las personas construyen del mundo que los rodea y aquellas que nacen de las pulsiones de su ser profundo. La fuerza del imaginario surge del inconsciente que proyecta las más intensas imágenes. Así, el imaginario sustituye el tiempo universal de la sociedad por el tiempo fragmentado de los individuos. (Lindón y Hiernaux, 2012, p. 27).

Los imaginarios urbanos en su carácter geográfico confieren al individuo un significado coherente en tanto localización e interacción con el espacio. Se conforman un conjunto de imágenes relacionadas con aquella mediación de concepciones, percepciones y práctica espaciales.

En efecto, los imaginarios urbanos provocan una interacción con el espacio desde lo real y lo irreal con las proyecciones, las experiencias, las vivencias y los valores atribuidos a las prácticas. Logra explicar de esta forma diferentes fenómenos espaciales, acude a la razón y a la lógica de elementos que llegan a ser considerados contradictorios.

El imaginario funciona como un reservorio de ideas, de valores y de modelos de acción que no determina necesariamente los comportamientos. Por su diversidad y sus contradicciones potenciales solicita, por el contrario, la creatividad y la autonomía del sujeto. [...] en el proceso de

construcción, el imaginario es movilizado, modificado, trabajado una y otra vez, de tal suerte que se llega a otorgar nuevos sentidos a las acciones (Lindón y Hiernaux, 2012, p. 51).

Desde el estudio de los imaginarios urbanos se reconocen toda actividad del sujeto asociada a la experiencia, las percepciones, las concepciones y las prácticas espaciales. Así, los imaginarios urbanos parten de una lógica de significados que descubren los porqués de la acción de los sujetos que interactúan en la construcción social para darle identidad al espacio.

El concepto de imaginario se refiere a una creación incesante de figuras, formas e imágenes a partir de las cuales solamente puede uno referirse a algo. Lo imaginario está relacionado con procesos cognitivos y de memoria, sin olvidar sus expresiones propiamente materiales a nivel individual como colectivo. [...] entonces ser entendidos como fuerzas transversales en el pensamiento social, que imprimen una direccionalidad sólida hacia ciertos comportamientos colectivos (Lindón y Hiernaux, 2012, p. 130).

Analizar un imaginario urbano permite reconocer la experiencia que brinda el sujeto a otros sujetos con preconfiguraciones que motiva a iniciar su propia experiencia y hacerse participe en la construcción social del espacio.

Por lo cual, como factor de análisis espacial, los imaginarios urbanos logran justificar prácticas espaciales que significan cualquier espacio al punto que permite diferenciarlo de otros espacios. Su manifestación, más allá de la moral, preinscriben sentidos, percepciones y representaciones que parten del actuar del sujeto hasta conformar parte de su cultura en ese fruto dialógico entre el habitante y su entorno, entre lo real y lo irreal, entre las prácticas y su fuerza reguladora. La manifestación del imaginario urbano se materializa con un componente estético, narrativo e ilustrativo por percepciones relacionadas con el quehacer del sujeto en su contexto. Las

prácticas, anhelos y luchas de los actores por configurar y ubicarse en su entorno, son resultado directo, como dice Garza, y Leyva, (2012) citando Hiernaux (2008) a partir del estudio de las prácticas como pueden reconstruirse los imaginarios.

La complejidad misma de los imaginarios urbanos es al mismo tiempo, el reflejo de la selva subjetiva que habita en el medio urbano y la manifestación de una riqueza social con potenciales formidables: No hay una lectura, un pensamiento único que surja y se modele a partir de los imaginarios urbanos, sino una pluralidad de sentidos que se transmite también en la extraordinaria complejidad de las manifestaciones de estos imaginarios en la vida cotidiana. (Hiernaux, 2006, p. 37).

Avanzar y conocer los imaginarios urbanos es acudir a las prácticas espaciales en su ejercicio de representar los sentidos que expresan los vértices analíticos al momento de caracterizar un espacio. La práctica espacial vincula el pensamiento con la acción refiere al sujeto que se integra a la espacialidad con los sentidos, experiencias y proyecciones. En la siguiente tabla se reúnen las definiciones que guían la visión de esta categoría en la investigación.

Tabla 1. Concepción de imaginarios urbanos

I M A G I N A R I O S U R B A N O S		
Lindón y Hiernaux	Silva	La investigación
Son imágenes que confieren significado al espacio, organizando concepciones, percepciones y prácticas espaciales a través de una	Se apoya en la construcción de símbolos con una fuerza reguladora con un sistema de valores que nos afecta y nos hace ser ciudadanos. El imaginario es entonces, real	El imaginario urbano es aquella representación simbólica construida por imágenes y narrativas originadas por la experiencia en el espacio.

creación cognitiva y de memoria. (2012, p. 31). Se captan para comprender lo que es, lo que puede ser y lo que debe ser en el espacio con pluralidad de sentidos y significaciones manifestaciones de forma artística (2012, p. 13 – P 31).	como efecto social (2013, p. 30). Representan una manera subjetiva, grupal y proyectual (2013, p. 31) sus procesos construyen matrices de percepción según los puntos de vistas urbanos donde el arte participa en la estética de la ciudad (2013, p. 32).	El imaginario urbano se manifiesta como fuerza reguladora que transforma el uso del espacio por el juego entre lo real y lo irreal pero visible en las prácticas espaciales cargadas de memoria, percepciones y proyecciones. El imaginario como efecto social capta la identidad espacial de los sujetos regulando prácticas, significados y el habitar.
--	---	--

Fuente: Elaboración propia basado en Lindón y Hiernaux (2012) y Silva (1992) (2013).

2.3.La conformación de la dialéctica del espacio

Observar las acciones del ser humano en el espacio pueden ser diferenciadas al analizar la producción de significación en la construcción social. Sus vínculos y sus conexiones se concentran en algo que va más allá de un dualismo que genera experiencias y vivencias. No es una situación de contraste, oposición o contradicción, es relación dialógica relacional de tres elementos.

Henri Lefebvre en la producción social del espacio (2013), relaciona las prácticas de los seres humanos a partir de la interacción con el espacio. Relaciona lo *concebido* que corresponde al poder de producción y organización desde el direccionamiento, diseño y administración; lo *percibido* con la práctica en sí misma en el espacio, y lo *vivido*, con aquello que representa símbolos e

imágenes que integran la cotidianidad. Estos elementos conforman lo que se denomina la *trialéctica del espacio*.

Estos conceptos pueden desprenderse y hacer una caracterización del espacio, pero en este caso se integran para conformar un solo término. Sostienen un lenguaje en común, sin dominar o contraponer uno sobre el otro. Se comprende la trialéctica del espacio cuando se reúnen el espacio percibido, el espacio vivido y el espacio concebido en una sola interpretación y significación.

Es importante resaltar que estos conceptos son dinámicos, pero no aportan en una misma magnitud a la trialéctica del espacio. Su aporte es variado, pero siempre presente en la constitución del proceso. El hecho mismo que un concepto aporte más que otro, no representan sobresalir ya que siempre se presenta una conexión dialógica.

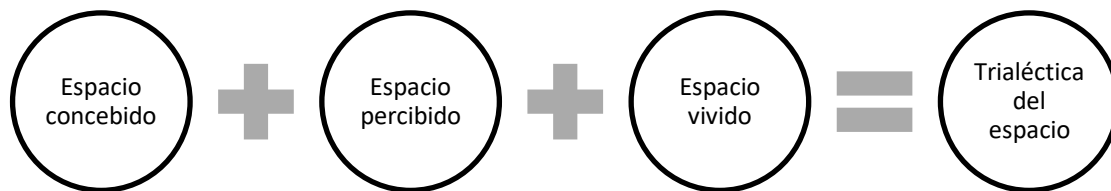
Igualmente, la trialéctica no es un sistema cerrado, por el contrario, es un sistema abierto a otras categorías de análisis espacial siempre y cuando no distorsione la esencia misma de los conceptos que componen la trialéctica. Como sistema, se vincula como un todo a categorías de análisis espaciales en pro de constituir los factores de la construcción social del espacio, pero no significa que se cohíba de sus componentes para analizar un fenómeno en particular como la percepción o la concepción.

Las propiedades de la trialéctica del espacio y sus alcances se evidencian por medio de prácticas que caracterizan el actuar en un lugar. Como productor de significados, la trialéctica implica al habitante, quien, desde su cotidianidad, será el primer referente para analizar sus prácticas y luego la normatividad ejercida por las autoridades pertinentes.

Gestiona sus acciones como parte sus propiedades e intereses particulares, es decir, que el productor de significados asociados al espacio en orden de implicación en primera medida será el

habitante, luego el usuario causal para ya terminar con quien conoce desde la teoría y no desde la experiencia misma. De esta manera, que se conforma un espacio trialéctico compuesto por tres elementos que configura rasgos propios para analizar el espacio concebido, un espacio percibido y un espacio vivido como un solo elemento. (Ver figura 2)

Figura 2. La conformación de la trialéctica del espacio



Fuente: Construcción propia del autor.

Desde esta visión, se llega a la deconstrucción del espacio, es decir, a fragmentarlo en la medida que permita distinguir sus cualidades, rasgos, factores y demás elementos que lo constituyen. Un espacio que permita visibilizar los tres conceptos de la trialéctica sin romper su diálogo, que identifica su papel en la dinámica del espacio y en sí en la construcción social que realizan sus habitantes. A este proceso se le agrega la memoria espacial, las proyecciones y la espacialidad del sujeto que se desenvuelve al habitar.

La trialéctica en su lógica, estructura el espacio en la medida que permite caracterizarlo. Más allá, es el hecho de llegar a conocer en su conformación concebida, percibida y vivida, es entender cómo el sujeto las interioriza en su práctica espacial, en su relación con el entorno donde habita. Como unidad, análoga y sincrónica, la trialéctica fundamenta una perspectiva en la construcción social del espacio con sujetos que ejercer espacialidad desde su cotidianidad.

Así, como sistema integrado, se describe en un proceso que retroalimenta la construcción social del espacio. Con herramientas lógicas procedimentales, se elabora un análisis espacial capaz de

captar los tres elementos como un todo que, bajo la multiplicidad y la espacialidad, permite el estudio del espacio con un análisis válido que va más allá de inferencias, deducciones o analogías.

La construcción dialéctica del espacio, implica interpretar la realidad del contexto por medio de una deconstrucción y reconstrucción de las prácticas de los sujetos que lo habitan. En dicho proceso, se identifica la esencia del espacio que orienta la espacialidad de los tres conceptos: o concebido, lo percibido y lo vivido. Al analizar cada elemento se logra conocer la espacialidad del lugar en cuanto permite un nuevo diálogo analítico e interpretativo.

Así, la construcción dialéctica del espacio como unidad dialógica de tres elementos, integra, pluraliza y totaliza sentidos en concordancia a las nuevas tendencias hermenéuticas del *giro espacial*. Se avanza hacia campos de significación propios de nuevas corrientes de pensamiento que conciben el espacio como un elemento innato a los estudios sociales. Este mecanismo aporta al sistema dialógico de la construcción social del espacio, no limitando, sino al contrario, integrándose como sistema estructural con otras categorías.

Para proceder, se referencia la teoría base expuesta Lefebvre (2013), cuyos planteamientos son retomados por Soja (1997) para fortalecer el espacio inmaterial que considera al sujeto como un agente histórico, social y espacial. El tercer espacio, fruto de la tensión dialéctica de lo material y lo inmaterial, reflexiona sobre la lógica que genera la dimensión espacial de (Lefebvre, 2013).

Como resultado de lo anterior, encontramos el primer espacio como las prácticas sociales donde ocurre la producción, y reproducción de la vida social, en un segundo espacio de representaciones sociales prima el diseño de regulación y orden social y en un tercer espacio se resalta el espacio de experiencia vivido.

Al vincular a Lefebvre (2013) y Soja (1997) en una dimensión trialéctica del espacio, encontramos un espacio percibido con el espacio de prácticas espaciales, el espacio concebido con el espacio de representación y el espacio vivido con el espacio de las representaciones. En este sentido, se tiene como referencia la construcción trialéctica del espacio de Lefebvre (2013) quien aporta los principios elementales para la conceptualización en esta investigación. Por su parte, Soja (1997) prioriza el espacio vivido como resultado de la tensión dialéctica, tensión que denomina tercer espacio, un espacio de poder de las representaciones y representaciones de poder.

El asunto es propio de los intereses investigativos por el hecho relacionar el espacio el concepto de poder y producción social. En este sentido, en la tabla 2 se genera la conceptualización y diferenciación, del espacio percibido, concebido y vivido como elementos que integran la trialéctica del espacio.

Tabla 2. Conceptualización del espacio percibido, concebido y vivido para la conformación de la trialéctica del espacio.

T R I A L É C T I C A D E L E S P A C I O			
	Henry Lefebvre	Edward Soja	La Investigación
Percibido	<i>1. Prácticas espaciales:</i> el espacio de las formas materiales y de las prácticas sociales. (2013, p. 97).	Mundo físico que genera una estructura social. Es el primer espacio (1997, p. 74).	Es el espacio de las prácticas sociales lleno de valoraciones por el uso cotidiano.
Concebido	<i>2. Representaciones del espacio:</i> Es el espacio conceptualizado por los planificadores, urbanistas, tecnócratas. (2013, p. 97).	El segundo espacio es un espacio mental (...).subjetivo, con la imaginación. (1997, p. 74).	Un espacio racionalizado a través del diseño, la regulación y la normatividad vigente que responde al ideal de organización.

Vivido	3. <i>Espacio de representación:</i> De la misma forma, es el espacio que abarca los primeros y los envuelve en la experiencia más íntima: el espacio vivido (2013, p. 97).	Este tercer espacio es un espacio vivido (...) como el espacio experimental, empírico, además del espacio imaginado. (1997, p. 75).	Un Espacio de experiencia propio del habitante y del usuario del espacio en el marco de símbolos, representaciones o imaginarios.
--------	---	---	---

Fuente: Elaboración propia basado en Lefebvre (2013) y Soja (1997).

2.4.El estado del arte para conocer los antecedentes de la investigación.

El estudio desde la construcción social del espacio parte de la relación dialéctica del ser humano con su entorno. Los campos emergentes de la geografía, en este sentido, se ha posicionado a partir de las significaciones, representaciones y conceptualizaciones en cuanto estudia las relaciones del sujeto con su entorno. Fruto de estos estudios se despliegan teorías y metodologías en diversos contextos con perspectivas que comprenden fenómenos espaciales desde la verificación, la indagación o la crítica con grandes conclusiones importantes que permiten fortalecer el enfoque geográfico.

Bajo esta lógica, las investigaciones producidas en este orden son consultadas pues se convierten en una fuente importante al momento de incursionar en nuevos campos del conocimiento geográfico. Lo inédito y lo innovador, se convierte en una necesidad que no es posible evadir si se desea solidez en la investigación a través de las categorías como del análisis del contexto. Es así como se requiere construir un estado del arte debido a que:

Se establece la necesidad de revisar y cimentar avances investigativos realizados por otros, aclara rumbos, contrasta enunciados provisionales para explorar nuevas perspectivas de carácter inédito, ya sea con respecto a los objetos de estudio, sus formas de abordaje, percepciones, paradigmas y metodologías, incluyendo el tipo de respuestas al que se ha llegado (Jiménez y Torres, 2006, p. 33).

Así, se hace necesario abarcar fuentes que expresen un desarrollo investigativo en aquellas direcciones que ha tomado la geografía para estudiar la construcción social del espacio. Una tarea cuyo objetivo final es el conocimiento y apropiación de experiencias que permitan conocer el estado del objeto de estudio desde el rastreo de diferentes fuentes. De acuerdo con esto, se brinda un espacio para destacar, debatir, reflexionar sobre la pertinencia de la investigación desde los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio en la Ciudadela El Recreo.

Para esto, desde el campo de las investigaciones académicas y los resultados expresados en artículos y tesis tanto de pregrado y posgrado, se ha concentrado documentos a partir de la estrategia de mapeamiento bibliográfico propuesto por André (2009). Desde la perspectiva de Jiménez y Torres (2006), las investigaciones son referenciadas por el fortalecimiento que realiza al objeto de investigación con aspectos teóricos y metodológicos visibles en sus conclusiones.

Fuentes como tesis, monografías y artículos de revistas científicas especializadas, permiten llevar a cabo este objetivo, consultando repositorios y portales en la web por la lógica de investigación del presente siglo donde el rastreo se realiza de forma virtual ya que:

En la lógica de revisión documental, las nuevas tecnologías están revolucionando el acceso a la bibliografía y a las fuentes, desbordando las limitaciones del papel para la investigación y publicación, y posibilitando nuevas comunidades globales de investigadores. La Internet

cobra importancia [...] por las posibilidades de transmitir información instantánea de manera horizontal a una gran parte del mundo (Jiménez y Torres, 2006, p. 37).

Estas fuentes requieren de una contextualización desde el tipo de documento, las categorías desarrolladas y la conclusión. Esto para, como afirma Jiménez y Torres (2006) establecer el aporte que ofrecen desde la panorámica sociocultural del área de investigación que se desarrolla (p. 38). Sin dejar atrás preguntas como ¿Qué? ¿Cómo? ¿Cuál? Y ¿Qué conclusiones nos deja el problema que se han investigado?

Los textos publicados representan el primer paso de formación hacia lo inédito, debido a que detrás de este proceso formativo se le posibilita al investigador inspeccionar lo no transitado. Los estados del arte permiten no solamente conocer los problemas para problematizarlos aún más, sino también establecer caminos vírgenes, en cuanto lo metodológico o lo conceptual. [...] El estado del arte implica el balance de textos, y envuelve, por supuesto, las condiciones culturales, políticas y sociales en cuyo seno han tomado cuerpo dichos trabajos. (Jiménez y Torres, 2006, p. 40).

En este orden de ideas, las investigaciones consultadas son de interés para el proyecto desde la perspectiva de la construcción social del espacio y el análisis de los imaginarios urbanos y el espacio concebido, percibido y vivido. De esta indagación se retoman, para la investigación en curso, las contribuciones conceptuales y metodológicas de cada uno de los trabajos consultados.

A continuación, se relacionan el número de material consultado desde las categorías de imaginarios urbanos, la dialéctica del espacio y la Ciudadela El Recreo.

Tabla 3. Número de fuentes consultadas de acuerdo con el objeto de estudio y las categorías de la investigación

	Imaginarios urbanos		Trialéctica del espacio		Ciudadela El Recreo	
Fuente	Artículos	Trabajos de grado	Artículos	Trabajos de grado	Artículos	Trabajos de grado
Repositorios	30	28	32	34	1	5
Revistas indexadas	17	N/a	18	N/a	2	N/a

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados, como lo menciona Jiménez y Torres, (2006), representan una herramienta valiosa para llegar al conocimiento y a la apropiación de la realidad social, mediada por textos, que constituyen un abordaje previo de conceptos, categorías, hipótesis y hasta teorías. Así, se apropia de lo novedoso, plural e inédito, para abrir nuevas investigaciones en torno a la consolidación de los estudios sociales.

Es entonces donde se logra establecer que la interpretación a partir de las relaciones que el sujeto mantiene con su espacio genera estudios de gran diversidad y por ende son bastantes lugares analizados bajo los elementos de lo concebido, lo percibido y lo vivido. Sin embargo, son reducidos los estudios que acogen dos o una categoría de las tres que integran la trialéctica del espacio.

Además, los imaginarios urbanos se presentan con una relación con categorías como representaciones, narrativas, simbolismo, exclusión y ambiente en áreas como los estudios de la ciudad, la salud, la educación y las mismas disciplinas de la geografía humana en especial con el turismo.

Al relacionar los estudios investigativos de los imaginarios urbanos y las nociones asociadas a la dialéctica del espacio no se han relacionado en el marco teórico de una investigación dispuesta a estudiar un fenómeno en particular. Teniendo en cuenta su coherencia y pertinencia, el análisis de la construcción social del espacio se encuentra limitada a una de estas categorías no cubriendo en su totalidad la dialéctica planteada por Lefebvre (2013) y las concepciones de imaginarios urbanos por (Silva, 2012).

Si se relaciona con la Ciudadela El Recreo de la localidad de Bosa, en Bogotá, los estudios se concentran en exploraciones de índole morfológico y urbanístico generando una tendencia en esta zona, pero también se encuentra la comparación de este proyecto de vivienda con otros proyectos de similar envergadura dejando a un lado un análisis geográfico desde las nuevas corrientes de la geografía como lo son la geografía de percepción y la geografía de los imaginarios.

A partir de las lógicas de la investigación y su indagación para referenciar el estado del objeto de investigación como los alcances de las categorías bajo un marco metodológico propio al objetivo o intencionalidad del investigador, se encuentra que este sector de la ciudad no ha sido interpretado por las dinámicas de una construcción social del espacio. Estos elementos justifican la investigación que ponen en tensión en la medida que se cuestiona cómo lograr interpretar esta zona de estudio. Así, se evidencia en términos generales, que:

Con los estados del arte se comprueba que sólo se problematiza lo que se conoce, y para conocer y problematizar un objeto de estudio es necesaria una aprehensión inicial mediada por lo ya dado, en este caso el acumulado investigativo, condensado en diversos textos e investigaciones, que antecedieron mi inclinación temática. (Jiménez y Torres, 2006, p. 33).

Se encuentra así pertinente interpretar la Ciudadela El Recreo los imaginarios urbanos en el espacio concebido, percibido y vivido por parte de sus habitantes. A continuación, se referencia en específico los imaginarios y su carácter urbano como la dialéctica del espacio.

2.5. Los imaginarios urbanos y sus antecedentes

Los imaginarios urbanos hacen que el espacio sea heterogéneo en función de lo subjetivo, de las representaciones y las percepciones. Ámbitos por los cuales hace visible lo invisible, que no conoce población o clase social pero influyentes en la relación del sujeto con su entorno, a lo cual la estética, los sentidos, el simbolismo y las proyecciones terminan expresando identidad, experiencia y “puntos de vista”.

Abarcar las investigaciones bajo la lógica de los imaginarios urbanos, remite explorar cómo el sujeto representa como habita y cómo se adapta al espacio. Esto se debe a que en la medida que el sujeto interactúa en el espacio, sostiene narrativas que sustentan percepciones, representaciones y concepciones.

Comprender el imaginario urbano como medio de comunicación de percepciones, representaciones y simbolismos, nos lleva a comprender los sentidos, el valor y la significación que le otorga el sujeto a sus espacios. El imaginario urbano, recae en su conformación ya sea la experiencia o la proyección en el espacio y de la misma manera le otorga rasgos al espacio de forma tal que lo identifica y lo distingue a los demás espacios.

Así desde las ciencias sociales, se estudia al sujeto que habita y moldea el espacio entre lo lógico y lo moral a partir de la experiencia, la tradición, la normatividad, lo referenciado y lo juzgado. En este aspecto, las tendencias encontradas en el estado del arte se refieren a el miedo, (Pyszczyk,

2012, Mape y Avendaño, 2017), el turismo (Aponte, 2017, y Ruiz, 2016), los ámbitos educativos (Toscano, 2016) (Garzón, 2016) (Mendoza, 2017) (Bocanegra, 2008), el espacio público (Quesada, 2005) y las transformaciones urbanísticas asociadas a la renovación del espacio (Pérgolis y Rodríguez, 2014). Igualmente se encuentran trabajos asociados a las áreas de la salud (Ateaga, Pabón y Toro, 2007), la memoria (Ochoa, 2017), el ambiente (Vargas, 2017), los medios de comunicación (Cardona y Álvarez, 2010), la literatura (Martínez, 2003) y la política (García y Betancur, 2015).

También en temas de inclusión (Narváez y Soto, 2017) (Jiménez, 2015), segregación (Santillán, 2005) y planificación que van desde escalas de plaza pública (Dávila, 2007) (Álvarez, 2011), sitios de afluencia (Lacarrieu, 2014), hasta la planificación urbana (Rodríguez, 2014) con futuras áreas de espacio público (Sánchez, 2016) en escala como lo es la ciudad (Gómez, 2016) (Pérez y Zapata, 2017) Estos trabajos. desde lo teórico y lo metodológico, construyen imaginarios urbanos como en Quito, Ecuador, con las diferencias urbanísticas de la ciudad (Santillán, 2005) e igualmente en Buenos Aires, Argentina, con los imaginarios a partir de las celebraciones, rituales y fiestas de esta ciudad (Lacarrieu, 2001).

Estos estudios aportan en la construcción y consolidación del campo de los imaginarios urbanos como una teoría que explica influencias inmateriales en la caracterización de una ciudad en específico. Un ejemplo de esto se encuentran libros, artículos y diferentes producciones académicas que están compuestas de reflexiones teóricas a partir de la experiencia de grupos de investigación de la licenciatura en Geografía de la Universidad Autónoma de México⁶, los trabajos

⁶ Es posible consultar a profundidad su repositorio disponible en <http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F?RN=94330894>

de ciudades imaginadas por la red de imaginarios establecidas por los grupos de investigación de Armando Silva⁷ y la comunidad investigadora de la red iberoamericana de investigación en imaginarios y representaciones⁸.

Estos grupos en particular, condensan un gran número de investigaciones en diferentes contextos que determinan una caracterización, análisis e interpretación de la categoría a partir de referentes metodológicos cualitativos que dan cuenta de las propiedades de esta perspectiva en lo social como en lo geográfico. Con esta búsqueda de los imaginarios, en especial, el imaginario urbano, se fortalece su vigencia y pertinencia de análisis de la realidad por las respectivas que toma. Es posible construir una investigación en específico del estado del arte de esta categoría por el amplio número de investigaciones que reúnen estas tres comunidades como las investigaciones asociadas a programas académicos en pregrado y posgrado.

De esta forma, las investigaciones de los imaginarios urbanos llegan a evidenciar una configuración social que representa las narrativas y significaciones que se tejen en la urbe. Así, el investigador que identifica y caracteriza imaginarios urbanos, parte de lo simbólico y de la imagen para describir y comprender una realidad percibida e interpretada en el orden lógico de la espacialidad de los sujetos.

El entorno donde se desenvuelven las prácticas cotidianas investigadas desde los imaginarios urbanos, están enriquecidas por subjetividades que hacen de la experiencia en el espacio un elemento que cada vez logra participación e indagación en cuanto permite instruir, recrear o

⁷ Para conocer más sobre el grupo de investigación, puede consultar <http://www.imaginariosurbanos.net/es/ciudades-imaginadas>.

⁸ Para conocer más sobre los resultados investigativos puede consultar el repositorio a profundidad <https://imaginariosyrepresentaciones.com/indice-bibliografico/>

modificar sociedades concretas. El imaginario urbano permite analizar las lógicas que dinamizan el hecho de habitar, interactuar y significar un espacio con tendencias marcadas de acuerdo por los sentidos como el miedo, el contexto como la escuela o sus alcances en la caracterización de lo urbano o en los medios de comunicación. Su metodología cualitativa centra la recolección de datos desde la observación, el análisis de datos, grupos focales y entrevistas para, según los intereses de la investigación, se condensados en fotografías, narrativas, análisis de contenido y pinturas con contenido simbólico.

En las tendencias temáticas identificadas, se encuentra un elemento importante a resaltar: el dato cuantitativo proveniente de análisis demográficos, las estructuras urbanas y la muestra en la aplicación de los instrumentos como encuestas, grupos focales o entrevistas. Este elemento cobra importancia ya que determina la validez del imaginario urbano pues al ser altamente subjetivo, requiere ser asociado a la experiencia, proyección o puntos de vista de un número importante de sujetos de acuerdo con espacio en el cual se sitúa o trasciende el imaginario.

Desde ese mismo hecho de estudiar los imaginarios urbanos a partir de las prácticas en el espacio, genera un eje enriquecedor de la construcción social que, de ser comprendidos, hacen del espacio un ente facilitador de percepciones, concepciones y vivencias. Visibilizarlas a partir de las investigaciones producidas por los grupos de investigación de autores reconocidos en el campo o de forma independiente por interesados en el tema, queda al margen del investigador quien anuncia y verifica las distinciones de acercamiento que realiza a nivel conceptual y metodológico teniendo en cuenta los intereses y los aportes que genera al incursionar diferentes contextos con otros ejes conceptuales similares desde el punto de vista epistemológicos.

2.6. El espacio concebido, percibido y vivido y sus antecedentes

Las configuraciones espaciales emplean un discurso verbal y visual sobre la práctica discursiva que sostiene el sujeto con su entorno. Analizar su significado desde lo percibido, lo concebido y lo vivido se convierte en un elemento de análisis constituido por la dialéctica del espacio desde la construcción social que realizan los habitantes para diferenciar lo simbólico, lo narrativo, lo significativo y lo significado del lugar.

El interés en este ámbito examina las posibilidades que tiene el sujeto para hacer de su espacio, un elemento de aprovechamiento, producción y sostenibilidad en el entorno donde interactúa. Desde esta perspectiva encontramos aportes investigativos que van acorde a la teoría de la producción del espacio de Lefebvre (2013). Una teoría que aporta e influye no solo a investigadores, sino a teóricos en diferentes disciplinas (Soja, 1997).

Esta dialéctica genera postulados importantes a la geografía mediante la interpretación de las interacciones que realizan los sujetos con el espacio. En la medida que se abarca este análisis, los investigadores que estudiaron acerca de la dialéctica del espacio, se centran casi de manera exclusiva, en uno de los elementos que componen esta triada. El énfasis dado se refiere a las tendencias del espacio percibido respecto a las transformaciones urbanas (Duran, 2017), las murallas del periodo colonial (Serrano, 2016), las zonas industriales (Silva, 2015), la renovación urbana (Benach, 2013) y las actividades turísticas (González, 2015).

Entre las tendencias vinculadas a lo concebido y vivido, se referencian: la memoria del lugar, las topofobias, las representaciones, los simbolismos contruidos por el hecho del habitar. Un ejemplo de estas tendencias es la investigación sobre los jóvenes en el Barrio San Fernando en

Bogotá, (Martínez, 2014). En ella se profundiza el hecho de espacialidad a partir de la experiencia de calle, las representaciones generadas y en cierta forma, las implicaciones en el hecho de estar en lugares públicos de este barrio. Otro Ejemplo de esta tendencia está en los desarraigos generados por los habitantes de Medellín. Sánchez (2015) a lugares son percibidos como topofóbicos en la medida que su experiencia con el espacio repercute a nuevas interacciones en la ciudad donde pueden significar un avance en el desarrollo en el Plan de ordenamiento territorial, pero por las percepciones desde la topofobia son de lugares desarraigados, es decir rechazados y no tenidos en cuenta en iniciativas de desarrollo y renovación urbana ya sea por sector privado o público.

La experiencia del lugar retoma relevancia en la construcción social del miedo (Barinas, 2014) y las concepciones de ciudad con la divulgación de proyectos urbanísticos con modelos de transporte alternativos como el metro en Bogotá (Castellanos, 2014) con trabajos investigativos que se acercan a esta perspectiva que surgen precisamente de la línea construcción social del espacio de la Maestría de Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional.

Si se analiza la demanda del análisis geográfico desde lo percibido, lo concebido y lo vivido, se abarca cuando los sujetos caracterizan su espacio, centrando uno de los elementos que componen esta triada con otras categorías vinculadas a los intereses de la investigación. Su metodología cualitativa parte mayormente de la observación participante donde el investigador se vincula con las condiciones sociales y espaciales al participar en el fenómeno como un sujeto más o un acercamiento considerable. También, aparece el dato del enfoque cualitativo con los resultados de las encuestas o la representación de la muestra de entrevistas realizadas al campo investigativo de la percepción. Con una metodología coherentes y pertinente a la formulación del problema investigativo, brinda referentes a otras investigaciones ya que las conclusiones parte del

análisis de la hipótesis y los alcances del impacto de las percepciones y las vivencias en la dinámica de los espacios donde se realizó la investigación.

Se resalta el hecho de que las investigaciones tienden a analizar y a interpretar las prácticas asumidas por los sujetos en espacios públicos representativos o asociados a una vida cotidiana donde predomina una relación del espacio percibido y vivido dejando en pocas ocasiones al espacio concebido. En este sentido, la dialéctica del espacio y su análisis desde diferentes contextos, referencia el concepto de tercer espacio de Soja (1997) y desde la perspectiva de Lefebvre (2013), se involucra uno solo con otros ejes conceptuales de diferentes campos como el urbanismo o la sociología, pero en su conjunto, bajo esta relación dialéctica o con la denominación dialéctica del espacio no se encontró alguna caracterización o análisis de un contexto en específico.

3. Capítulo III

La Ciudadela El Recreo y su metodología de investigación.

Este capítulo expone la ruta metodológica que permitió identificar los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio en la Ciudadela El Recreo. Bajo una metodología flexible, se definieron los instrumentos de recolección de datos para caracterizar los vínculos que realiza el habitante con su espacio.

Se estableció una ruta que responde a los intereses de la investigación la cual vincula las propiedades epistemológicas que contienen las categorías de la investigación pues a partir de ellas, se formula el conjunto de herramientas que permitirá evidenciarlas en el campo de estudio.

Así, la Ciudadela El Recreo pasa a ser objeto de análisis de los estudios sociales a partir de las prácticas espaciales establecidas por sus habitantes desde los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio.

3.1. Vínculos metodológicos

Analizar la Ciudadela El Recreo desde una óptica espacial pretendía identificar los imaginarios urbanos y su influencia en el espacio concebido, percibido y vivido. Desde la geografía de los imaginarios, en el ámbito de los estudios sociales, se resignifican el espacio como una construcción a partir de las prácticas de sus habitantes.

Como sujetos se encuentran los habitantes residentes del norte, centro y sur de la Ciudadela El Recreo. La muestra se estableció a partir de la condición de habitante en este proyecto urbano,

donde la experiencia en el lugar y las prácticas espaciales, arrojan datos que permitió analizar la fuerza reguladora de los imaginarios urbanos en la construcción dialéctica del espacio. Así mismo, se buscó con los sujetos, recoger información para reconocer necesidades y problemáticas de su entorno y a su vez ser referente para próximas investigaciones con características similares.

Interpretar la realidad generada por las interacciones de los sujetos con su espacio, llevó a estudiar la estructura social de la ciudadela para entender las prácticas espaciales, los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio. Por lo tanto, esta estructura metodológica no se debe conceptualizar como una herramienta de acción, sino de producción (Parker, 2015). Esta producción genera identidad al caracterizar el actuar de los sujetos con el espacio de la Ciudadela El Recreo, es decir, una cultura condicionada por las concepciones, las percepciones y las vivencias. Una estructura social que parte de las relaciones y los condicionamientos que genera el espacio en relación con la creación, el uso, la apropiación y la influencia de los imaginarios urbanos.

En este sentido, se estableció una investigación de corte cualitativa con un enfoque hermenéutico y un método etnográfico. Con el uso de la técnica de la observación, se obtuvieron datos necesarios por medio de instrumentos como el diario de campo, la matriz de observación y la fotografía. También se encuentran la consulta documental y un cuestionario.

En concordancia con el marco teórico, se analizó las prácticas espaciales que los sujetos exhiben en su cotidianidad. En primera instancia, se reconocieron las situaciones particulares del contexto desde su génesis, a partir del análisis documental en prensa como en las publicaciones asociadas a la memoria de Metrovivienda. Luego, por medio de los diarios de campo y matrices de observación, se dio cuenta las prácticas más recurrentes y particulares de la Ciudadela El Recreo

para diseñar el cuestionario. Ya convalidado, se aplicaron a los habitantes con una muestra que permita analizar prácticas espaciales.

Esta perspectiva se enmarca en la cuestionada dicotomía de la investigación lo que significó que esta postura asumida no se centró solamente a lo cualitativo, ya que se abrió paso a datos que, en términos cuantificados, recoge información igualmente válida y pertinente para el estudio de los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio. Esto, proviene de una construcción del conocimiento que va más allá de las posturas entre lo cualitativo y lo cuantitativo. No es un componente mixto, es un componente cualitativo que acude a lo cuantitativo.

La comprensión de los fenómenos sociales involucra lo cualitativo y lo cuantitativo. Pero centrarse en una postura, tiende a ser falsa, pues de datos recolectados se movilizan por instrumentos de ambos campos. Lo que se quiere decir, si bien los instrumentos y técnicas se originan desde posturas investigativas son diferentes, hoy, la conveniencia de un instrumento no interfiere en el establecimiento de un método particular o el enfoque, ya que construir una postura metodológica responde los intereses de la investigación y no debe ser rechazado por estar en óptica de otra postura de la investigación social, pues:

El investigador puede valerse de ellas juntamente con lo cual se mejora la calidad de la información, como en el proceso de triangulación, con estrategias que sirven para responder preguntas [...] de la investigación. Para el investigador, es importante recoger que las técnicas cualitativas y cuantitativas pueden usarse de manera conjunta con el argumento que el uso combinado de técnicas de recolección y análisis de información aumenta su validez (Páramo, 2013, p. 15).

La distinción del enfoque de la investigación en este sentido es cualitativa flexible por utilizar instrumentos que en su mayoría son de corte cualitativo, pero uno es de corte cuantitativo. Para tal fin, es importante aclarar que la investigación cualitativa según Torres (1999), comprende la realidad y emplea fuentes de información y técnicas descriptivas asumen un modo abierto y flexible en cuanto sean coherentes en su ejecución y análisis del sujeto al cual se le potencialice por el conocimiento generado, su condición como actor de transformación

Por esto, la investigación cualitativa flexible permite, bajo los intereses propuestos, integrar instrumentos de carácter cuantitativo sin eliminar su carácter cualitativo. No incorpora la denominación de *mixto*, por no incluir en la misma cantidad instrumentos desde ambos paradigmas. En este sentido, Páramo nos dice que

No es la técnica de recolección de información la que define el carácter de la práctica investigativa, como se ha tratado de ver, las estrategias y técnicas de las cuales se vale el investigador no están necesariamente ligadas a un tipo particular de paradigma. Ya que más que la distinción entre cualitativo y cuantitativo, las metodologías pueden ser intercambiables [...] donde el investigador busca mejorar la precisión y profundidad... (Páramo, 2013, p. 18).

La perspectiva planteada, centra aproximaciones lógicas en el análisis de datos que se obtienen entre instrumentos cualitativos y cuantitativos que son coherentes a los intereses propios de la investigación. En profundidad se encuentra que “en relación entre paradigmas, enfoques, métodos, y técnicas no existe una correspondencia unívoca, [...] las características del entorno específico de la investigación cobra más importancia a la hora de decidir por los enfoques y los métodos” (Torres, 2002, p. 35).

Ahora bien, desde la perspectiva del carácter cualitativo, se incorpora el factor hermenéutico para identificar los significados que se integran en el análisis de los imaginarios urbanos y su influencia en la construcción dialéctica del espacio. Reconocer sentidos implica captar la esencia de la conformación del sujeto, sujeto al cual no solamente actúa por las condiciones de su entorno, sino es un sujeto que llegó a conformarse como tal al ser agente transformador por prácticas, significados, simbolismos y representaciones que carga al contexto en su interacción como ser social.

La lectura de la realidad desde la hermenéutica recibe la interpretación como un elemento de reconocimiento desde los estudios sociales en este caso, geográficos en su corriente de lo imaginario, para hacer objetivo lo subjetivo (Lindón y Hiernaux, 2012). Por lo cual, se tiene a la comprensión del sentido teórico que se emplea para hacer lectura del fenómeno social por el análisis de datos en el contexto donde se desenvuelven los sujetos. Aquí, es donde se comprende la teoría utilizada para analizar el sujeto. En este caso, el habitante de la Ciudadela El Recreo, que actúa de forma cotidiana con prácticas espaciales cargadas de significados.

Con el reconocimiento del sujeto, inició el trabajo de campo que es inherente en la búsqueda de la comprensión del fenómeno social pues permitió abstraer datos primarios que responden a los intereses de la investigación. Un trabajo de campo en términos de Guber (2001) “es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente, teoría, modelos explicativos de los actores, sujetos u objetos de investigación” (p. 21).

En este sentido, el trabajo de campo implica acudir a la realidad y hacer lectura a un contexto que es definido y limitado en los intereses de la investigación. Así, “es algo más, es una circunstancia que nos acerca a los hechos sociales” (Páramo, 2017, p. 256).

Es entonces necesario acercarse al escenario al cual se encuentran presentes los datos asociados a la interpretación de prácticas espaciales de los habitantes de la Ciudadela El Recreo.

Para recoger los datos se utilizó el método etnográfico pues “permitió la recopilación de datos basados en la observación participante para caracterizar un conocimiento local” (Páramo, 2013, p. 146). En la etnografía, la interpretación está a favor de entender significados, causas, razones, motivos, sistema de valores o intereses de un fenómeno. Lograr comprender, en este sentido, requiere de una inmersión al contexto con un andamiaje teórico que soporta y de paso conduzca el análisis espacial.

Se indagó de esta forma el contexto, las motivaciones y los intereses generados por los sujetos. Con una teoría que guía, se logró entender los procesos que construyen y caracteriza el fenómeno, hasta llegar a plantear soluciones o generar críticas reflexivas a sus pares investigadores. Bajo esta postura, la etnografía para Torres (2002) llega tener una relación con la teoría en la medida en que las conceptualizaciones llegan a ser orientaciones y reflexiones en marcos de verificación o constatación.

Así, se genera un sentido investigativo que expone ejes conceptuales y teóricos. Una etnografía que reconoce el contexto como un producto académico narrado que, bajo criterios de registro, llega a ser exhaustivo y persuasivo en la interpretación desde una postura coherente a los intereses de la investigación. De esta forma la etnografía cobra importancia debido a que

Es una estrategia más utilizada para abordar las comunidades el estudio de las relaciones sociales donde hay una descripción o una reconstrucción analítica de escenarios y grupos culturales [...] que lleva a una narración compleja de la vivencia en un marco de

interpretación que tiene en cuenta el punto de vista y las motivaciones del investigador (Páramo, 2013, p. 157).

Se exploró así, un andamiaje teórico en un escenario que permitió analizarlo por medio de la observación. Una indagación que soportó los criterios de la investigación al hacer visibles las categorías materializadas por la construcción narrativa, que describe con un lenguaje particular, la estructura de sentidos y significados.

Con la etnografía como método, se logra obtener datos de alto valor para la investigación por los atributos que se logran observar de los sujetos. Una etnografía de esta forma “produce datos que constituyen la evidencia de un tipo particular de texto [...] un argumento acerca de un problema teórico-social y cultural suscitado en torno a cómo es para los sujetos vivir y pensar y del modo en que lo hacen” (Guber, 2001, p. 121).

De esta forma, comprender el fenómeno involucra una cantidad variada de información. Por esto, se acudió a la etnográfica ya que permite interpretar el fenómeno de los imaginarios urbanos en la construcción dialéctica del espacio. Una observación que plantea un análisis de las categorías debido a que:

Describir, comprender e interpretar un hecho social a partir de sus significados; es decir, desde el punto de vista de los sujetos investigados, es necesario que el investigador penetre, integre y establezca relaciones sociales con los sujetos que investiga en contexto donde viven y desarrolla socialmente (Páramo, 2017, p. 255).

Siguiendo esta lógica, la observación abstrae la experiencia del contexto que la produce. Por eso, la observación se suma como un elemento analítico ya que se capta el accionar de los sujetos en su espacio. Esto implica, en términos hermenéuticos, recrear el sentido de las prácticas

espaciales asociadas a una construcción social. Desde las categorías de análisis y los instrumentos de recolección de información se comprende la lógica de estas prácticas para referenciarlas en otros contextos con características similares.

Así, el conocimiento sistemático y metódico del análisis espacial en los estudios sociales, fortalece la multiplicidad entre el investigador y el sujeto de estudio. La observación en esta reflexión epistemológica, en términos de Guber es “detectar las situaciones que expresa y generan universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad” (Guber, 2001, p. 22). Por esto, la observación sumerge al investigador en la práctica donde se capta la experiencia del sujeto en su contexto donde aprende significados desde las categorías de análisis a utilizar en la investigación. La importancia de la observación en términos etnográficos y hermenéuticos radica en la conceptualización de la realidad.

Entonces la observación permite leer la realidad desde las categorías construidas para la investigación. La descripción e interpretación de los sentidos sociales determina el análisis de los datos y su triangulación. Con esto, en términos de Páramo (2017), la observación es una figura que implica descubrir una definición propia de la realidad del sujeto nutrido por la experiencia.

Las conexiones entre estos instrumentos de observación permitió comprender las prácticas que al ser leídas y caracterizadas se convirtieron en conocimiento sinónimo de cultura. Un rasgo de un sujeto que espera ser estudiado para que actúe reflexionando sobre su realidad y los alcances que puede llegar su actuar. Bajo esta finalidad, se comprende un fenómeno social implícito en las dinámicas cotidianas de sus protagonistas.

3.2. Herramientas para la construcción dialéctica del espacio

En su conjunto, las herramientas responden a los intereses de la investigación que busca “hacer las experiencias ordinarias y cotidianas más comprensibles, presentándola en términos de actos y objetos que ha tenido consecuencias prácticas removidas y han sido reducidas a la apariencia misma” (Packer, 2015, p. 162). Estos elementos de recolección de información como el análisis documental, los diarios de campo, las matrices de observación y el cuestionario, permiten pasar de elementos no reconocidos a elementos de reconocimiento de estudio y referencia.

La investigación se moverá del juego de la verdad de una forma de vida, el orden de su ontología regional, explorada por medio del trabajo de campo, hacia las relaciones de poder en la interacción cotidiana fijada y estudiada en detalle: y, finalmente de esas formas de vida, la complejidad ontológica de los participantes evidente en entrevistas para describir como los humanos se convierten en tipos particulares de forma mediante una forma de vida particular (Packer, 2015, p. 162).

Es así como los datos recogidos serán la muestra de la práctica investigativa para ser interpretados a partir de la teoría expuesta. Como marco de referencia, los datos y su análisis, determinan las conclusiones que se presentan para avanzar en el campo epistemológico según los objetivos planteados o para la comprensión del fenómeno problematizador.

Para esto, el diario de campo registra los datos observados (ver tabla 4). Cada dato se construye a partir de la lectura de la realidad que es observada desde las categorías que constituye el soporte teórico. Como resultado, se encuentra el conjunto de interpretaciones que, por una narrativa, expresa lo observado en la Ciudadela El Recreo.

Tabla 4: Instrumento de recolección de datos diario de campo



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES
LÍNEA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO



IMAGINARIOS URBANOS EN LA CIUADELA EL RECREO
POR UNA TRIALÉCTICA DEL ESPACIO

Fecha	Dia	Hora	Lugar	Nº
Desarrollo de la observación				
Categorías:				
Comentarios generales:				

Fuente: Creación del investigador

La forma de sistematizar la observación se realizó a partir de una matriz, cuya estructura guía la lectura de la realidad traduciéndola a partir del andamiaje teórico. La matriz de observación permite registrar los datos con una narrativa que expresa la forma por la cual se evidencian las categorías de análisis. Con el diario de campo, se profundizó el análisis, centrando la interpretación de la información desde el modelo diseñado para tal fin.

Tabla 5. Instrumento de recolección de datos matriz de observación.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES
LA CIUDADELA EL RECREO Y SU CONSTRUCCIÓN TRIALÉCTICA DEL ESPACIO



Fecha	Día	Hora	Lugar :	Nº
	Visto		Lo esperado o relacionado	Relación con imaginarios urbanos
Concebido				
Percibido				
Vivido				
Comentarios generales:				

Fuente: Creación del investigador.

Por su parte el cuestionario se construyó a partir de lo establecido por Páramo como: “Un sistema de recolección de información constituido por un conjunto de preguntas ordenas de forma coherente y lógica que tiene un propósito evaluativo en común, es decir, que valoran un aspecto o constructo en particular” (Páramo, 2017, p. 103). En este sentido, el cuestionario se estructuró de forma tal que permitiera recoger información relevante que diera cuenta del fenómeno estudiado, a partir de las categorías utilizadas para su análisis.

Con la primera parte se indagó la experiencia de vivir en la Ciudadela El Recreo desde la categoría del espacio vivido se redactaron las preguntas del número uno al número diez desde las cuales se indagó al experiencia de habitar la Ciudadela El Recreo, su relación con los espacios públicos, privados, el diseño y los vínculos que se generan con la ciudad de Bogotá. Con el indicador si y el indicador no, se establece la opinión positiva o negativa que enuncia la pregunta asociada a la categoría que integra la trialéctica del espacio.

En la segunda parte, se indagó la percepción y los aspectos que se destacan con el diseño de la Ciudadela El Recreo. El espacio percibido y el espacio concebido se presentaron con enunciados desde la pregunta once a la pregunta veinticinco. Se hizo referencia a la calidad de algunos servicios públicos, comerciales y algunas condiciones morfológicas al interior de la Ciudadela. En estas preguntas se establece la escala de malo, regular, bueno y excelente. El indicador malo referencia una realidad contraria a la esperada al momento de interactuar, generar prácticas y una experiencia insatisfecha y negativa. El indicador regular asocia una realidad que no cumple con lo esperado, pero que es aceptado y asimilado por las medianas condiciones que menciona el habitante al usar, acceder o permitir actividades en el espacio. El indicador bueno hace referencia a una realidad que cumple con lo esperado por el habitante al interactuar con el espacio, pero presenta insatisfacción al usar, acceder o permitir actividades en el espacio. El indicador excelente señala una realidad totalmente aceptada, ya que cumple con lo esperado al momento de interactuar con el espacio.

En la tercera parte se indagaron los sentidos asociados a los imaginarios urbanos desde la pregunta veintiséis a la pregunta treinta con una escala de bajo, medio y alto. La escala referenció las experiencias, las sensaciones y las impresiones que expresan los sujetos en la interacción con el espacio. El miedo, la tranquilidad, el estrés y la alegría se presentan como algunas de las sensaciones que busca descifrar los estudios de los imaginarios urbanos, entre la sensación, la percepción de voluntad y el conocimiento. (Silva, 2006). El modo de ver la ciudad, entre las cualidades que ofrece, suministró los datos sobre los modos de percibir la ciudad. (Silva, 2006, p. 28). En el caso de la solidaridad, expresión que surge de la interacción en lo sujetos, se visibiliza un punto de vista en el cual afecta la experiencia de uso y la evocación de representaciones,

símbolos y regulaciones que de la misma forma componen un imaginario que es visible como práctica.

El ejercicio de recoger información debe de ser claro en términos de legibilidad tanto para el investigador como para el investigado. Igualmente, debe responder a los intereses de la investigación con un muestreo suficiente para cubrir la zona a investigar y con una validación previa a su aplicación para desarrollar matrices que permitan averiguar las emociones de los ciudadanos que viven su espacio.

El cuestionario consolidó el proceso investigativo y abrió paso a la relación con los demás instrumentos de recolección de datos. En este sentido, la metodología investigativa de los imaginarios urbanos según Silva (2006):

El grupo se dedica al trabajo de recolección de información a través de un cuestionario – encuesta, de la compilación de una extensa y confiable información de otras fuentes, en especial de aquellas que circulan de modo oficial en publicaciones de la ciudad y del país y de la recopilación de imágenes sobre la ciudad y los ciudadanos aparecidas en diversos medios de comunicación. (Silva, 2006, p, 32)

El diseño del cuestionario estuvo direccionado para facilitar la lectura tanto de quien la contesta como quien la diligencia, en un formato que facilitó el conteo, la presentación y el análisis de los resultados como se muestra a continuación:

Tabla 6. Instrumento de recolección de datos cuestionario



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL
ESPACIO



Cuestionario: “Imaginaros urbanos en la construcción dialéctica del espacio: caso Ciudadela El Recreo” **Investigador:** Luis Enrique Lengua Otavo

El siguiente cuestionario hace parte de la investigación desarrollada en el marco de la Maestría en Estudios Sociales (Línea de Investigación: Construcción Social del Espacio) de la Universidad Pedagógica Nacional.

Con este cuestionario se busca identificar algunos imaginarios que los habitantes de la Ciudadela El Recreo poseen sobre este espacio a partir de lo concebido, vivido y percibido. Agradecemos su tiempo y sus respuestas.

Primera parte: Las siguientes preguntas indagan la opinión de los habitantes frente a la experiencia de vivir en Ciudadela El Recreo. Por favor marque **con una equis (X)** la casilla de la respuesta (si o no) que considere se ajusta a su opinión.

Pregunta	Si	No
1. ¿Considera agradable vivir en la Ciudadela El Recreo?		
2. ¿La distribución de su residencia satisface sus necesidades de vivienda?		
3. ¿Considera que el diseño de la Ciudadela El Recreo es funcional a sus necesidades?		
4. ¿Considera que la Ciudadela El Recreo está bien ubicada en la ciudad de Bogotá?		
5. ¿Se mudaría a vivir a otra zona de la ciudad de Bogotá?		
6. ¿Recomendaría vivir a otras personas en la Ciudadela El Recreo?		
7. ¿Ha recibido opiniones positivas al decir que vive en la Ciudadela El Recreo?		
8. ¿Sus actividades cotidianas y laborales lo obligan a salir de la Ciudadela El Recreo?		
9. ¿Encuentra en la Ciudadela El Recreo suficientes lugares públicos para realizar actividades de esparcimiento, recreación y socialización?		
10. ¿La Ciudadela El Recreo cuenta con suficientes establecimientos comerciales?		

Segunda parte: Los siguientes enunciados indagan la opinión de los habitantes frente a la calidad de algunos servicios y algunas condiciones al interior de la Ciudadela. Por favor marque **con una equis (X)** la casilla con el número que considere se ajusta a su opinión a partir de la escala:

1: Malo	2: Regular	3: Bueno	4: Excelente		
Enunciado percibido / imaginado		1	2	3	4
11. Vías					
12. Servicio de transporte					
13. Servicios públicos					
14. Servicio de aseo					
15. Servicio de salud					
16. Servicio educativo					
17. Servicio recibido por la administración del conjunto					
18. Servicio del CAI					
19. Servicio de instituciones distritales					

20. Calidad de las zonas verdes				
21. Accesos para discapacitados				
22. Seguridad en los espacios públicos				
23. Comportamiento en espacios públicos				
24. Apropiaada para el desarrollo de los niños, niñas y jóvenes				
25. Apropiaada para el disfrute de la vejez				
	1 Bajo	2: Medio	3: Alto	
Enunciado percibido / imaginado	1	2	3	
26. Miedo				
27. Solidaridad				
28. Tranquilidad				
29. Estrés				
30. Alegría				

FICHA TÉCNICA DEL CUESTIONARIO⁹

Población objeto: Habitantes residentes de la Ciudadela El Recreo con un tiempo mayor a dos años por la experiencia que compone de la categoría de espacio vivido.

Objetivo del cuestionario Indagar aquellos imaginarios urbanos que referencie una construcción Trialéctica del espacio por parte de los habitantes de la ciudadela EL Recreo

Dimensiones o categorías del cuestionario. El cuestionario consta de cuatro dimensiones o categorías relacionadas con la construcción trialéctica del espacio. Estas están asociadas en dos partes que componen el cuestionario.

1. **Imaginarios urbanos**
2. **Espacio Concebido**
3. **Espacio Percibido**
4. **Espacio Vivido**

Para cada una de las dimensiones o categorías se construyeron ítems que representan una indagación sobre las concepciones que tiene el sujeto con su espacio

Fuente: Creación del investigador

⁹ Instrumento adaptado a partir del original, Paramo (2016) Investigación: Prácticas culturales situadas en el espacio público de ciudades Latinoamericanas: implicaciones para la ciudad educadora.

4. Capítulo IV

Los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio: una construcción dialógica e influyente en las prácticas espaciales

La Ciudadela El Recreo posibilitó un análisis desde el espacio lo concebido, lo percibido y lo vivido en la medida que sus habitantes, resignifican esta zona periférica de la ciudad. Estas prácticas constituyen la dialéctica del espacio desde la gestión política para su conformación, las percepciones que permean comportamientos a lo representativo de habitar el espacio.

Del mismo modo, los imaginarios urbanos se expresan mediante expectativas, proyecciones, sentidos, prácticas, juicios, lógicas y simbolismos que, de forma sincrónica y temporal, influyen al momento de caracterizar la Ciudadela El Recreo y a sus habitantes.

4.1. Proceso de recolección de datos para reconocer los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio

El análisis realizado en la Ciudadela El Recreo desde el saber geográfico implica un reconocimiento de aquellos elementos espaciales que, entrettejidos, construyen una identidad sobre este espacio geográfico. Los rasgos característicos que justifican el estudio hacen parte de un proceso de consolidación del proyecto urbanístico desde el ámbito político, económico y social.

De acuerdo con lo anterior, se estableció una búsqueda documental en el ámbito académico que permitió consolidar los intereses investigativos. Con este propósito se consultaron diferentes fuentes que recopilaban las memorias de la gestión de Metrovivienda para analizar el espacio concebido desde los planos, los diseños y las estrategias que afianzaron la mirada del arquitecto,

del urbanista, del constructor y del gestor público en lo relacionado con: subsanar el déficit de vivienda, frenar el crecimiento subnormal de la zona de la ciudad y cumplir con la política de vivienda de interés social propuesto para la ciudad.

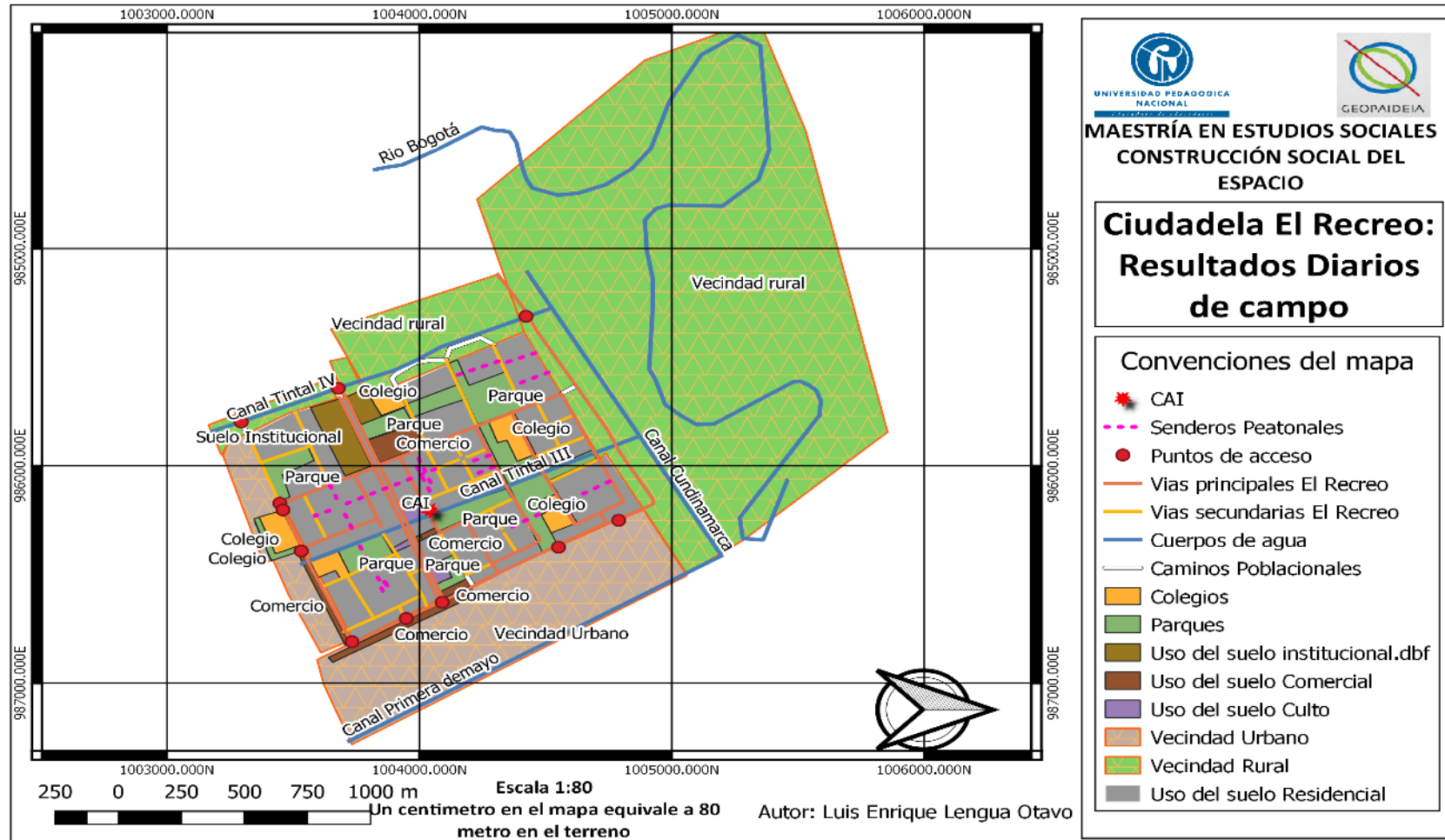
Otras fuentes de referencia consultadas parten de archivos digitales periodísticos que reposan en la hemeroteca de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Las notas periodísticas permitieron un acercamiento a los intereses que rodean el proceso de consolidación del proyecto y de los involucrados, donde los políticos representaron el sector público y los constructores el sector privado.

Otro aspecto fundamental fue la comparación del registro de las memorias de la Metrovivienda con la realidad. Desde los diarios de campo se realizó una caracterización de la zona de estudio, desde la cual se evidenciaron modificaciones realizadas a un espacio ya concebido. En el mapa 3, se expresa la información registrada en los diarios de campo como una descripción del espacio concebido.

El recorrido a la Ciudadela El Recreo, desde la perspectiva dialéctica y los imaginarios urbanos, se registró en matrices de observación, desde las cuales se estableció la división de la Ciudadela El Recreo en tres zonas (ver tabla 7). Las diferencias parten de la densidad poblacional, del tipo de unidad residencial, la calidad de las vías, el uso del suelo y los espacios públicos.

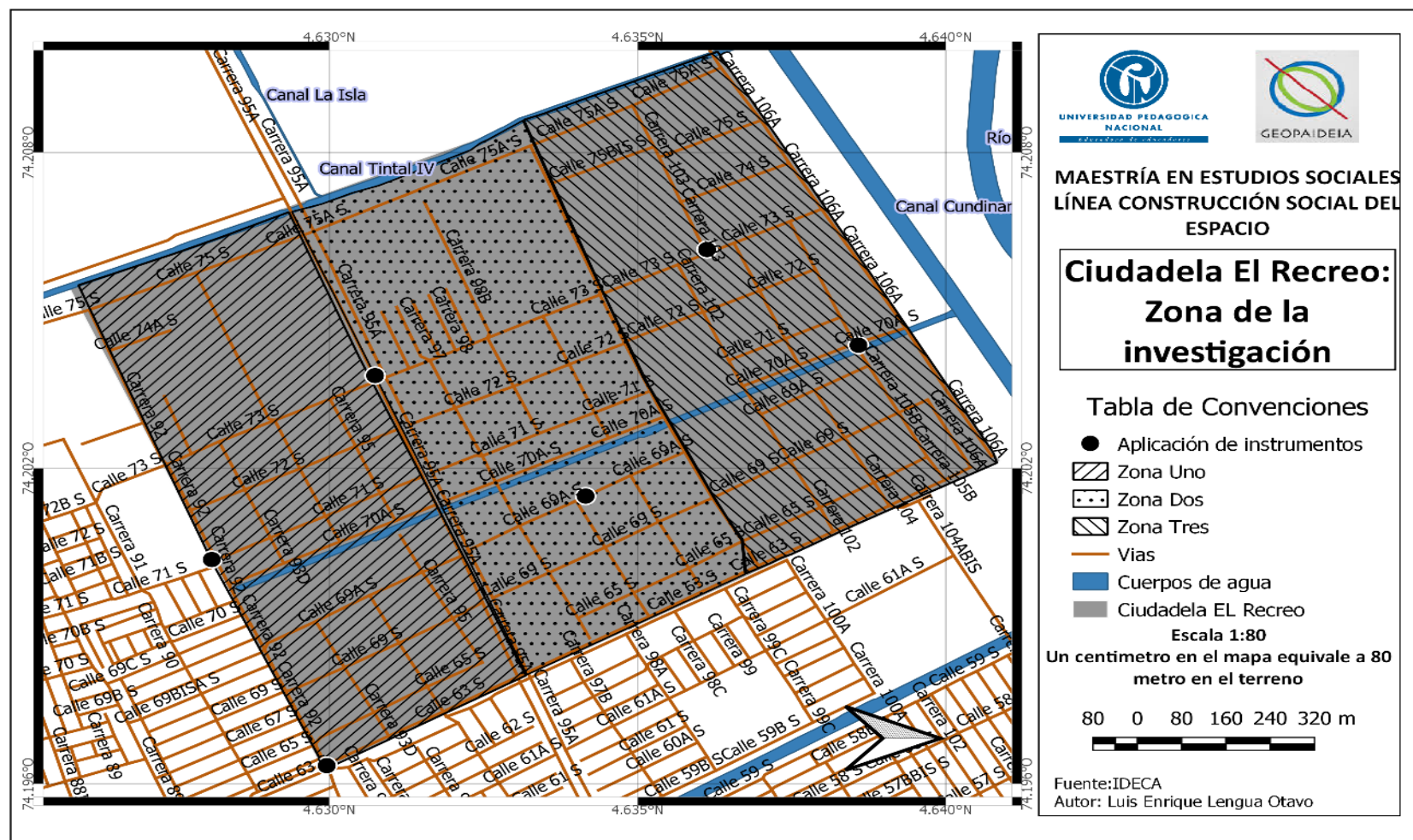
A partir de estos aspectos, en cada zona se identificaron imaginarios urbanos y la construcción de la dialéctica del espacio desde prácticas espaciales (Ver mapa 4).

Mapa 3. Resultados de los Diarios de campo



Fuente: Elaboración propia, basado en los mapas de referencia de la infraestructura de datos especiales de catastro distrital – IDECA -

Mapa 4. Zonas de investigación distinguidas en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Elaboración propia, basado en los mapas de referencia de la infraestructura de datos especiales de catastro distrital – IDECA -

Tabla 7. Límites de las zonas establecidas por la investigación.

	Límite establecido por la investigación
Zona Uno	Se establece desde la calle 63 sur hasta la calle 75 sur entre la carrera 92 y carrera 95 A. Comprende los ingresos y las salidas principales de la Ciudadela El Recreo con la avenida El Tintal al norte y la calle 71 sur con el barrio San Bernardino hacia el occidente. La unidad residencial predominante es la vivienda en conjunto cerrado. El comercio se concentra en las vías principales y centros educativos oficiales predomina la oferta de educativa.
Zona Dos	Se establece desde la calle 63 sur hasta la calle 73 sur entre la carrera 95 A hasta la carrera 100. Le corresponde el ingreso y salida del proyecto urbanístico Ciudad Verde, el inicio de la Cicloruta que conecta con el barrio Santa fe, el Comando de Acción Inmediata, el centro comercial, los espacios de culto y el parque El Recreo. La unidad residencial predomina el apartamento bajo la modalidad de propiedad residencial. El comercio se concentra en la carrera 95 A con presencia de vendedores informales en el espacio público.
Zona Tres	Se establece desde la calle 63 sur hasta la calle 75 a sur entre la carrera 100 y la carrera 106 A. Le corresponde una constante relación vecindad rural y grandes espacios verdes. Se destaca el polideportivo El Recreo y zona residencial tipo vivienda bajo la modalidad de conjunto cerrado. Las zonas comerciales concentran pocos establecimientos a comparación de otras zonas.

Fuente: Elaboración propia.

Durante la identificación y el registro realizado a las prácticas desarrolladas se retoman los elementos de la construcción dialéctica del espacio para el diseño de un cuestionario que permita la recolección de información complementaria a las observaciones. Se aplicaron seiscientos seis formularios con treinta preguntas cada uno.

Con los datos obtenidos se inició el análisis desde los aspectos que caracterizan a la ciudadela El Recreo hasta los elementos particulares en cada zona. Así se identificaron los imaginarios urbanos que regulan, influyen, potencializa o condicionan las prácticas espaciales de los habitantes.

4.2. Entre datos del habitante de la Ciudadela El Recreo

4.2.1. Un espacio concebido por el urbanista, pero modificado por el habitante.

Desde los datos encontrados se tejen las características espaciales del proyecto urbanístico de vivienda de interés social en la localidad de Bosa. Analizar su proceso de consolidación permitió establecer las motivaciones que giraron a partir de imaginarios urbanos centrados en el espacio destinado para su construcción.

El momento en el cual se estableció un megaproyecto urbanístico de vivienda de interés social, se generaron expectativas en el ciudadano que iba a ser beneficiado debido a los subsidios otorgados por el gobierno para facilitar su adquisición. Además, se fortaleció este espacio en la medida en que el constructor dinamiza la oferta de vivienda de interés social (Imagen 1) cuando ofreció diferentes modelos de vivienda, casa o apartamento, con el ánimo de que el ciudadano tomará una decisión de acuerdo con gustos e intereses (Imagen 2 y 3).

Imagen 1. El Recreo mueve la oferta.

Archivo

EL RECREO MUEVE LA OFERTA

Aproximadamente, 10.500 familias de bajos recursos se beneficiarán con la construcción de la Ciudadela El Recreo; las primeras casas se entregarán el próximo mes.



Por: REDACCION EL TIEMPO

19 de mayo 2001 , 12:00 a.m.

Aproximadamente, 10.500 familias de bajos recursos se beneficiarán con la construcción de la Ciudadela El Recreo; las primeras casas se entregarán el próximo mes.

Imagen 2. Metrovivienda sigue en veremos.



Fuente: Archivo del periódico (El tiempo, 2001).

Fuente: Archivo del periódico (El Tiempo, 1998).

Así, se concretó un espacio a partir de las proyecciones de un proyecto autosostenible, propio del concepto de ciudadela y que facilitó el desarrollo de cada uno de los intereses de vida de los ciudadanos interesados.

Se diseñó un espacio desde la visión del urbanista y que fue aceptado por quien habitaría la ciudadela en el momento de adquirir un predio en esta zona de la ciudad. Un predio que permitió el mejoramiento de la calidad de vida, que deja a criterio del comprador, la posibilidad de analizar sí el espacio privado vendido como vivienda de interés social es

suficiente y congruente a sus necesidades teniendo en cuenta las dificultades para su consolidación. (Ver imagen 3)

Imagen 3. Polémica por Metrovivienda

No hay consenso en el Concejo en torno a su aprobación

Polémica por Metrovivienda

El Distrito pretende comprar cerca de 600 hectáreas para un banco de tierras en el que se instalará la infraestructura necesaria para que constructores independientes hagan vivienda de interés social.

Mientras que el alcalde mayor Enrique Peñalosa y representantes del sector de la construcción se muestran convencidos de las ventajas del proyecto de Metrovivienda, en el Concejo Distrital las opiniones están divididas en torno a su aprobación.

Aunque el proyecto ya fue aprobado en primer debate, no hay buen ambiente para que pase en la plenaria, cuya fecha aún no ha sido acordada.

El presidente del Concejo Omar Mejía y el concejal de la Unión Patriótica Mario Upegui van a rendir ponencia negativa, pues el primero considera que no sería legal comprar terrenos de los municipios aledaños y el otro asegura que se trata de un proyecto neoliberal que solo favorecerá a los grandes constructores y no a la gente más necesitada.

En cambio, los otros ponentes que son los concejales liberales Alfonso Prada y César López lo apoyan y aseguran que es la mejor forma de frenar el avance de los urbanizadores piratas.

El espíritu del proyecto

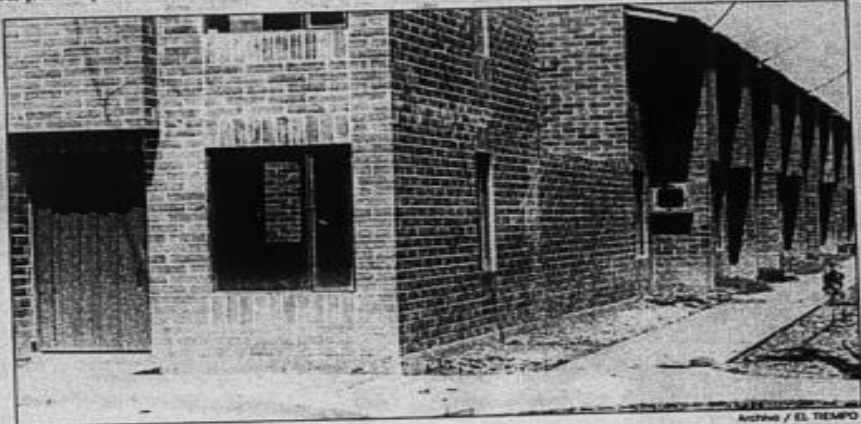
En una ciudad que, según la Alcaldía Mayor, está creciendo a un ritmo de 240 hectáreas ilegales por año y en la que el 50 por ciento del desarrollo es ilegal, ayer constructores y Distrito se reunieron en un foro, convocado por Colmena, para hablar del proyecto que pretende ofrecer soluciones de vivienda de interés social.

Un informe adelantado por la Alcaldía Mayor, indica que la ciudad tiene un déficit de 490 mil viviendas y más del 90 por ciento de esta carencia afecta a los estratos 2 y 3.

Según Andrés Escobar, asesor de la Alcaldía para Metrovivienda, el proyecto está diseñado para construir cerca de 60 mil viviendas, de no más de 15 millones de pesos de costo, que cumplan con toda la infraestructura necesaria.

El objetivo inicial es adquirir cerca de 600 hectáreas para un banco de tierras al que el Distrito le instalará la infraestructura. Posteriormente, urbanizadores que tengan experiencia en el área de vivienda de interés social podrán construir, con el compromiso de reembolsarle el valor de las tierras al Distrito y vender al precio estipulado.

Para Humberto Hincapié,



EL PROYECTO de Metrovivienda busca ofrecer soluciones de vivienda de interés social a la gente del estrato 2 y 3. El déficit de la ciudad actualmente está en 490 mil viviendas.

Freno a urbanizadores piratas

Algunos bogotanos consideran que es más rentable entrar en negociaciones con un urbanizador pirata que ofrece terrenos 'baratos', que comprar vivienda legal a mayor precio.

Sin embargo, las consecuencias de adquirir un terreno ilegal las quedan pagando de por vida.

Años de espera para la instalación de los servicios públicos, edificaciones en terrenos que amenazan con derrumbarse en cualquier momento o enfrentamientos con los verdaderos dueños de las tierras son solo algunos de los problemas que enfrentan las víctimas de los urbanizadores piratas.

Según la Administración Distrital, es con todos estos problemas que se pretende acabar a través del proyecto de Metrovivienda.

Según Gabriel Nagy, subdirector de Expansión y Ordenamiento Regional de Planeación Distrital, es muy importante que la gente no caiga en las trampas de la ilegalidad.

"Algunas veces les ofrecen títulos de propiedad falsos y la gente muy confiada cree que se trata de urbanizaciones legales, pero todo resulta una mentira.

"En otros casos hay gente que vende terrenos que no le pertenecen y los únicos perjudicados son quienes los compran", dijo Nagy.

Según Andrés Escobar, asesor de la Alcaldía para Metrovivienda, la idea es que la gente pueda comprar vivienda económica, pero con todas las garantías de que la casa no se le va a caer, que van a tener todos los servicios, con acceso a buenas vías y con todas las ventajas de una urbanización legal.

con el 21 por ciento de los recursos de la venta de la Empresa de Teléfonos de Bogotá (ETB), que se calculan en unos 400 millones de dólares (600 mil millones de pesos). Y el valor total del proyecto ascendería a esta suma.

El 20 por ciento de este dinero sería invertido en la adquisición del banco de tierras y el 80 por ciento estaría destinado a la instalación de la infraestructura para los lotes.

Entre el 30 y el 40 por ciento de la adquisición de terrenos de Bogotá y el 60 por ciento restante sería en terrenos de los municipios aledaños.

Aunque el alcalde dijo que no se pueden mencionar los terrenos que se van a adquirir porque se podrían disparar los precios de la tierra, el Distrito ha contemplado predios en Funza, Madrid, Mosquera y Soacha.

El presidente del Concejo tiene dudas jurídicas justamente en torno a la adquisición de estos predios, porque asegura que legalmente no está justificado.

Además, considera que no se debe aprobar el proyecto hasta tanto no sea aclarado cuál será el destino de la Caja de Vivienda Popular.

Por su parte, Upegui asegura que darle vía libre al proyecto significa dejar desamparados a los desplazados, a personas que deben ser reubicadas y a quienes necesitan subsidios de vivienda.

"Además, se están invirtiendo demasiados recursos de la venta de la ETB en un proyecto cuya intención es favorecer a los constructores", dijo Upegui.

Fuente: Archivo del periódico (El Tiempo, 1998).

La Ciudadela El Recreo, se diseñó gracias a las facilidades otorgadas por distritales que proporcionaron el terreno, las vías y los servicios públicos. Así, se dispuso de diferentes espacios para que el habitante que acogiera las promesas de venta para desarrollar un proyecto de vida se apropiará de sus cualidades. Este diseño se encuentra abierta a las necesidades de la población, a las dinámicas sociales que dispuso como cliente el ciudadano interesado en hacer parte de este proyecto.

Otro aspecto que se resalta es reconocer un espacio materializado en el proyecto urbanístico. Los interesados e involucrados, implementaron desde su posición como comprador, vendedor o mediador, la realización del proyecto urbanístico que buscaba entre otras cosas, cubrir el déficit de vivienda de la época como el crecimiento subnormal de la zona. (Imagen 4 -5)

Imagen 4. El Recreo golpea a los piratas.

Archivo

EL RECREO GOLPEA A LOS PIRATAS

A partir del 29 de septiembre, la vitrina inmobiliaria de la ciudadela El Recreo ubicada en Bosa estará abierta al público. (VER CUADRO: PARTICIPANTES CATEGORIA DISEÑO ARQUITECTONICO)



Por: REDACCION EL TIEMPO

23 de septiembre 2000 , 12:00 a.m.

Allí se exhibirán 12 tipos de inmuebles y en la sala de ventas se informará sobre procesos como el ahorro programado, la capacidad de crédito y las postulaciones al subsidio.

Fuente: Archivo del periódico (El Tiempo, 2000).

Imagen 5. Metrovivienda en Bosa.

Archivo

METROVIVIENDA EN BOSA

Para que los urbanizadores piratas no tengan más en la mira terrenos en Bosa para impulsar construcciones ilegales, la empresa Metrovivienda construirá, en esa zona, la ciudadela El Recreo.



Por: REDACCION EL TIEMPO

01 de febrero 2000 , 12:00 a.m.

Fuente: Archivo del periódico (El Tiempo, 2000).

La construcción del proyecto generó un espacio concebido desde la necesidad de una política pública de vivienda en la localidad de Bosa. Un megaproyecto que no referenció a los diferentes vecinos del mismo proyecto que, determinan interacciones y disposiciones para atender las relaciones de vecindad. Las vías, zonas de comercio, rutas de transporte urbano, ruptura en los accesos, son muestra de un espacio concebido desde los diseñadores de la Ciudadela El Recreo que no evidencia alguna referencia sobre el espacio de los vecinos del proyecto, vecinos que llegaron a interactuar y a generar relaciones recíprocas de beneficio.

El proyecto en su proceso de consolidación presentó tres agentes: El primero reúne al urbanista, al arquitecto y al diseñador, que interpusieron visiones y expectativas en cuanto a los alcances en el sector de la construcción al ser un modelo que se concentra en la zona periférica de la ciudad en variadas unidades residenciales de interés social. El segundo, el habitante que, bajo la figura de cliente, asumió este espacio como parte de su vida con múltiples expectativas que integran su proyecto de vida. El tercero, el gobierno, que accedió por medio de la política pública de vivienda, la conformación de alianzas para concretar un modelo de ciudad que dispone de normatividad para posibilitar la consolidación del proyecto. Estos agentes, proyectan un espacio concebido capaz de generar expectativas en cuanto a la consolidación del proyecto de urbanización en la localidad de Bosa (Imágenes 6,7 y 8)

Concretado el proyecto, el espacio concebido dinamiza prácticas espaciales que se generan de la experiencia de interactuar con el diseño de espacios públicos y espacios privados. Estas experiencias de interacción marcan el inicio percepciones de sus habitantes con el espacio en el cual habitan

Imagen 6. Oferta de vivienda nueva en Bogotá.

OFERTA DE VIVIENDA NUEVA EN BOGOTÁ

Zona sur Esta zona está limitada por el perímetro urbano, los cerros surorientales y la avenida primero de mayo. Allí se concentra la vivienda de interés social (VIS) de menor precio en la ciudad; prácticamente toda la oferta de este sector corresponde a inmuebles con precios inferiores a 35 100.000 pesos.



Por: **REDACCION EL TIEMPO**
09 de diciembre 2000 , 12:00 a.m.

La zona sur podría dividirse en tres subzonas: Bosa y Soacha, los cerros surorientales y la franja de terrenos que se ubica entre las dos anteriores.

Imagen 7. Más vivienda social se hará en Bosa.

MÁS VIVIENDA SOCIAL SE HARÁ EN BOSA

Otras 1.440 viviendas de interés prioritario (VIP) para los estratos 1, 2 y 3 desarrollará Metrovivienda en Bosa que pondrá en venta hoy 6 macrolotes de la Ciudadela El Recreo para que sean adquiridos por las firmas constructoras, las cajas de compensación familiar y las organizaciones no gubernamentales.



Por: **REDACCION EL TIEMPO**
06 de mayo 2001 , 12:00 a.m.

Otras 1.440 viviendas de interés prioritario (VIP) para los estratos 1, 2 y 3 desarrollará Metrovivienda en Bosa que pondrá en venta hoy 6 macrolotes de la Ciudadela El Recreo para que sean adquiridos por las firmas constructoras,

Imagen 8. Marval le apuesta a la vivienda social.

MARVAL LE APUESTA A LA VIVIENDA SOCIAL

La constructora Marval iniciará un nuevo proyecto en el área de vivienda social en la ciudadela El Recreo, de Bogotá, la primera de las iniciativas de Metrovivienda en la que están participando seis de las mayores edificadoras del país.



Por: **REDACCION EL TIEMPO**
25 de septiembre 2000 , 12:00 a.m.

Según Jaime Salazar, gerente de Marval, el proyecto contará con 242 viviendas de interés social en la primera fase, las cuales serán desarrolladas bajo el concepto de calidad y con posibilidades de crecimiento en el futuro de acuerdo con las necesidades de las familias.

Fuente: Archivo del periódico El (Tiempo, 2000). *Fuente:* Archivo del periódico El (Tiempo, 2001). *Fuente:* Archivo del periódico (El Tiempo, 2000).

Las viviendas como unidad residencial o como conjunto residencial llega a ser modificado. Así, el espacio concebido modificado por el habitante que facilitó su consolidación y que en este caso sobrepone su experiencia y sus necesidades ante la visión del constructor y del diseñador que visualizó la Ciudadela El Recreo. Estas alteraciones radican en ampliaciones, encerramientos, murales, grafiti, pérdida de cercado de seguridad, adición de plantas en las viviendas, instalación de cámaras de seguridad, modificaciones de espacios destinados como residenciales a comerciales.

Un espacio concebido cargado de significados y experiencia se modifica generando un espacio vivido donde prima la visión del habitante que el de constructor, pues ya al hacer entrega del inmueble, sitúa esta responsabilidad a la copropiedad, es decir a la administración del conjunto residencial o a la casa, que libre de esta política, amplía su espacio privado o lo transforma para su productividad.

En este sentido, se hacen legítimas estas prácticas colectivas, es decir, varios propietarios modifican el espacio concebido pues se hace necesario, pertinente y viable para que este sea aprovechado con el objetivo de generar sensaciones de seguridad y hacer de su propiedad una fuente de ingresos.

El espacio concebido determina los espacios privados, los espacios integrados a las viviendas, como un espacio pequeño, que cubre las necesidades básicas de ocupación y habitabilidad pero que no permiten realizar actividades propias del hogar de forma cómoda, rápida y ágil. Los espacios concebidos, desde lo propuesto por el constructor y aceptado por el comprador, pasa de un espacio concebido a un espacio vivido, es decir, un espacio de experiencias. Como primer diálogo de estos elementos a partir de las experiencias, se evidencian prejuicios frente a los espacios, los cuales fueron diseñados para un número reducido de personas por lo tanto perciben como espacios incómodos cuando el número de habitantes crece. Sí la unidad residencial se encuentra bajo la tipología de casa que se puede ampliar sí la normatividad del conjunto residencial lo permite (Imagen 9), pero en caso de la unidad residencial tipo apartamento rige en su totalidad.

Imagen 9. Modificaciones del espacio concebido.



Fuente: Tomada por el autor

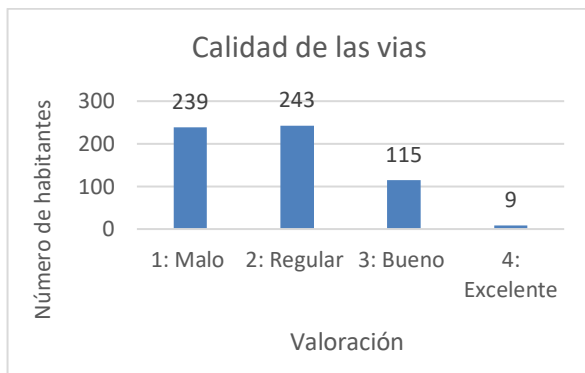
Las relaciones del espacio concebido y el espacio vivido genera que la vivienda sea insuficiente y se condicione el hecho de habitar, al percibirse como pequeños. Este es un ejemplo de una construcción dialéctica del espacio materializado en las formas de habitar las unidades residenciales de la ciudadela El Recreo.

Ahora bien, en los espacios públicos, el espacio concebido materializa las vivencias y las percepciones de sus usuarios puesto que los principios de su diseño permitieron que dichos espacios fueran destinados para la realización de actividades de esparcimiento y recreación, pero las experiencias como las necesidades de los habitantes han configurado un espacio cargado de significados, sentidos y expectativas. Así se moldea, distingue, configura, condiciona o restringe el uso de un espacio público concebido como la generación de un espacio vivido y percibido por prácticas ejercidas por los habitantes de la Ciudadela El Recreo.

En este caso, el espacio concebido bajo su carácter de público ha sufrido modificaciones por la adecuación de zonas verdes para el deporte. Su uso por parte de habitantes ha generado percepciones en el espacio concebido. Un espacio concebido con vías que han sido deterioradas

según las observaciones realizadas y consideradas de baja calidad para las necesidades de transporte por parte de sus habitantes, un transporte que encuentra un espacio concebido por vías diseñadas pero que en la experiencia y la percepción de los habitantes no llegan a suplir en su totalidad (Gráfico 1) las necesidades generando entre los habitantes (Imagen 10).

Gráfico 1. Calidad de las vías de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Cuestionario aplicado.

Imagen 10. Calidad de una las vías en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 11: Muestra de la calidad de las vías en la Ciudadela El Recreo



Fuente: Tomada por el autor.

Así, el transporte se congestiona en las horas de mayor afluencia y cuando se dispone a salir o ingresar por los barrios aledaños, se encuentra con represamientos que consumen igualmente tiempo para superarlo. (Diario de campo N°1 Y Matriz de observación N° 2).

Esto posibilita que se presenten alternativas de transporte como solución a los aspectos visibles como el tráfico, la aglomeración en los espacios, abordaje del transporte, las dinámicas del transporte considerado ilegal, el número de bici usuarios observados y el número de vehículos que no encuentran suficientes lugares de parqueo al interior de las copropiedades y estacionan en las vías de la Ciudadela (Imagen 12 y 13)

Imagen 12. Uso de la vía para el
parqueo de vehículos.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 13. Bus alimentador del sistema
Transmilenio en las vías residenciales.



Fuente: Tomada por el autor.

4.2.2. Un espacio percibido entre usos y servicios.

Como componente del diseño de la Ciudadela El Recreo, se encontró en la misma medida un espacio concebido para parques y zonas verdes. Se encuentran resignificados y en su proceso se han generado un espacio de percepciones y vivencias para el uso, la experiencia y los sentidos que se tejen con el equipamiento urbano.

En este sentido, el espacio concebido acoge un espacio percibido y vivido en cuando ofrece instalaciones su uso de acuerdo con la normatividad que la comunidad ha establecido para facilitar, regular, fragmentar o restringir prácticas en el espacio público.

Al ser un espacio heterogéneo, diverso y particular, la percepción en los espacios públicos marca la diferencia en cada zona establecida. El espacio percibido es resignificado por el miedo a transitar en espacios desolados en aquellas zonas verdes que rodean el caño Tintal IV y los lotes vecinos que son considerados rurales como los lotes destinados a la construcción de la avenida Longitudinal de Occidente. (Diarios de campo N°1, Matriz de observación N° 2- 3) (ver imagen 14 a 19). Este medio asociado a la soledad generada por la sensación de inseguridad se asocia por la percepción del servicio del Comando de Acción Inmediata (CAI) de la policía que, al concentrarse en un solo punto, no presta la atención requerida a los conflictos originados entre los habitantes.

Los habitantes referencian espacios de la zona tres, como la cancha sintética El Recreo, el colegio Ciudad Capital y los límites sur y occidente de la ciudadela como espacios de prevención, inseguridad y soledad.

Imagen 14. Caño Tintal IV zona uno.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 16. Caño Tintal IV zona tres.



Fuente: Tomada por el autor.

***Imagen 15.** Caño Tintal IV zona dos.*



Fuente: Tomada por el autor.

***Imagen 17.** Comando de Acción Inmediata*



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 18. Lote de la avenida Longitudinal de Occidente (ALO).



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 19. Viviendas con relación vecinal con el lote de la avenida Longitudinal de Occidente (ALO).



Fuente: Tomada por el autor.

Debido a esto, se construye percepciones de inseguridad, miedo e incertidumbre al punto de evidenciarse con el poco tránsito de habitantes por la zona. Por esto, en la zona tres, el espacio concebido es modificado por cámaras de seguridad y el fortalecimiento del cercado por estar sujeto a sensación de inseguridad y un espacio percibido cargado por el rechazo, el olvido y el no reconocimiento de sus propiedades. Propiedades como son la tranquilidad, poco ruido y apto para el descanso de quienes tienen su vivienda en esta zona. (Diario de campo y Matriz de observación N° 3).

En las zonas uno y zona dos, (ver tabla 7) el espacio público es percibido como un espacio que posibilita el compartir en familia o con los amigos. Este mismo hecho de posibilidad está enmarcado por la percepción de seguridad que permite que se generen puntos de encuentro, iniciativas de ejercicio, deporte y en sí del juego amistoso entre sus habitantes (Imagen 20).

Detrás de esta percepción del espacio público, se encuentra el establecimiento de comercio por la aglomeración que genera percibir en estas zonas como seguridad, pero al mismo tiempo, con esta aglomeración, se conduce a espacios de estrés, de ruido, con vendedores informales, de paso de transporte público como el uso a centros para el culto, para la educación, para el deporte y para el comercio. (Matriz de observación N° 4) (Imagen 21).

Imagen 20. Espacio público de la Ciudadela El Recreo para el deporte.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 21. Espacio público de la Ciudadela El Recreo para la socialización.



Fuente: Tomada por el autor.

De la misma forma, en las percepciones de los espacios públicos, y en lo considerado como espacios abiertos se brinda a los habitantes las posibilidades de ejercer actividades cotidianas en diversos sectores productivos.

El sector comercial se percibe como vasto y variado pero insuficiente al momento de cubrir necesidades relacionadas al sector financiero ya que no, se encuentran sucursales bancarias. Son dos grandes supermercados los que dinamizan el comercio de abarrotes. Uno se encuentra en la ciudadela y uno fuera (Imagen 22). Esto deja como proveedores a pequeños tenderos que han modificado las viviendas de la ciudadela para estas actividades (Imagen 23) (Diario de campo).

De la misma forma se encuentra el comercio de ropa, restaurantes, comunicaciones y demás actividades como papelerías y apuestas que se han establecido por los mismos habitantes y vecinos. (Gráfico 2) (Matrices de observación N° 1 y N° 2).

Imagen 22. Centro comercial Metro-Recreo costado suroriental.



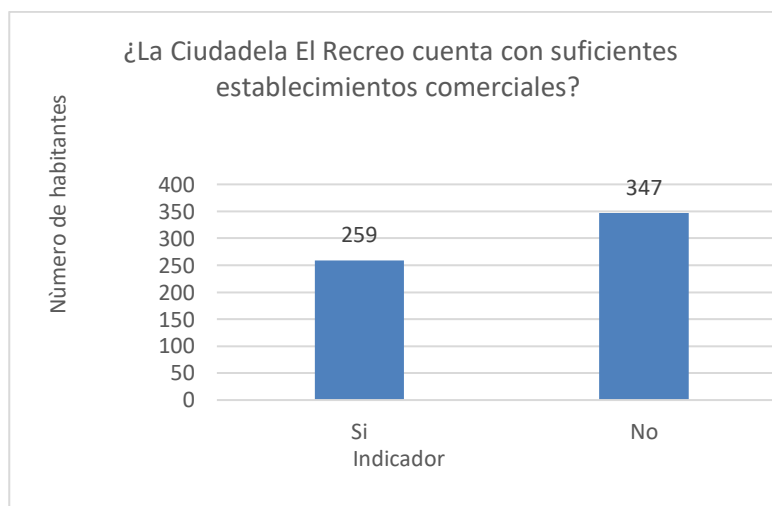
Fuente: Tomada por el autor

Imagen 23. Espacios para el comercio en la zona uno.



Fuente: Tomada por el autor

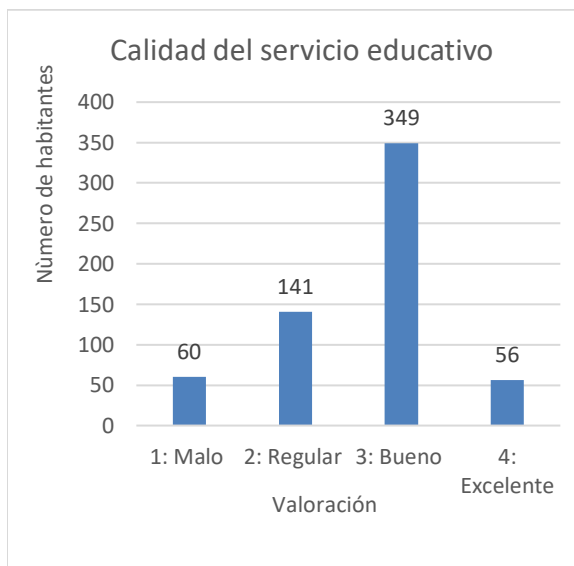
Gráfico 2. ¿La Ciudadela El Recreo cuenta con suficientes establecimientos comerciales?



Fuente: Cuestionario aplicado.

El sector educativo es percibido de manera positiva por su amplia cobertura, calidad y pertinencia para la población infantil ya que, se encuentran varios colegios y jardines tanto públicos y privados, estos últimos funcionan en viviendas y salones comunales modificados para brindar este servicio. (Diario de Campo N°1). En el sector educativo, actualmente se encuentra en proceso de expansión por la intervención de nuevos colegios y jardines por parte del distrito. Los habitantes en este aspecto identifican sus cualidades como buenas (Gráfico 3) debido que es una de las actividades donde la mayoría de los niños y jóvenes pueden realizarla sin la necesidad de salir de la ciudadela (Imagen 24).

Gráfico 3. Calidad del servicio educativo en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Cuestionario aplicado.

Imagen 24. Colegio Alfonso López Michelsen.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 25. Espacio destinado para la construcción de jardín infantil en la zona uno de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

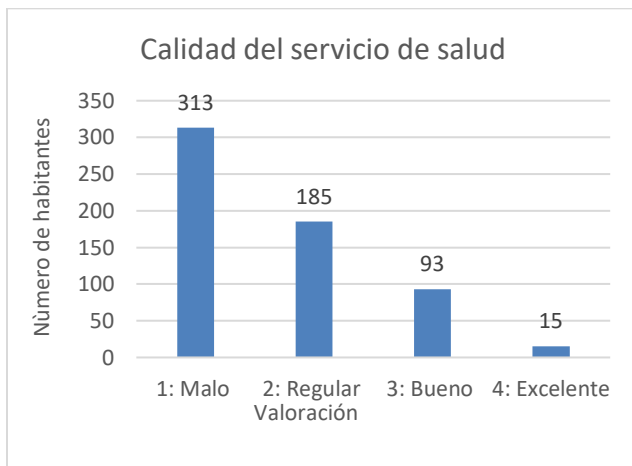
Imagen 26. Construcción del Colegio La Pradera en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

El Sector salud es mencionado como deficiente al no encontrar un punto de atención al interior de la ciudadela. No se logró identificar las razones por las cuales no se ha concebido un espacio para este aspecto vital en una zona densificada por construcciones de proyectos urbanísticos que se integran a las dinámicas mismas de la ciudadela El Recreo y el proyecto Campo verde. En caso de que los habitantes de la Ciudadela El Recreo necesitarán de un servicio de atención de urgencias, pueden ser atendidos por un profesional de la salud en el centro médico *La Cabaña*. (Diario de campo). Estas razones en conjunto hacen que se perciba este aspecto como deficiente e insuficiente para las necesidades (Gráfico 4), concentrando riesgos en una eventualidad que requiera de una atención en salud.

Gráfico 4. Calidad del servicio de salud en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Cuestionario aplicado.

La religiosidad en el diseño de la Ciudadela El Recreo ha sido concebida como un aspecto importante para el desarrollo de la vida de los habitantes puesto que se encuentran varias edificaciones para practicar diferentes manifestaciones de la fe. Católicos, cristianos, Testigos de Jehová son algunas de las instituciones religiosas que encuentran un lugar constituido. De este modo, los espacios religiosos están suficientemente dotados para ser considerados como heterogéneos y variados según las creencias de los habitantes. (Imagen 27).

Estos espacios de uso religioso en la zona dos están centralizados en la Ciudadela El Recreo rodeados de espacios verdes, zonas comerciales y residenciales. (Diarios de campo, Matriz de la Información N° 4) De esta forma se congregan habitantes que, por su uso religioso, se consideran seguro y propicio para encuentros entre los habitantes. Así, este espacio concebido se carga de percepciones de seguridad y apropiada para el desarrollo de actividades cotidianas de los habitantes.

Imagen 27. Parroquia San Juan Diego en la Ciudadela El Recreo.

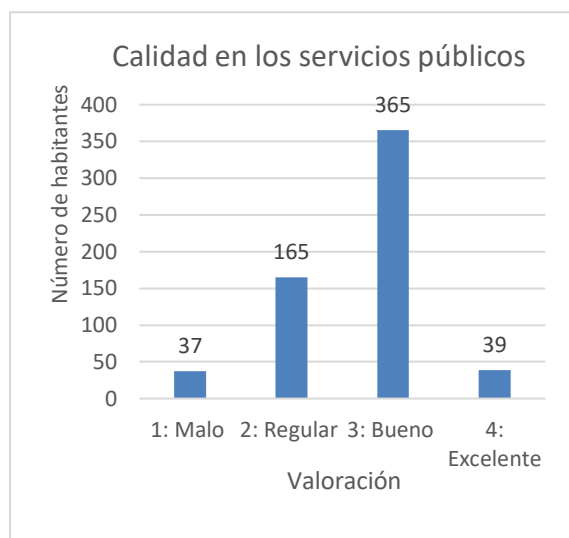


Fuente: Tomada por el autor.

En lo relacionado con los servicios públicos son percibidos como buenos (Gráfico 5). Otro servicio es el aseo y la recolección de basuras, un servicio asociado a la estética de las zonas verdes que posibilita actividades cotidianas. Este servicio es considerado un bueno entre los habitantes consultados (Gráfico 6), sin embargo, se observa diferentes focos de basura concentradas en la zona dos como en la zona uno, especialmente en aquellos sectores que rodean las zonas comerciales. Analizando el material desechados, son de origen biológico de los supermercados, restaurantes y vendedores informales, que por su volumen de producción generado corresponde al número de desperdicios. (Imagen 28).

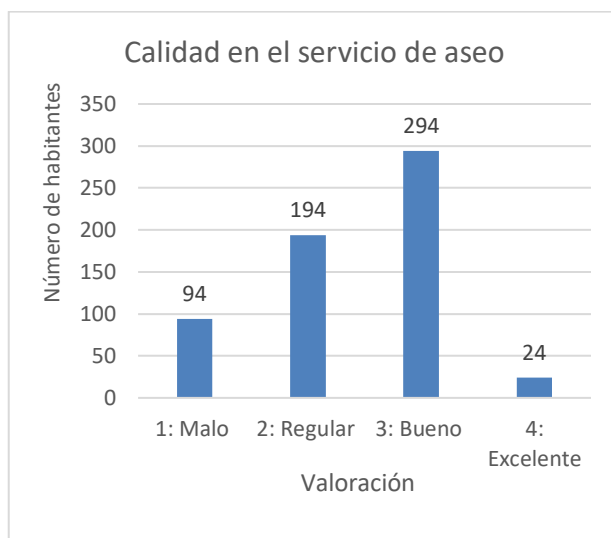
Estos elementos observados son contrarios a los referenciados en el cuestionario. (Matriz de observación N° 3). Analizando este servicio, se convierte en un elemento a mejorar por las entidades distritales con el nuevo modelo de servicio de aseo con contenedores que se ha venido implementado en otras zonas de la ciudad y que en la Ciudadela El Recreo necesita para no dejar a la vista este tipo de desperdicios que afecta los componentes estéticos, la seguridad y la salubridad.

Gráfico 5. Calidad de los servicios públicos en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Cuestionario aplicado.

Gráfico 6. Calidad del servicio de aseo en la Ciudadela El Recreo



Fuente: Cuestionario aplicado.

Imagen 28. Concentración de basuras en la zona dos de la Ciudadela El Recreo.

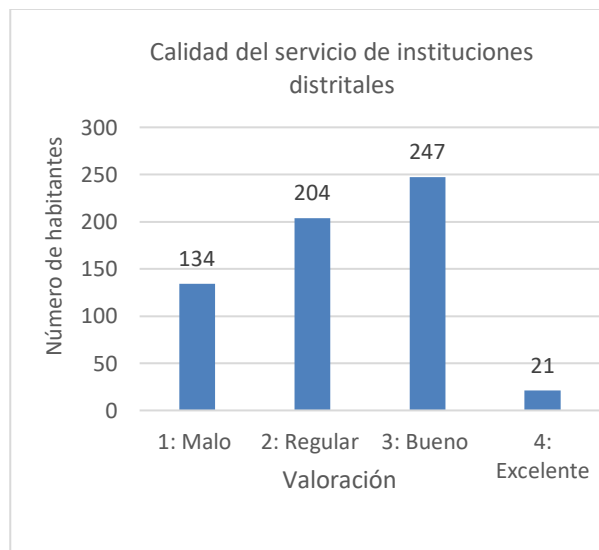


Fuente: Tomada por el autor.

Las entidades distritales en su prestación de servicios a la comunidad son percibidas como buenas en cuanto ejercen su trabajo (Gráfico 7). Entidades, que, no tienen una presencia en atención a los ciudadanos a pesar de contar con un espacio concebido para su funcionamiento ya que su espacio es utilizado para la biblioteca pública de la localidad. Esto aporta al sector educativo ya que apoya la cultura no solo para los habitantes de la ciudadela sino para toda la localidad de Bosa.

Estas entidades distritales fueron identificadas con actividades recreativas por el Instituto de Recreación y Deporte. Otras entidades distritales no fueron identificadas físicamente al interior de la ciudadela o algún tipo de gestión que su trabajo en la comunidad, pero fueron percibidas a través de su servicio como bueno.

Gráfico 7. Calidad del servicio de atención instituciones distritales en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Cuestionario aplicado.

Imagen 29. Presencia de entidades Distritales en la Ciudadela El Recreo.



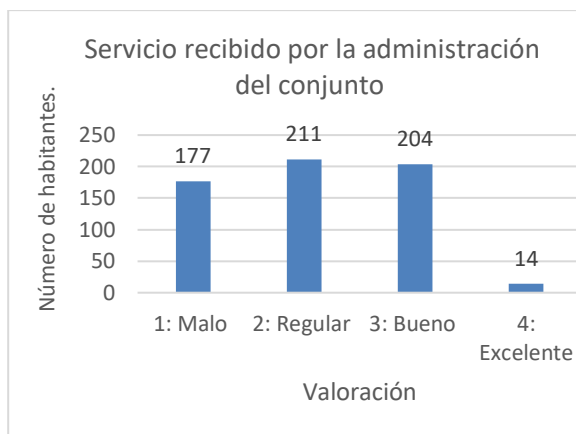
Fuente: Tomada por el autor.

En tanto, la función política de la comunidad, se encuentran la administración de en los conjuntos residenciales. Un factor clave en las urbanizaciones que agrupan unidades de vivienda. Su organización parte de un administrador y un consejo de administración que trabajan a favor de los intereses de la comunidad, el mantenimiento preventivo y correctivo de la copropiedad. Este trabajo visto como un servicio parte de un ejercicio político desde y para la comunidad del conjunto residencial que llega a diferenciarse de otras copropiedades.

Cada copropiedad se caracteriza por el diseño propio a sus unidades de vivienda. Su constructor no sólo concibió el espacio privado sino también los espacios comunes como la portería, corredores y pasillos, espacios verdes y espacios utilitarios como parqueaderos, salones comunales y los depósitos de basura. Cada espacio en su mantenimiento y en su desarrollo en conjunto permite evidenciar un espacio concebido modificado por los urbanistas como una base para la copropiedad. . (Diarios de campo N.º 1 y Matriz de observación N.º 2).

Entre estas diferencias encontramos el encerramiento, la calidad en los servicios de seguridad, el establecimiento de cámaras de seguridad, mejoramiento de los espacios para el parqueo de vehículos, modificaciones lucrativas a los salones comunales. La administración de los conjuntos residenciales es percibida como regular con una tendencia a ser bueno (Gráfico 8). Esta percepción recae en el alcance de los objetivos de la administración y en otras se evidencia un abandono en las funciones de desarrollo y aprovechamiento de la copropiedad. (Imagen 30 a 34).

Gráfico 8. Calidad del servicio de administración en los conjuntos residenciales de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Cuestionario aplicado.

Imagen 30. Condominio en la Ciudadela El Recreo con modificaciones en sus alrededores.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 31. Viviendas de la Ciudadela El Recreo sin modificaciones en su antejardín.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 32. Vivienda de la Ciudadela El Recreo con modificaciones en su antejardín.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 33. Conjunto residencial de la Ciudadela El Recreo con reforzamiento en su encerramiento.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 34. Diferencia entre los encerramientos entre dos conjuntos residenciales en la Ciudadela El Recreo.

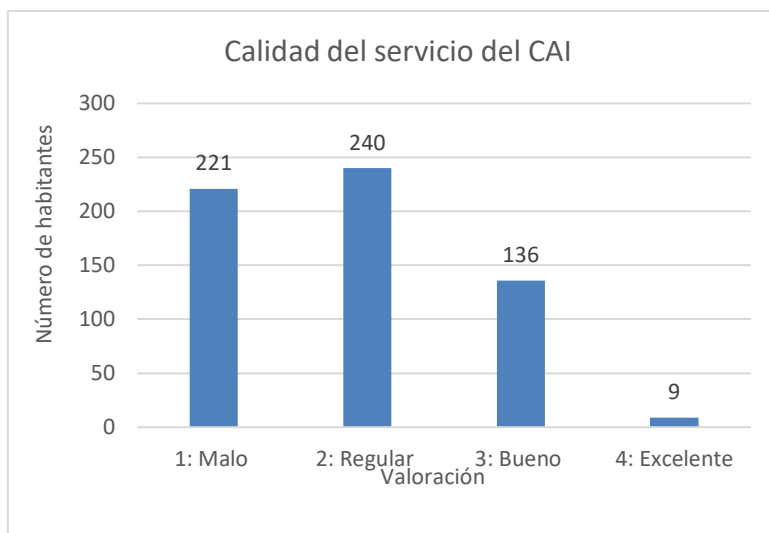


Fuente: Tomada por el autor.

En el espacio público, las actividades se vinculan, se relacionan y se tejen en la medida que los habitantes transitan para encontrar el lugar de interés. En su movilización, caminando o en bicicleta, sus callejones, parques y plazoletas, han sido dispuestas para integrar a sus habitantes. En este proceso se identifican puntos de encuentro, en especial en la zona dos, donde sus habitantes usan este espacio central para encuentros, la contemplación o para tomar transporte.

Esto es favorecido por la presencia de la autoridad policial en el Comando de Acción Inmediata (CAI) ya que los habitantes reconocen como segura y amigable para el establecimiento socialización y diálogo que termina potencializando un uso en el espacio público. Sin embargo, el servicio que otorga el Comando de Acción Inmediata (CAI) donde se despliega la acción policial de la toda la Ciudadela El Recreo es percibido como un mal servicio (Gráfico 9), por la relación entre el número de habitantes y las unidades disponibles.

Gráfico 9. Calidad del servicio del Comando de Acción Inmediata (CAI).

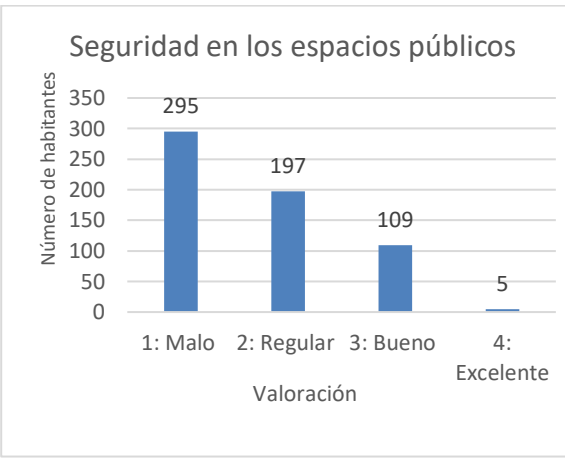


Fuente: Cuestionario aplicado.

La seguridad en los espacios públicos es percibido por los estudiantes como malo (Gráfico 10) por no poder ejercer con tranquilidad y confianza sus actividades cotidianas. Lo que nos lleva a identificar modificaciones, nuevamente, con cámaras de seguridad en los conjuntos residenciales y medidas adoptadas por lo conjuntos residenciales como el fortalecimiento de su encerramiento y controles de ingreso a la copropiedad (Diario de campo N° 2) (Imagen 35 y 36).

Además, se relaciona con el comportamiento en los espacios públicos, que, bajo la moral de los habitantes es considerado como un aspecto regularmente aceptado con una tendencia a la mejora (Gráfico 11). Estos espacios públicos, como el parque central, las zonas verdes lineales y vecinas a los sectores comerciales, se evidencia un uso y apropiación que corresponde al diseño mismo de la ciudadela. Su infraestructura de recreación, tanto activa como pasiva, se observa como un punto para el esparcimiento familiar en cuanto se disfruta de sus cualidades. (Diario de campo N° 2) (Imagen 37 y 38).

Gráfico 10. Percepción de seguridad en los espacios público de la Ciudadela El Recreo.



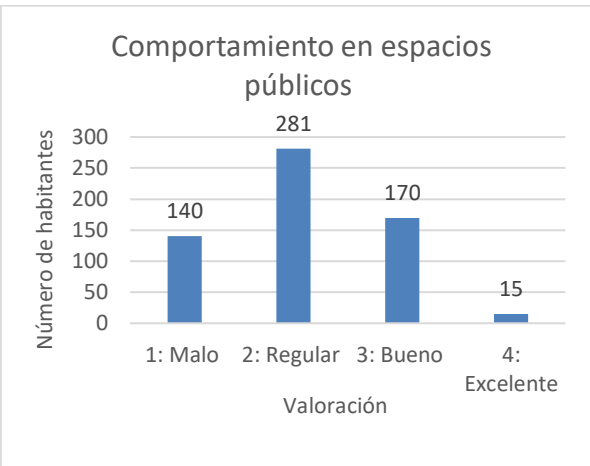
Fuente: Cuestionario aplicado.

Imagen 35. Calles de la Ciudadela El Recreo bajo vigilancia de cámaras comunitarias de seguridad.



Fuente: Tomada por el autor.

Gráfico 11. Percepción de comportamiento en espacios públicos.



Fuente: Cuestionario aplicado.

Imagen 36. Calles de la Ciudadela El Recreo bajo vigilancia de cámaras de seguridad del Distrito.



Fuente: Tomada por el autor.

*Imagen 37. Parque El Recreo y sus
oferentes para el uso recreativo.*



Fuente: Tomada por el autor.

*Imagen 38. Uso del parque El Recreo vista
desde el ingreso Nororiental.*

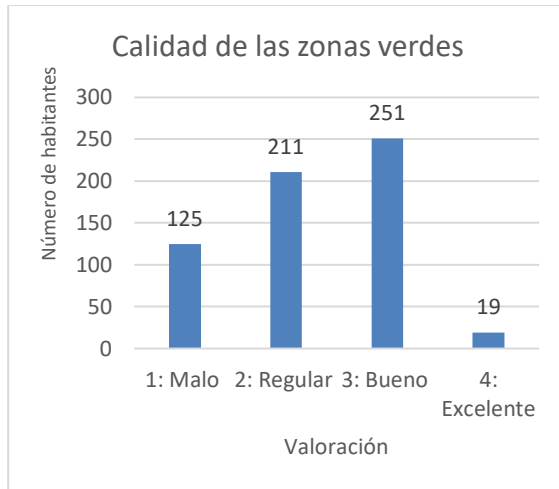


Fuente: Tomada por el autor.

Las zonas verdes como parte del espacio público son catalogadas como buenas y suficientes para el desarrollo de las actividades de los habitantes de la Ciudadela el Recreo (Gráfico 12). Las zonas verdes se presentan en un espacio concebido diseñado para el tránsito de las personas con senderos peatonales que siguen el curso del Canal Tintal IV. Una zona verde, con un buen mantenimiento permite realizar actividades recreativas, pero cuando no se realiza no se puede hacer algún tipo de práctica. (Diario de campo N.º 1 y matriz de observación N.º 3). Las zonas verdes en el parque son complemento de su estructura bajo lo denominado zona blanda. Pero en la Ciudadela El Recreo, varios sectores, la zona verde se presenta como lugares para la recreación pasiva, el descanso o llevar de paseo a la mascota.

Así, se configuran percepciones asociadas a las zonas verdes por las posibilidades que encuentran los habitantes al momento de usarlas según lo concebido. Lo percibido, transforma las prácticas según el estado de la zona para establecer si es pertinente usarlo (Imagen 39 a 42).

Gráfico 12. Calidad de las zonas verdes.



Fuente: Cuestionario aplicado.

Imagen 40. Zonas verdes en los alrededores del parque El Recreo en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 39. Espacio verde en los alrededores de las viviendas de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 41. Zonas verdes en los alrededores del canal Tintal IV de la zona tres de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 42. Zonas verdes entre los conjuntos residenciales de la Ciudadela El Recreo.



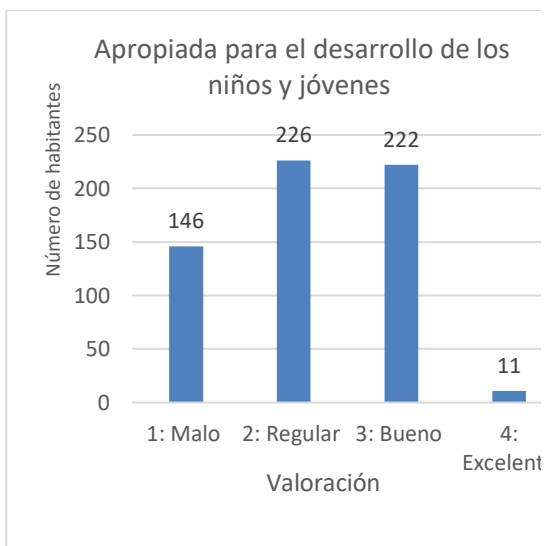
Fuente: Tomada por el autor.

Por su diseño y los servicios que ofrece la Ciudadela El Recreo, es considerado apropiado para desarrollar actividades de la población infantil (Gráfico 13). Pero para las personas en condición de discapacidad es considerado como malo debido a las mínimas condiciones de acceso al espacio público y privado (Gráfico 14). Igualmente, las personas de la tercera edad encuentran que la Ciudadela El Recreo no es apropiada para disfrutar de su vejez (Gráfico 15).

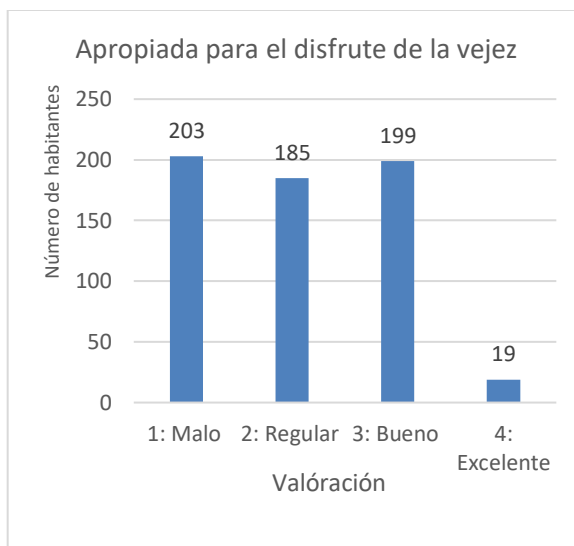
Estas afirmaciones radican de acuerdo con los resultados donde se estima adecuado desarrollar un proyecto de vida a excepción de la población de la tercera edad o las personas en condición de discapacidad.

Gráfico 13. ¿La Ciudadela El Recreo es apropiada para el desarrollo de los niños y jóvenes?

Gráfico 14. ¿La Ciudadela El Recreo es apropiada para el disfrute de la vejez?

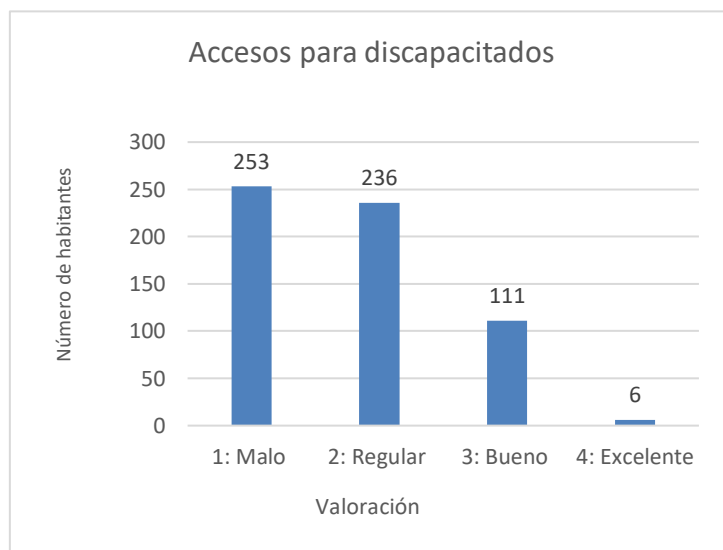


Fuente: Cuestionario aplicado.



Fuente: Cuestionario aplicado.

Gráfico 15. Acceso para discapacitados en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Cuestionario aplicado.

En términos generales, el espacio percibido se relaciona con un espacio vivido por la espacialidad de experiencias y significaciones generadas por prácticas. Este espacio percibido entre servicios, usos y significados se relaciona con el espacio concebido. Un diseño que en el sector comercial es considerado insuficiente y que no tuvo en cuenta espacios para la atención en salud, pero en el espacio para la educación, es suficiente al igual que los espacios para el culto con sus diferentes lugares para las expresiones religiosas.

Del mismo modo, el espacio concebido posibilita un uso entre el espacio público y el espacio privado. Un ejemplo se encuentra la seguridad, como un aspecto influye en el uso a las zonas verdes y a sus parques. Se puede tener un desarrollo apropiado para la niñez con un servicio apoyado, por la autoridad policial y por los servicios ejercidos por la administración de los conjuntos residenciales.

4.2.3. Un espacio vivido: La Ciudadela El Recreo como espacio de experiencia.

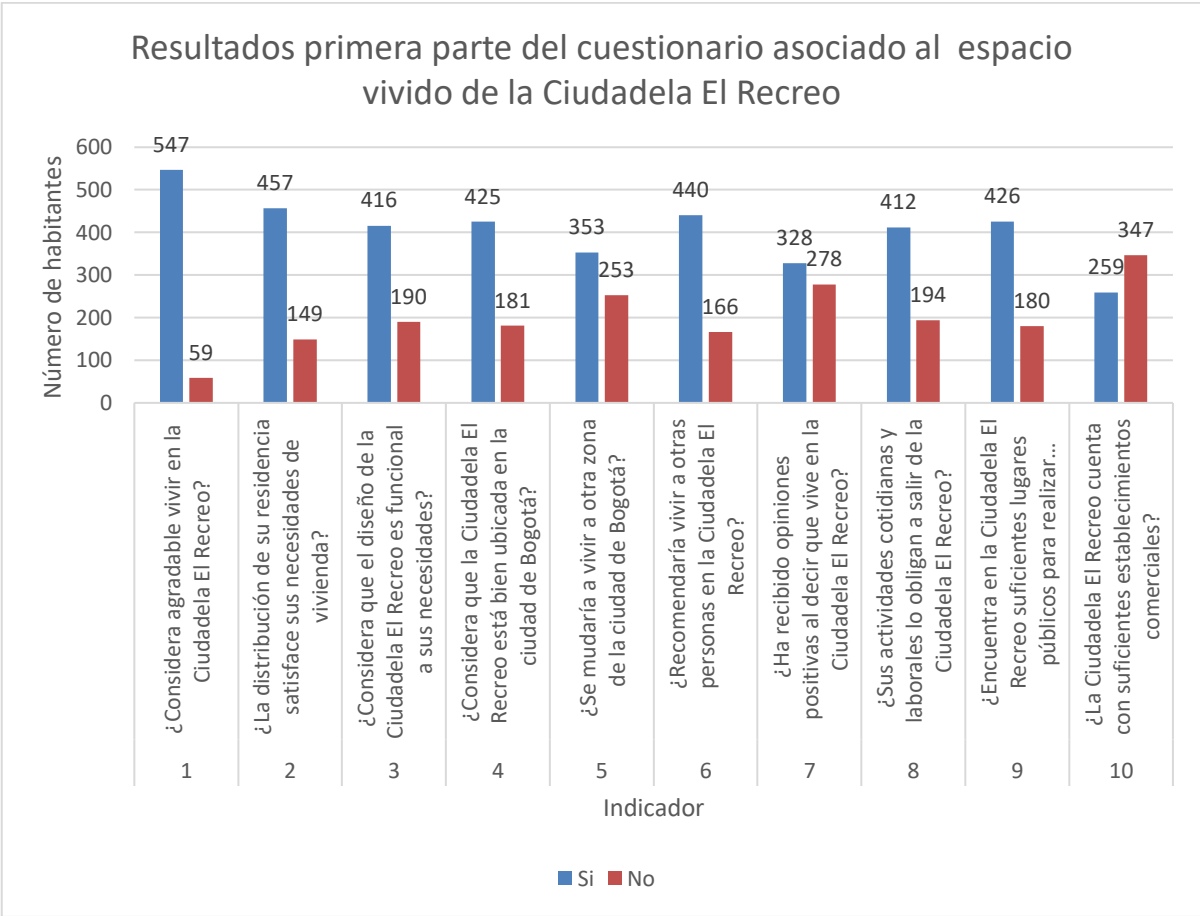
La Ciudadela El Recreo es un espacio heterogéneo, de múltiples y variados servicios con posibilidades de uso y apropiación. Es vivido en cuanto el habitante identifica su potencial, lo expresa a partir de su experiencia y lo representa con una práctica espacial relacionada con el diseño que le brinda esta zona periférica de la Ciudad de Bogotá.

El habitante considera agradable vivir en la Ciudadela El Recreo, disfruta de sus espacios públicos y privados. Es tal el disfrute que recomendaría a otras personas a vivir en la Ciudadela ya que considera que los espacios de su residencia satisfacen sus necesidades de habitabilidad como el diseño mismo de la Ciudadela cumple sus expectativas de vivir en esta zona periférica de la

ciudad. Pero si, tuviera la posibilidad de vivir en otras zonas de la ciudad lo haría ya que sus actividades laborales y comerciales lo obligan a salir de la ciudadela (Gráfico 16).

Así se genera que el habitante viva con opiniones positivas por establecer su vivienda en la Ciudadela El Recreo representando satisfacción, pero con aspectos a mejorar por la acción colectiva e individual.

Gráfico 16. Resultados primera parte del cuestionario asociado al espacio vivido.



Fuente: Cuestionario aplicado

El hecho de habitar este espacio en la localidad de Bosa, representa hacer parte de un proyecto de vivienda de interés social que busca el beneficio de poseer vivienda propia. Bajo este concepto,

se reúnen a varias familiar en este tipo de proyectos como un modelo a seguir. El caso del proyecto Campo Verde, continuo a la ciudadela, se enmarca bajo las mismas dinámicas de diseño que hoy representa un modelo de planificación y crecimiento controlado de la Ciudad.

Con la densificación de las zonas periféricas con conjuntos residenciales, se genera un vasto número de significados y experiencias en un espacio que pretende estar preparado para atender las necesidades de transporte y comercio, pero no lo logra por razones asociadas a la cultura o la simple organización de acceso a este tipo de servicios.

4.2.4. La Ciudadela El Recreo y su construcción dialéctica del espacio

La dialéctica del espacio parte del espacio concebido, percibido y vivido. Cada uno de estos elementos conforman un diálogo, una caracterización del espacio que permite diferenciarlo de otros. En sus relaciones, constituyen la dialéctica del espacio como un solo elemento que permite, a través de las prácticas espaciales, configurar significados que dinamizan una vida cotidiana.

En la Ciudadela El Recreo, la construcción dialéctica del espacio parte del diseño que ha dispuesto el grupo de urbanistas, diseñadores y los constructores para los habitantes. Un diseño que ha permitido acceder a servicios cuantificados y a interactuar en un espacio público de acuerdo con las lógicas de socialización y recreación. En ese acceso y uso, los habitantes adquieren sentidos, referencias y experiencias que caracterizan el espacio por las vivencias que se tejen para la identificación del espacio en el cual habitan.

Podemos decir que este espacio propone una lógica de visualización. Cuando una lógica dirige una serie operativa que trata una estrategia consciente o inconsciente. Si existe una lógica de visualización convendría mostrar su formación y empleo. [...] la lógica metódica

consiste en un incesante ir y venir, suscitando e impuesto de la parte del todo. (Lefebvre, 2013, p. 153).

Por su constante interacción y diálogo entre sus elementos que la constituyen, la construcción dialéctica del espacio se hace posible por las prácticas que tienen los sujetos al experimentar la realidad del espacio.

En este sentido, el proceso de construcción requiere identificarlos individualmente para luego unificarlos como un todo para entender las lógicas de su conformación. El habitante evidencia cada una de las propiedades de cada elemento de la dialéctica por la interacción que genera a partir de prácticas espaciales apropiadas en el habitar de la Ciudadela El Recreo como la afirma (Lefebvre, 2013). El concepto de espacio es vinculado a una práctica social – a la vez espacial y significativa- adquiere todo su alcance. El espacio reúne la producción material dictada por la necesidad (p. 189) que, en este caso, parte del establecimiento de un proyecto de vivienda que controla el crecimiento de la ciudad, el adquirir vivienda propia, acceder a los servicios estipulados por un diseño interactuando en el marco de una vida cotidiana.

Con la política ejercida por los funcionarios de la alcaldía inicia el proceso de conformación de un espacio dialéctico debido a la proyección que relaciona al habitante con el ejercicio de habitar e interactuar con la Ciudadela El Recreo.

El espacio concebido ha sido modificado parcialmente por los habitantes, en su vivienda, la copropiedad del conjunto residencial y el espacio público. Prima, por supuesto, la visión de arquitecto y el diseñador, pero con el paso del tiempo, el uso, la experiencia, el bienestar común y las expectativas de vida, han hecho que este espacio concebido se transforme. Dichas

transformaciones parten de las necesidades de los habitantes pues se han apropiado del diseño para direccionarlo a las proyecciones y necesidades de la comunidad.

Como parte de la transformación se encuentra la ampliación de los espacios privados, es decir las viviendas. El diseño convocó a constructoras que tuvieron un modelo de vivienda. Al ser diferentes constructoras con igual número de modelos, se generó paisaje urbano heterogéneo. Los tamaños, expuestos a escala en la manzana inmobiliaria, movió la oferta de vivienda donde la acogida por parte de comprador permitió consolidar el proyecto. Los tamaños de vivienda de interés social, que van desde los 21 hasta los 73 metros cuadrados, cumplieron con las necesidades de los habitantes. Sin embargo, hoy, los habitantes buscan las maneras para ampliar este espacio privado.

Esta ampliación modifica el diseño que se evidencia a partir del encerramiento de los antejardines, adecuaciones internas para establecimiento comerciales y adición de otra planta. En cuanto a las copropiedades, se ejercen un fortalecimiento del encerramiento del conjunto y la adición de cámaras de seguridad que responden a los intereses de la empresa de seguridad del conjunto.

En cuanto a los espacios públicos, se encuentran modificaciones ya que, en un espacio verde, la alcaldía construyó la cancha sintética El Recreo. En los demás espacios públicos y zonas verdes, las modificaciones radican en el mantenimiento, adecuación de paraderos del sistema integrado de transporte, ordenadores viales y sistemas de vigilancia.

Se generen nuevas intervenciones al diseño al incluir el ingreso principal del Proyecto Urbanístico Campo Verde, la ampliación de la avenida El Tintal, la construcción de

establecimientos educativos y la terminación de la avenida Longitudinal de Occidente que ya tiene un trazado disponible para su uso.

El espacio percibido es visible en las prácticas espaciales que realizan sus habitantes. Estas prácticas proporcionan valoraciones, donde las experiencias y proyecciones, determinan la lógica de los comportamientos. El tiempo, el horario y el clima representa una variable al asumir posibilidades, restricciones y limitaciones al momento de ejercer el uso del espacio teniendo en cuenta que la interacción como muestra de la práctica espacial reside como:

Engloba la producción y reproducción, lugares específicos y conjuntos espaciales propios de cada formación social; práctica que asegura la continuidad en el seno de una relativa cohesión. Por lo que concierne al espacio social y a la relación con el espacio de cada miembro de una sociedad determinada, esta cohesión implica a la vez un nivel de competencia y un grado de performance (Lefebvre, 2013, p. 92).

Se encuentran espacios y tiempos subjetivos por experiencias personales que llegan a ser distinguidos por una lógica de funcionamiento donde la moral se introduce como un factor para cuestionarlo, dar opiniones e introducir juicios de valor.

En lo identificado se encuentran significados en las zonas verdes que rodean el Canal Tintal IV y la cancha sintética del parque El Recreo. En horas del día se carga de posibilidades de disfrute, socialización, recreación y zonas de espera o de libre tránsito para acceder a los diferentes servicios institucionales o las viviendas mismas. Ante las posibilidades, el estrés hace parte de las prácticas, pero a su vez la tranquilidad de recorrer sus calles pues el diseño permite acudir a ellas para satisfacer sus necesidades básicas.

En horas de la noche se restringe el uso y acceso por percepciones de inseguridad a lo que se le suma las sensaciones de miedo al recorrer sus calles. La soledad en este sentido genera que los habitantes no transiten las calles, y si lo hacen es acompañados por zonas de gran iluminación ya sea para acceder al comercio, a las viviendas o los paraderos de los buses. En los parques, en pequeños lapsos de tiempo, se ven grupos de personas que usan los espacios para diferentes actividades como el microfútbol y el esparcimiento.

La zona tres, (ver tabla 7 y mapa 4) resalta por un importante tejido de percepciones asociados a la inseguridad, el miedo y el peligro asociado a las relaciones de vecindad rural y las zonas verdes con poco mantenimiento. Esto se visibiliza en la ausencia de personas en los espacios públicos que dejan a un lado el uso y aprovechamiento de estos lugares que permiten la socialización. Esta actividad lleva a cabo al frente de las casas y en las calles secundarias de la zona con mayor recurrencia los fines de semana en las horas del día ya que en las demás horas, en espacial, la noche, prima la soledad.

El espacio vivido se teje por representaciones que logra obtener el habitante al referenciar los lugares que caracterizan a la Ciudadela El Recreo. Con sentidos y significaciones se diferencia otros espacios de similares condiciones.

Vivir en la Ciudadela El Recreo representa para sus habitantes la posibilidad de poseer una vivienda que, aunque sea pequeño en comparación con otras unidades de vivienda de la ciudad, satisface sus necesidades. Adecuarse a las posibilidades y restricciones que genera la Ciudadela El Recreo permite un desarrollo de vida adecuado para niños, jóvenes y adultos, que, de acuerdo con su rol, llegan a desempeñarse para referenciar como agradable vivir hasta recomendarlo para otras personas.

Los habitantes con deseos de mudarse a otras zonas de la ciudad acogen la Ciudadela El Recreo por presentar el lugar donde han podido adquirir una vivienda propia. Igualmente se vincula al variado comercio, que tiene posibilidades de aumentar y diversificar pues los habitantes manifiestan que deben salir de la ciudadela a otros sectores comerciales de la ciudad. Y no solo salen por el comercio, también deben salir para ser atendidos en un centro médico. Esto es una oportunidad de mejora pues representa un factor de riesgo para los habitantes.

De la misma forma, se dinamiza la ciudadela en el momento en el cual el habitante debe de salir de la ciudadela a trabajar. En este sentido, los habitantes se apropian del sistema de transporte que se ha referenciado como insuficiente por el volumen de personas que buscan llegar a sus sitios de trabajo. Esto representa para los habitantes un factor de mejora pues el transporte debe de favorecer sus desplazamientos en esta zona periférica.

Llegar a representar lo vivido por los habitantes de la Ciudadela El Recreo aporta a su identidad. Un espacio que vincula aspectos de la vida cotidiana en cuanto formula una lógica de comportamiento, valoración, significados y sentidos al lugar. En mayor o menor envergadura, el espacio vivido representa el carácter de conformidad del habitante, que convoca opiniones y juicios de valor que dan como referencia los alcances de vivir en este proyecto de vivienda al sur de la ciudad.

Así, cada espacio aporta a una construcción que eleva el sentido de vivir bajo una lógica que teje significados y sentidos visibilizados por las prácticas. Un componente dialéctico conformado por lo concebido, percibido y vivido como un solo aspecto espacial que varía de acuerdo con las condiciones sociales y temporales que, como se indica, está en constante construcción. Por ende, su variabilidad parte de factores que van desde los medios ambientales, los culturales y los

normativos en cuanto lo menciona Lefebvre (2013) como un espacio pueda descifrarse, descodificarse, no sólo es posible sino incluso algo normal (p. 209).

El espacio dialéctico de la Ciudadela El Recreo parte desde la planificación del proyecto, el diseño de la ciudadela y la estructura morfológica que la componen, incluyendo sus modificaciones. Pasa por las percepciones que generan un razonamiento del actuar de los habitantes a partir de significados y experiencias en el espacio público y privado. Llega así a lo vivido, que representa aquellos sentidos captados por el hecho de habitar y desempeñarse como un ciudadano en esta zona de la ciudad.

El componente dialéctico configura un modo de apreciar la aprehensión que hace el habitante de su espacio. Se asume como un conjunto de expresiones que verbalizan y adoptan cualidades que llegar a ser materializadas. En un primer momento, las prácticas dejan rastro al modificar la estructura del diseño, al expresar gráficamente sus deseos por medio de grafitis o ejercer actividades de diferente índole. En un segundo momento deja rastro, pero de forma inmaterial al codificar comportamientos que se cargan de juicios y estereotipos moralmente aceptados hasta llegar a representar la identidad de la comunidad que actúa a favor de vivir sana y apropiadamente ya que:

La semiología introduce la idea de que el espacio es susceptible de lectura y, en consecuencia, a una práctica [...] ¿lectura del espacio? Sí y no. Si en cuanto el lector describa, descodifica, y el locutor lo expresa y traduce su evolución en un discurso. Y, sin embargo, la otra posible respuesta posible es ciertamente negativa. El espacio social no es nunca una página en blanco pueda haber escrito algo. (Lefebvre, 2013, p. 193).

Desde cada uno de los elementos de su construcción, se evidencia otro elemento que confluye, igualmente desde las prácticas espaciales, a diversificar los rasgos característicos del espacio en la Ciudadela El Recreo: los imaginarios urbanos. Más allá del criterio, el prejuicio y la opinión, se conforma un diálogo entre ambos componentes que favorece o restringe la construcción del componente dialéctico o en sí mismo la valide el imaginario urbano.

4.3. Imaginarios urbanos socialmente constituidos en la Ciudadela El Recreo.

El imaginario urbano se presenta en el espacio por medio de expectativas, prejuicios y valoraciones que, al ser difundido por la comunidad, llega a ser parte de quien vive en la Ciudadela El Recreo. De este modo, el imaginario urbano pasa por la comprobación, es decir, pasa a ser un elemento invisible a visible en cuando influye en las prácticas espaciales teniendo en cuenta que:

Las relaciones de lo imaginario con lo simbólico en la ciudad se dan como principio fundamental en su percepción: lo imaginario utiliza lo simbólico para manifestarse, y cuando la fantasía ciudadana hace efecto en un simbolismo concreto en temas urbanos como el rumor, el chiste, el nombre de los objetos, o la marca de un lugar como sitio territorial, entonces la condición ciudadana de urbanismo se hace presente como la imagen de una forma de ser. (Silva, 2013, p. 49).

En la construcción social del espacio que se realiza en la Ciudadela El Recreo se destacan una serie de imaginarios urbanos en cada una de las zonas en la cual se ha dividido. Tres zonas diferenciadas a partir de su morfología urbana, la densidad poblacional, la concentración de

actividades comerciales (ver tabla 7 y mapa 4) y ahora por los imaginarios urbanos que se integran a las prácticas espaciales debido a que:

Nombrar un territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria: en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo. [...]El territorio se nombra, se muestra o se materializa en una imagen, en un juego de relaciones simbólicas en las que, por su propia naturaleza, ubica contenidos y marca límites (Silva, 1992, p. 48).

Pero esto no quiere decir que no los imaginarios urbanos identificados sean solo de una zona en particular ya que se encuentran otros imaginarios urbanos propiamente a la Ciudadela El Recreo. Es decir, que no están sujetos a una zona en particular, sino que se presentan en términos generales por los habitantes y su experiencia de habitar esta zona periférica de Bogotá.

Dichos imaginarios urbanos se concentran a partir de sentimientos, experiencias, proyecciones y especulaciones que intervienen en las prácticas espaciales que favorecen una construcción dialéctica del espacio.

Cuando hablamos de la percepción imaginaria lo hacemos, entonces, ya no en tanto que sea constante (comprobable) o no su percepción realista, tampoco en cuanto sea o no un mensaje previsto por el enunciador, sino en la medida que su percepción, digamos, inconsciente, es efectuada por los cruces fantasmagóricos de su construcción social y recae sobre ciudadanos reales de la urbe, cuyas operaciones intentamos captar por nuestros procedimientos metodológicos. (Silva, 2006, p. 22)

El espacio concebido, percibido y vivido en su proceso de constitución por prácticas espaciales, producen igualmente imaginarios urbanos. Un proceso de constitución que termina en un constante

diálogo recíproco, cíclico, sincrónico y temporal que es determinado por un eje central: las prácticas espaciales.

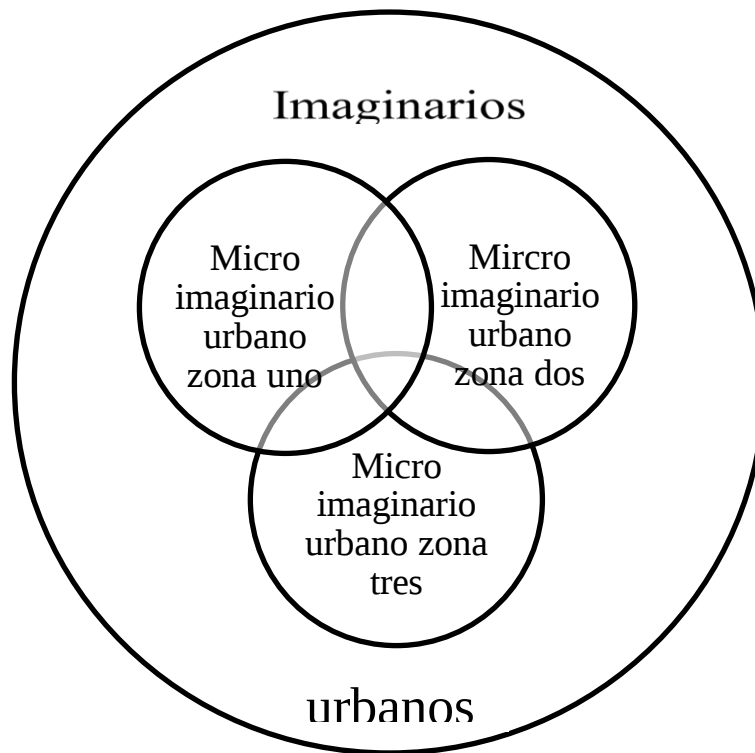
4.3.1. El micro imaginario urbano como un imaginario urbano zonal

A partir de la teoría expuesta, se evidencia en la Ciudadela El Recreo, imaginarios urbanos socialmente constituidos. Al ser asociados a una zona en particular, son denominados en la investigación como micro imaginarios urbanos. Teniendo en cuenta que como lo menciona Silva:

Así, en un comienzo nos interesó ubicar procesos generales y luego se avanzó hacia lo que se denominó los micro procesos imaginarios, ya no solo para averiguar percepciones macros, [...]sino examinar esos temas urbanos en una mínima escala cualificada, dividiendo y sectorizando al máximo croquis urbano. Ósea, se avanza no sólo en captar una realidad urbana denominátese para toda la ciudad, sino que su labor se intensifica para su comprensión de fenómenos aislados. (Silva, 2006, p. 21)

En este sentido, el adjetivo de micro se constituye en lo pequeño, en lo local, en lo zonal. Estos micro imaginarios urbanos llegan, por su nivel de influencia, a ser un imaginario urbano que se integra a la caracterización de toda la Ciudadela El Recreo. En representación, tenemos la siguiente ilustración:

Figura 3. Relación de imaginarios urbanos y micros imaginarios urbano



Elaboración propia del autor

De este modo se encuentra micro imaginario urbano como parte de los imaginarios urbanos de la Ciudadela El Recreo donde con una regulación de prácticas espaciales propias de cada zona llega a influenciar de forma general por variables de tiempo, acciones colectivas de la comunidad o necesidades propias.

Por la experiencia, posibilidades de acceso a servicio y los sentidos que adquieren los sujetos al interactuar de manera particular en una zona de la ciudadela genera un micro imaginario urbano que regula, simboliza y caracteriza como lo haría como un imaginario urbano en las prácticas espaciales, pero a una menor escala y con posibilidades de pasar a ser propio de una zona a cubrir toda la Ciudadela El Recreo.

Describir este proceso, permite identificar los alcances de micro imaginario en la conformación y constitución de una construcción dialéctica del espacio a una escala asociada a las tres zonas dispuestas por la investigación. Esto no quiere decir, que sean los únicos imaginarios urbanos presentes en la Ciudadela El Recreo, sino que se presentan en la dinámica zonal de las prácticas espaciales de los habitantes teniendo en cuenta que

Si se empieza por definir croquis ciudadanos, es decir, percepciones territoriales, muchas veces sin espacio geográfico, pero si como expresión del lugar figurativo donde se revelan circunstancias de la vida se sigue con el aislamiento de ciertas realidades micro. [...] ya que se puede descomponer y fragmentar hasta llegar a detalles que nos refieren más concretamente un tema en específico. (Silva, 2006, p. 21)

Así, en concordancia con la división de la Ciudadela El Recreo en tres zonas (Ver tabla 7 y mapa 4) se caracteriza un imaginario urbano a esta escala debido a las prácticas espaciales particulares observadas. Frente a esta situación, el cuestionario responde a este interés al ser aplicado y sistematizado de acuerdo con cada zona.

4.3.2. Los micro imaginarios urbanos. Una muestra de los imaginarios urbanos a escala desde las zonas de la Ciudadela El Recreo.

El micro imaginario en la Ciudadela El Recreo se constituye en este caso, por el tejido de sentimientos como el miedo, la solidaridad, la tranquilidad, el estrés y la alegría, donde las posibilidades del uso del espacio definen el habitar en las zonas que comprende este sector periférico de la ciudad de Bogotá.

El miedo se compone como aquella sensación de peligro que se presenta al interactuar con el espacio a tal punto de rechazar acciones o ignorar sus cualidades. La solidaridad se refiere a la

práctica espacial que proporciona entre los sujetos por las cualidades físicas del espacio en el cual interactúa. La tranquilidad es el estado en el cual el habitante encuentra las condiciones para sentirse libre de miedo, con serenidad y con altas posibilidades de encontrar el descanso. El estrés se define por la concentración de actividades que tensionan al habitante a tal punto de desencadenar sentimientos como la desesperación, la ira, el rechazo entre otros sentimientos. La alegría como efecto generado por la satisfacción, el júbilo, el bienestar y el placer en el cual el habitante se encuentra a gusto con las posibilidades.

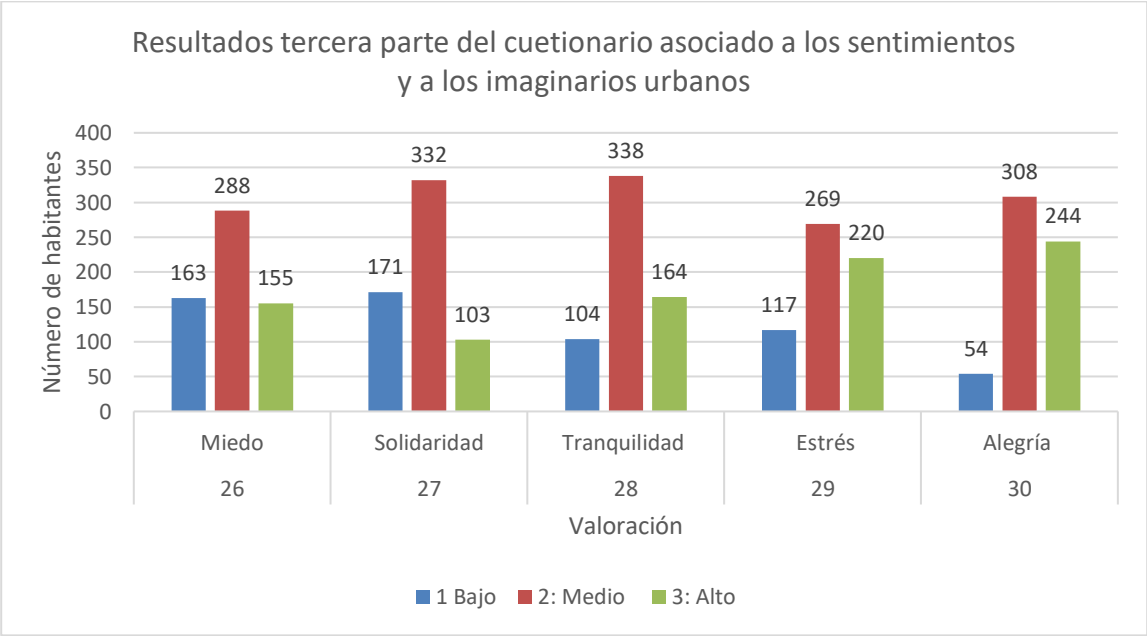
En ese sentido, las observaciones y los resultados del cuestionario generaron los datos que permiten establecer los aspectos que permiten diferenciarlos y caracterizarlos en cada zona distinguida por la investigación. El proceso de sistematización permitió filtrar los resultados por cada parte del cuestionario y por las zonas distinguidos para tal caso (ver tabla 7 y mapa 4) iniciando desde una generalidad (Gráfico 17) que al llegar a lo específico de cada zona permite caracterizar las prácticas espaciales influenciadas por imaginarios urbanos a una escala zonal, es decir, para la investigación, micro imaginarios debido a que:

Se llama entonces micro procesos imaginarios aquellos objetos que la investigación puede captar en un micro universo, como si se tratase de un laboratorio, para exponerlo, no con la rigidez de un dato, sino junto con otras maneras representativas para darle luz a una insignia social que pueda sacar conclusiones del resto o buena parte de una cultura urbana determinada (Silva, 2006, p. 21)

Son las prácticas espaciales las que visibilizan la regulación de los micro imaginarios en la zona en la cual se establecen, pues el habitante se ve influenciado por los rasgos morfológicos del diseño, las posibilidades de integración y uso del espacio como el significado que le ha otorgado

la comunidad. Identificar un imaginario urbano en una zona determinada de la Ciudadela El Recreo es igual a un micro imaginario urbano. Con su identificación, se vincula la dialéctica del espacio al presentar un dialogo reciproco en la construcción social que realizan sus habitantes a través de las prácticas evidenciadas por la observación, representadas en fotografías y con los resultados del cuestionario de acuerdo con cada zona dispuesta por la investigación (ver tabla 7 y mapa 4).

Gráfico 17. Resultados tercera parte del cuestionario asociado a los sentimientos y a los imaginarios urbanos.



Fuente: Cuestionario aplicado.

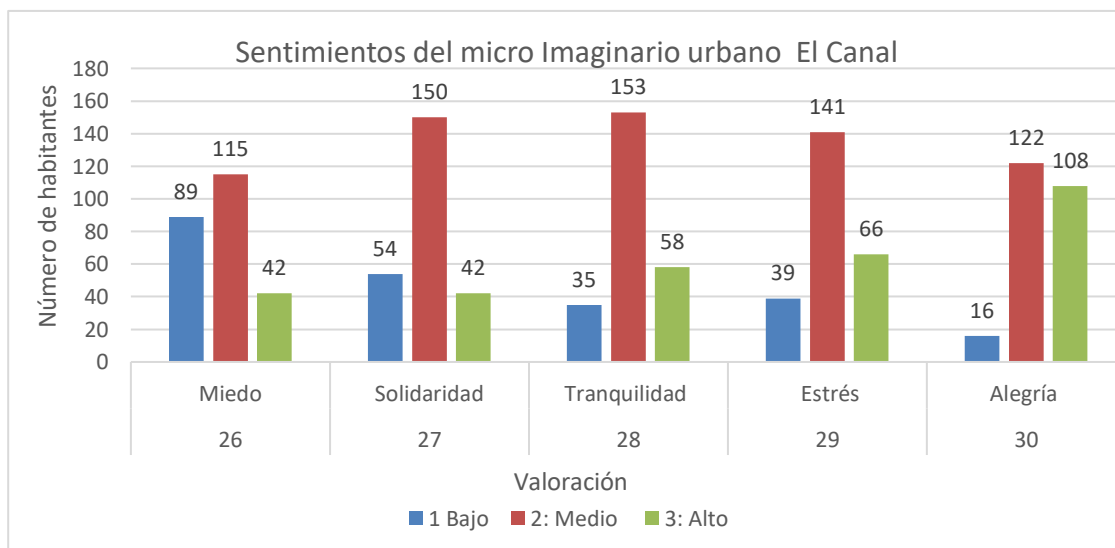
4.3.3. Micro imaginario urbano *El canal*

Se referencia un sentido alto de solidaridad y tranquilidad que favorece la alegría de los habitantes. Una zona que al concentrar altos flujos de personas por el ingreso y la salida de la Ciudadela y el variado comercio en las viviendas de la ciudadela como de las viviendas vecinas,

evidencia que la zona permite la movilidad, puntos de espera, recreación pasiva, y acceso de servicios como el educativo y el comercial (Diario de campo N°1). En este sentido se genera el micro imaginario urbano denominado El canal de la Ciudadela El Recreo por el flujo de habitantes presenten en la zona uno.

Se evidencia por la observación de la zona, una serie de modificaciones legítimas a las viviendas para ampliar o adecuar para el comercio. Estas modificaciones no están contempladas en el diseño mismo de la Ciudadela como el encerramiento de callejones, bahías de parqueo y antejardines de las viviendas (Imagen 43 a 46). Esto responde a la percepción de inseguridad y a las vivencias de varias habitantes relacionadas al sentimiento de miedo por caminar al mal uso de los espacios verdes de la zona, en especial en horas de la noche. (Gráfico 18).

Gráfico 18. Resultados tercera parte del cuestionario asociado a los sentimientos y a los imaginarios urbanos del micro imaginarios urbano El Canal.



Fuente: Cuestionario aplicado.

Imagen 43. Callejón en la zona uno de la Ciudadela El Recreo con encerramiento.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 44. Callejón en la zona uno de la Ciudadela El Recreo sin encerramiento.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 45. Comercio en la zona uno de la Ciudadela El Recreo. Una relación de vecindad.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 46. Modificaciones de las viviendas para el comercio de la zona uno de la Ciudadela El Recreo.

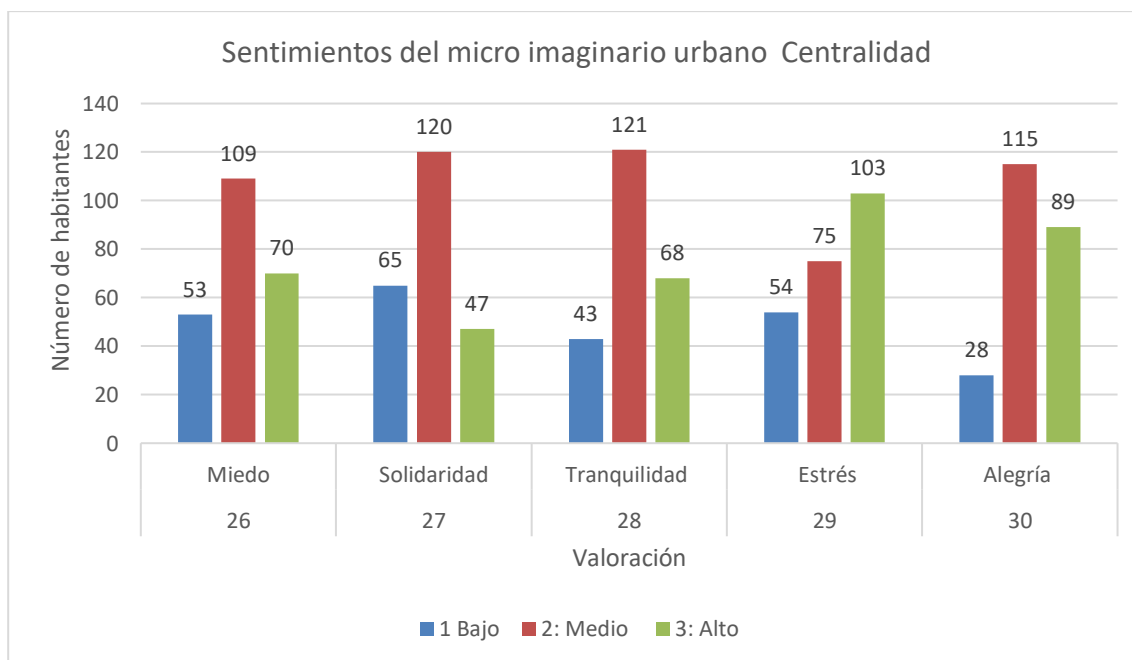


Fuente: Tomada por el autor.

4.3.4. Micro imaginario urbano *La centralidad*

Se referencia un sentimiento de estrés alto que supera a otros sentimientos y orientaciones abarcadas en el estudio (Gráfico 19). Un estrés asociado en actividades propias como el transporte, el acceso a servicios y punto de recreación pasiva y activa (Ver mapa 3 y 5). Igualmente, se referencia entre alegría y miedo, un sentimiento de solidaridad y tranquilidad con niveles equitativos con variaciones de tiempo y la experiencia de cada habitante en esta zona. En este sentido se genera el micro imaginario urbano de centralidad en la Ciudadela El Recreo asociado a la zona dos.

Gráfico 19. Resultados tercera parte del cuestionario asociado a los sentimientos y a los imaginarios urbanos del micro imaginario urbana centralidad.



Fuente: Cuestionario aplicado.

Esta centralidad se desprende por ser la zona donde se concentra un gran paso de personas, especialmente en la plazoleta vecina al centro comercial MetroRecreo. Esta plazoleta conecta el parque El Recreo con la zona uno y la zona tres por medio de un sendero diseñado para facilitar la movilidad para aquellas personas que desean desplazarse internamente (Ver mapa 1). Además, la plazoleta se referencia como un punto de encuentro. Al estar rodeada de la Cicloruta, el sector de culto y el Comando de Acción Inmediata, se concentra gran número de habitantes que trae consigo el comercio informal de vendedores informales (Imagen 47 y 48).

Imagen 47. Plazoleta continua al centro comercial MetroRecreo vista desde el Noroccidente.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 48. Plazoleta continua al centro comercial MetroRecreo vista desde el Suroriente.



Fuente: Tomada por el autor.

De la misma forma, se encuentra el punto de acceso de la calle 95 A sur con carrera 73 sur. Punto donde tiene contacto el proyecto urbano de vivienda Campo Verde con el proyecto urbano

de vivienda de la Ciudadela El Recreo. Este punto fomenta la concepción de centralidad y estrés en por la alta aglomeración de personas que buscan transporte.

El transporte en este punto se encuentra concentrado por ser el inicio de las rutas del sistema integrado de transporte, el punto de retorno de la ruta alimentadora 9-2 Metrovivienda y el punto de conexión con el transporte urbano del municipio de Soacha. Este sistema es apoyado por formas de transporte de vehículos blancos tipo *Van*¹⁰ y los denominados *Bicitaxi*¹¹ que concentra igualmente un número de usuarios en sus puntos de partida (Imagen 49 a 52).

Imagen 49. Modificaciones de los espacios comunes en las copropiedades por la oferta comercial de la zona en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 50. Paradero de los bicitaxis en la zona dos de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

¹⁰ Vehículos pequeños con capacidad de carga de seis a ocho pasajeros.

¹¹ Adecuación de una cabina de pasajeros a una bicicleta.

Imagen 51. Punto de retorno de la ruta alimentadora 9-2 Metrovivienda en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 52. Punto de inicio de las viviendas atípicas en la zona dos de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Sobre la carrera 73 sur, costado sur, se encuentra un tipo de comercio de gran impacto que se caracteriza por un tipo de vivienda atípico en relación con las viviendas de la Ciudadela El Recreo. En la bahía de parqueo, el comercio de restaurante prevalece entre otras formas de comercio. Esto genera gran flujo de personas que se acercan para acceder a este tipo de servicio, lo que ratifica el micro imaginario de centralidad con un sentido donde prevale el estrés como eje que moviliza miedos y solidaridad para los habitantes. Las prácticas espaciales observadas (Matriz de observación N° 3) y evidenciadas en estos puntos, reconoce la aglomeración de habitantes, como un lugar en el cual se genera mayor movimiento de personas que acuden para satisfacer sus necesidades de servicio como de socialización (Imagen 53 a 54)

Imagen 53. Comercio de la calle 73 sur con viviendas atípicas al diseño de la Ciudadela El Recreo. Vista desde el occidente.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 54. Comercio de la calle 73 sur con viviendas atípicas al diseño de la Ciudadela El Recreo. Vista desde el oriente.

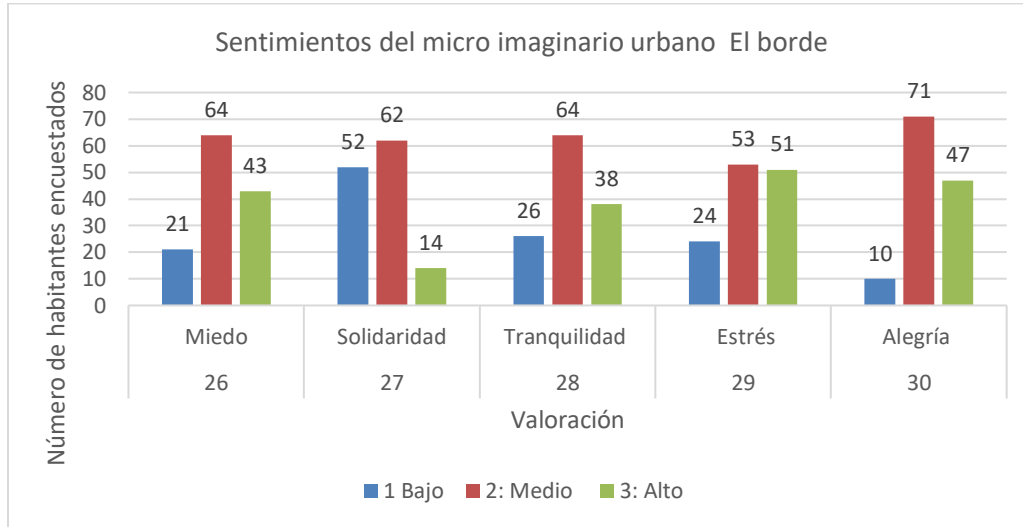


Fuente: Tomada por el autor.

4.3.2.3 Micro maginario urbano *El borde*

Se referencia un sentido asociado a la tranquilidad y la alegría de vivir en esta parte de la Ciudadela El Recreo acompañado del sentimiento del miedo que es referenciado con un nivel alto en comparación con las otras zonas (Gráfico 20). Se destaca la unidad residencial tipo vivienda, el contacto rural y la cancha sintética rodeada de zonas verdes con infraestructura de recreación infantil como otras sin ningún tipo de uso. (matriz de observación). En este sentimiento genera el micro imaginario de borde en la zona tres de la Ciudadela El Recreo por su constante contacto con la ruralidad del sector aledaño y constituirse como el lugar donde termina no solo la Ciudadela sino la parte urbana de la ciudad de Bogotá.

Gráfico 20. Resultados tercera parte del cuestionario asociado a los sentimientos y a los imaginarios urbanos del micro imaginarios El Bordo.



Fuente: Cuestionario aplicado.

El micro imaginario de borde se caracteriza por el bajo nivel de aglomeración de personas en las calles, el bajo número de establecimientos comerciales y un refuerzo estructural a las copropiedades a través de cámaras de seguridad. Se relaciona con el sentimiento de miedo que estructura el micro imaginario de la zona, pues los habitantes en su cotidianidad mantienen interacciones preventivas ante las percepciones de inseguridad que se mantienen en la zona. Lo que conlleva a un sentimiento de miedo al recorrer cada una de las calles y sus zonas verdes, ya que se consideran como inapropiados, en términos morales, los comportamientos que los usuarios desarrollan en los parques que integran esta zona de la Ciudadela El Recreo.

Con las construcciones del Proyecto Campo Verde, se ha generado una ampliación del paisaje urbano continuo a las zonas uno y dos con el límite natural del Canal Tintal V. Pero en la zona tres, las construcciones no generan el mismo efecto y por consiguiente se genera un contacto directo de las viviendas con los predios de la construcción de la avenida Longitudinal de Occidente,

la ronda del río Bogotá y la vereda La Victoria del municipio de Mosquera (Imagen 55 a 60) (ver mapa 4)

En este sentido, se construye unas relaciones de vecindad que, en primer lugar, construyen el micro imaginario de borde establecido por la tranquilidad y alegría prevaleciente con variaciones con el miedo y las percepciones de inseguridad por los habitantes, y en segundo lugar, constituyen una ruptura abrupta del diseño de la Ciudadela pues las vías terminan convirtiéndose en caminos de herradura, parqueaderos comunales, copropiedades de viviendas sin encerramientos y zonas verdes que facilitan prácticas que no corresponden a un ambiente pacífico de una Ciudadela. (Diarios de campo- Matrices de observación 5-6).

Imagen 55. Vista de la zona tres de la Ciudadela El Recreo desde la avenida Longitudinal de Occidente. Muestra de su condición de borde.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 56. Vista del Canal Tintal IV en la zona tres desde la avenida Longitudinal de Occidente. Muestra de su condición de borde.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 57. Fin de las condiciones viales de la calle 63 sur en la zona tres de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 59. Viviendas en la zona tres de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 58. Relaciones de vecinal rural en la zona tres de la Ciudadela El Recreo en su costado sur. Un camino de herradura y parqueo



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 60. Límite del Canal V entre el proyecto de vivienda Campo Verde y la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Así, entre sentidos, percepciones y experiencia constituyen micro imaginarios urbanos caracterizan las zonas de la Ciudadela El Recreo. Considerar centralidades, flujo de personas o elementos de borde como elementos propiamente exclusivos de una zona de la Ciudadela es aislar aspectos que llegan en términos temporales, a dinamizar prácticas de los habitantes en otras zonas.

Es decir, que el micro imaginario urbano no es estático y no es exclusivo de una zona debido a que se desplaza en cuanto dichas prácticas se evidencian en otras zonas. El micro imaginario El borde de la zona tres, por ejemplo, puede generar en los habitantes de la zona uno, una restricción de interacción con las relaciones de vecindad en este caso con el Barrio San Bernardino, como el micro imaginario La centralidad de la zona dos, puede tomarse en la zona uno por el eje comercial y educativo que emplea sus habitantes al momento de acudir a sus servicios o el micro imaginario urbano El canal de la zona uno se desplaza en la zona tres con la intervención de los habitantes para establecer modificaciones al diseño con cámaras de seguridad y así generar mecanismos de mejora en la seguridad.

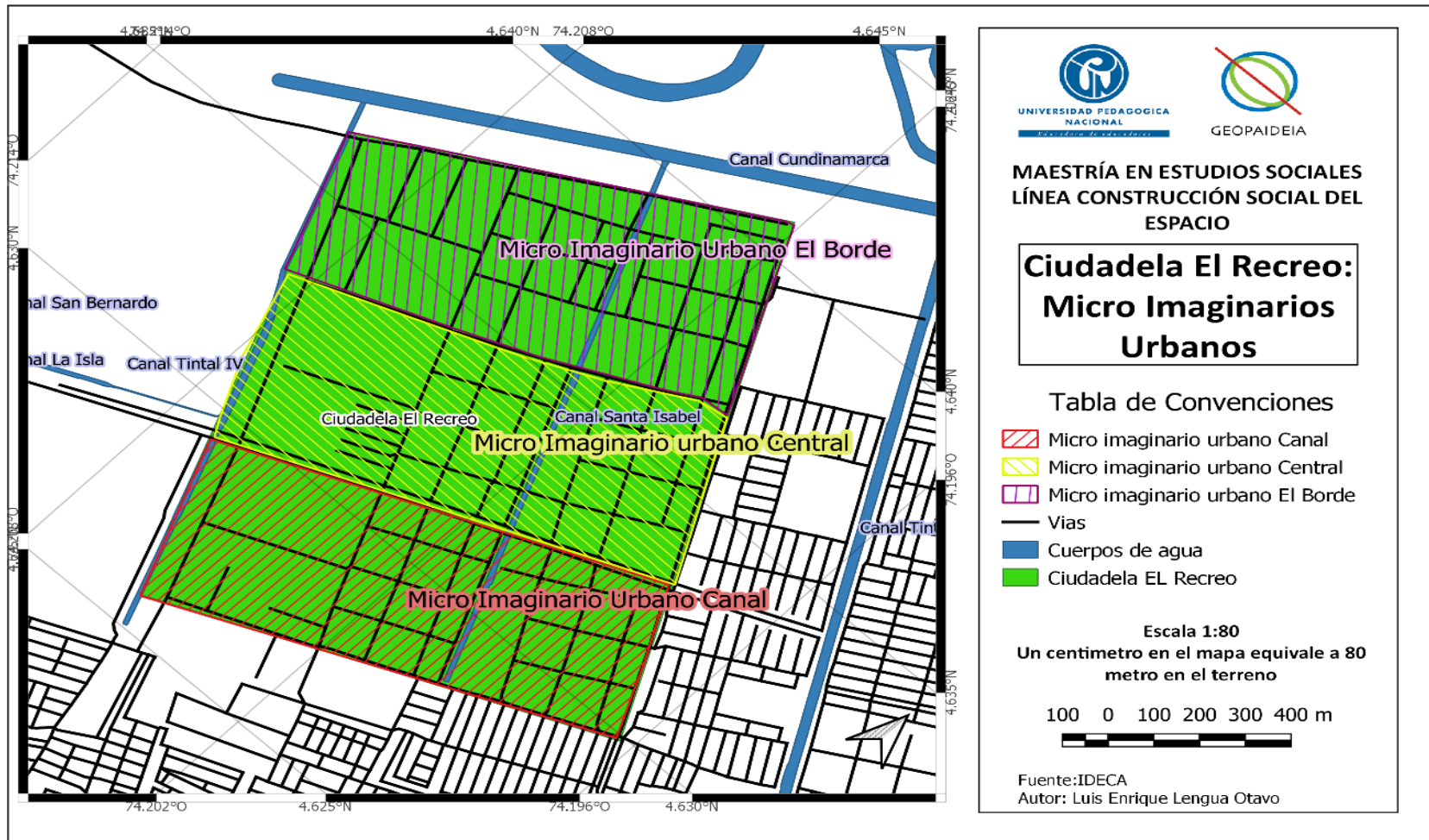
En este sentido, los micro imaginarios urbanos, propios de cada zona, por influencia y experiencia se establecen como un imaginario urbano. Así el micro imaginario urbano hace parte de los imaginarios urbanos de la Ciudadela El Recreo con variantes de tiempo, experiencias y prácticas espaciales. Los micro imaginarios urbanos originados en una zona de la Ciudadela El Recreo llegan a presentar en otras zonas por medio de la ejecución de prácticas que evidencia su estructura. A su vez, una influencia al momento de modificar parcialmente el diseño concebido, impulsando nuevas percepciones y ejerciendo entre sus habitantes experiencias que representa en su cotidianidad. En su dinámica, los micro imaginarios urbanos se convierten en lo específico del imaginario urbano que identifica a la Ciudadela El Recreo. (ver figura 3).

A partir de la identificación de sus características principales logra representar en el mapa los micro imaginarios en las zonas.

Tabla 8. Características principales de los micro imaginarios urbanos identificados en la Ciudadela El Recreo

Denominación del microimaginario urbano	Características principales
El Canal Zona uno	Modificaciones al diseño de la Ciudadela El Recreo para atender las necesidades que circulan en la población que se aglomera para ingresar y salir por los accesos viales dispuestos para tal fin y a su vez por los espacios educativos que se concentran.
La Centralidad Zona dos	Concentración de actividades que generan densificación por el número de personas que acceden a diferentes servicios que ofrece tanto los ciudadanos en sus unidades residenciales modificadas para el comercio como el espacio público diseñado para la socialización e interacción de sus habitantes. Sus prácticas espaciales son variadas y particulares teniendo en cuenta la hora en la cual se ejecuta.
El Borde Zona tres	El contacto con la zona rural y el bajo mantenimiento de las zonas verdes genera percepciones de inseguridad y miedo al transitar por espacios público. Con una densidad poblacional baja, se favorece el sentimiento de tranquilidad donde las prácticas espaciales son condicionadas por factores de tiempo.

Mapa 5. Ubicación de los micro imaginarios urbanos.



Fuente: Elaboración propia, basado en los mapas de referencia de la infraestructura de datos especiales de catastro distrital – IDECA -

4.3.5. De Micro imaginarios urbanos a los Imaginarios urbanos constituidos en la Ciudadela El Recreo. De lo específico a lo general.

El proceso de constitución de los imaginarios urbanos en la Ciudadela El Recreo se caracteriza por prácticas espaciales de los habitantes con su relación con el espacio. Los sentidos, la experiencia, las significaciones y las concepciones hacen parte de la identificación que materializan la fuerza reguladora que hace visible lo invisible teniendo en cuenta que:

Los imaginarios corresponden a la imagen pública que hacen los ciudadanos de la ciudad y, entonces, los imaginarios urbanos aparecen como hechos públicos que urbanizan [...] En cuanto a los modos de percepción grupal, estos constituyen la base de los imaginarios, reflexionando desde ellos sobre conductas colectivas. (Silva, 2013, p. 28).

Por esto, los imaginarios urbanos, con estas conductas colectivas, permiten comprender sus alcances pues el sujeto los refleja a partir de las prácticas colectivas. Al denominarlos, construye en una etiqueta, el conjunto de factores que permite caracterizarlos como parte de la construcción social de la Ciudadela El Recreo.

4.3.5.1 Imaginario urbano movilidad incipiente.

En este sentido, se referencia el imaginario urbano relacionado con el transporte público. Un servicio que se ha cargado de experiencias por los usuarios que, en su cotidianidad, lo catalogan como un aspecto a mejorar debido a sus deficiencias en cobertura, calidad y frecuencia. Un transporte público que ha generado alternativas en movilidad pues han sido acogidos por los

habitantes en gran medida por su organización y bajo costo. Este imaginario urbano ha constituido entre las habitantes prácticas espaciales a partir de la movilización a los puntos de inicio de las rutas en la calle 96 A con carrera 75 sur donde, por su aglomeración, se concentran vendedores ambulantes (matriz de observación N° 3).

El deseo ciudadano proyecta un transporte público balanceado entre el número de habitantes con frecuencia, rutas y estado de las vías pues la aglomeración de persona en los paraderos no termina. El tránsito por su parte se represa en las salidas y entradas lo cual motiva a iniciar más temprano las rutas por las cuales se moviliza (Imagen 61 a 66)

Imagen 61. Servicio de transporte en la calle 96 A con carrera 75 Sur. Primer paradero de las rutas. Vista de Norte a sur.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 62. Servicio de transporte en la calle 96 A con carrera 75 Sur. Primer paradero de las rutas. Vista de Norte a sur.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 63. Servicio de transporte del municipio de Soacha en la calle 96 A con carrera 75 Sur. Primer paradero de las rutas. Vista de norte a sur.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 65. Buses en el paradero principal del sistema de transporte en la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 64. Servicio de transporte de bicitaxis en la calle 96 A con carrera 75 Sur. Primer paradero de las rutas. Vista de norte a sur.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 66. Represamiento de tráfico en la salida de la Ciudadela El Recreo que conecta con el barrio San Bernardino.



Fuente: Tomada por el autor.

Estas acciones llevan a considerar movilidad incipiente. Un imaginario urbano en la ciudadela El Recreo que se especializa en la precariedad de un servicio que altera las prácticas espaciales concebidas por las distancias, pues se alargan en tiempos desde el momento de la espera y al momento del abordaje. Una movilidad incipiente determina otras formas organizativas del transporte que, ante la necesidad de un traslado rápido y eficaz, termina con modificaciones de vehículos a motor y a pedal para llevar a las personas al interior de la Ciudadela o a puntos de mayor afluencia de rutas de transporte como al centro de la localidad de Bosa, la Autopista sur de Bogotá o al Portal Américas donde inicia las rutas los buses articulados del sistema Transmilenio (Imagen 67 y 68)

Una movilidad incipiente lleva a la adquisición de vehículos que saturan los parqueados pues se ubican a las afueras de la copropiedad. De la misma forma caracteriza la Ciudadela El Recreo con percepciones que modifican el diseño de la ciudadela con los puntos de partida de rutas en calles concebidas para el libre tránsito de vehículos.

Imagen 67. Transito del transporte del municipio de Soacha en las vías de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 68. Transito del buses alimentadores del sistema Transmilenio sobre las vías de la Ciudadela El Recreo.



Fuente: Tomada por el autor.

4.3.5.2. Imaginario urbano socio vinculatorio.

El espacio público como componente del diseño de la Ciudadela El Recreo, está sujeto a experiencia y percepciones que, entre sentimientos como el miedo, la tranquilidad, la solidaridad, la alegría y el estrés, llegan a constituir el imaginario urbano. Asociado el buen uso, la seguridad y la facilidad de acceso a diferentes servicios, el habitante genera acciones cotidianas a partir del uso del espacio público.

Con variaciones de temporalidad, de día y la noche, el uso del espacio público se presenta para socializar y vincular el uso a un recinto de culto, las instituciones educativas y el comercio. Así se presenta el imaginario urbano en el espacio público al cual denominamos *Socio vinculatorio*. imaginario urbano con alto nivel de influencia moviliza al habitante densificando lugares, que genera solidaridad, estrés y alegría de vivir en la Ciudadela. A su vez, esta densificación, trae consigo diferentes actores en el desarrollo de las prácticas espaciales en el marco de este imaginario urbano como lo son los vendedores ambulantes y policía (Imagen 69 y 72)

Imagen 69. El Parque El Recreo. Un espacio público de socialización



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 70. El parque El Recreo como sendero peatonal.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 71. El parque El Recreo como muestra de espacio público de socialización.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 72. Plazoleta entro comercial MetroRecreo que vincula el sector comercial y las iglesias.



Fuente: Tomada por el autor.

El espacio público conjuga diferentes y variadas percepciones que se multiplican según la hora y el lugar. Lo Socio vinculatorio posibilita dinámicas que son identificadas a partir de las prácticas espaciales que ejercen sus habitantes.

4.3.5.3 Imaginario urbano vivienda incesante.

En los espacios privados, es decir en las propiedades, se distinguen usos, opiniones y experiencias al habitar las unidades residenciales. Las casas y apartamentos conforman el paisaje urbano de un diseño que hace alusión a la integralidad morfológica de la Ciudadela El Recreo.

El imaginario urbano vivienda incesante se conforma inicialmente por el tamaño de las unidades residenciales. Tamaño que, en comparación con otras unidades residenciales bajo el modelo de vivienda de interés social, es pequeño, pero suple las necesidades de habitabilidad. Al considerarse de este modo, los habitantes modifican sus espacios para ampliarlos en la medida que la administración y el diseño lo permita (Imagen 73 y 74)

Imagen 73. Viviendas de la Ciudadela El Recreo modificadas con una planta adicional.



Fuente: Tomada por el autor.

Imagen 74. Vivienda de la Ciudadela El Recreo modificada con una planta adicional y adecuada para el comercio.



Fuente: Tomada por el autor.

En este sentido, la vivienda incesante potencializa la modificación para aumentar las posibilidades de aprovechamiento del espacio. Espacio que, por el tamaño diseñado para habitar familias de bajos recursos, donde el adquirir bienes o aumentar los miembros de su familiar es limitado. Se construyen entonces, motivaciones para abandonar y desarrollar el proyecto de vida en otras zonas de la ciudad, pero por el momento, se acepta con felicidad, el hecho de habitar una unidad residencial en la Ciudadela El Recreo.

Se generan entonces tres grandes imaginarios urbanos en la Ciudadela El Recreo: La movilidad incipiente, lo socio vinculatorio y la vivienda incesante. Estos imaginarios urbanos representan tres aspectos básicos que son: El transporte como eje que permite integrar las dinámicas de la ciudadela con la ciudad de Bogotá, el espacio público como eje de socialización y vínculo entre el comercio, la educación, y las iglesias; y la vivienda, como espacio privado, que busca en el mejor

de los casos ampliar su cobertura, mientras cubre necesidades y expectativas de habitar esta zona de la ciudad de Bogotá.

Estos imaginarios urbanos componen una fuerza reguladora en las prácticas espaciales de los habitantes. Igualmente, los micro imaginarios urbanos proviene de cada zona de la Ciudadela El Recreo, influye con variables de concentración de personas o por la hora del día (hora pico, la noche o la madrugada). Como parte de su identidad, los imaginarios urbanos y los micro imaginarios representan un factor para tener en cuenta en la dialéctica del espacio debido a que:

Las relaciones de lo imaginario con lo simbólico en la ciudad se dan como principio fundamental en su percepción: lo imaginario utiliza lo simbólico para manifestarse, y cuando la fantasía ciudadana hace efecto en un simbolismo concreto en temas urbanos como el rumor, el chiste, el nombre de los objetos, o la marca de un lugar como sitio territorial, entonces la condición ciudadana de urbanismo se hace presente como la imagen de una forma de ser (Silva, 2013, p. 43).

Es así como en la Ciudadela El Recreo se dinamiza a partir de los imaginarios urbanos identificados entre las prácticas espaciales ejercidas en la cotidianidad. Imaginarios urbanos vinculados en la construcción dialéctica del espacio en la medida que influyen en la caracterización un espacio urbano diseñado para ser parte de la ciudad de Bogotá.

4.3.5.4. Relación entre imaginarios urbanos y los micro imaginarios de la Ciudadela El Recreo.

Entre las diarias percepciones y vivencias en el espacio diseñado para el proyecto de vivienda de la Ciudadela El Recreo, en su estudio, se referencian imaginarios urbanos vinculados a las

generalidades propias, pero también se referencia lo que denomina la investigación como micro imaginario por el carácter zonal en el que se ha identificado.

Su relación inicia en el momento en el cual se conjugan sus propiedades para establecer la fuerza reguladora que visibiliza aquellos imaginarios urbanos presenten en el ejercicio cotidiano de los habitantes de la Ciudadela El Recreo. Teniendo como referencia los propósitos de su acción, su vínculo y el tiempo en el cual se ejecuta la práctica cotidiana, se evidencia cómo el habitante modifica en primer lugar el espacio concebido por parte de los urbanistas que diseñaron la ciudadela por percepciones y vivencias tejidas por sentimientos, valoraciones, significados y experiencias teniendo en cuenta que

La construcción imaginaria pasa, de esta manera, por múltiples estándares de narración ciudadana, pero por debajo de todos sus relatos corre, como fuente primaria de un acontecimiento psíquico, la figura escurridiza pero envolvente del fantasma social” (Silva, 2013, p. 49).

Hablar de cual imaginario urbano tiene mayor recurrencia o es el eje central no es pertinente debido a que todos fluyen en un solo propósito: Regular. Esto representa los hechos a los cuales puede encontrar el habitante al ejercer una movilidad incipiente desde las posibilidades que le brinda el borde o al establecer una vida centrada en una vivienda incesante en la centralidad de la Ciudadela El Recreo que construye socialmente su espacio entre imaginarios y la dialéctica.

Una característica central de la geografía que se interesa en los imaginarios es que los aborda como imaginarios territoriales o espaciales. En esencia, el asunto es más o menos sutil porque las imágenes que las personas construyen en su relación con el mundo exterior a sí mismas

siempre están relacionadas con los otros y con el entorno, y por lo mismo siempre son sociales y espaciales al mismo tiempo. (Lindón, y Hiernaux, 2012, p. 16).

De igual modo, podemos referenciar diferentes conexiones entre ellos ya que determinan una regulación de aquello que puede o no puede hacer el habitante a través de sus prácticas espaciales.

Tabla 9. Relación entre imaginarios urbanos y los micro imaginarios urbanos en la Ciudadela El Recreo.

Imaginario urbano	Micro imaginario Urbano	Prácticas espaciales
<i>Movilidad incipiente</i>	<i>El canal zona uno</i>	Los paraderos del sistema de transporte generan aglomeración de usuarios que, ante la dificultad de acceder, acuden a sistemas alternativos como microbuses o bicitaxis. A sí mismo, esta aglomeración genera comercio informal, con vendedores ambulantes que o frente desde tinto hasta los mismos pasajes del sistema.
	<i>La centralidad zona dos</i>	Los buses del sistema en hora pico, pasan sin tener en cuenta la velocidad para las zonas residenciales. En hora valle, pasan despacio buscando entre los transeúntes, un pasajero para iniciar con una buena base la ruta. Los habitantes se desplazan hasta llegar al paradero, donde se generan nuevamente una aglomeración tanto de personas esperando la ruta, como de vehículos que se represan por los buses que se detienen en el primer paradero. En sus alrededores, el transporte alternativo concentra los puntos de inicios
	<i>El borde zona tres</i>	Disminuye el número de rutas que se acercan al parque el recreo, parque que referencia el inicio de este “borde” a tal punto se encuentra la disminución que pasa bastante tiempo las personas esperando las rutas del sistema tradicional que pasan bordeando el límite entre ellos

<i>Lo público</i> <i>Socio vinculatorio</i>	<i>El canal</i> <i>zona uno</i>	Las actividades de los habitantes están concentradas por el comercio de la zona como al sector educativo. Las zonas verdes permiten la socialización en las horas del día, ya que en la noche son pocas las personas que transitan en esta zona verde.
	<i>La centralidad</i> <i>zona dos</i>	El centro comercial, el parque El Recreo, el CAI, los paraderos del sistema de transporte y la zona de los restaurantes, permiten una movilización tranquila para acceder a estos servicios. A su vez permite el esparcimiento de actividades deportivas, de socialización y puntos de encuentro.
	<i>El borde</i> <i>zona tres</i>	Este imaginario urbano se evidencia en la zona comercial alrededor de los establecimientos deportivos y en la cancha sintética. Los demás espacios público, permanente con poca circulación y poco uso.
<i>Vivienda incesante</i>	<i>El canal</i> <i>zona uno</i>	Las viviendas presentan modificaciones en su altura y en sus antejardines. Las copropiedades refuerzan sus encerramientos con alambres y cámaras de seguridad. Las viviendas que tiene vínculo con la vía principal han sido modificadas en su primer piso para establecer un comercio en específico.
	<i>La centralidad</i> <i>zona dos</i>	Se encuentra con apartamentos que rodean la calle 95 A sur y la calle 96 sur. Estos apartamentos rompen con el paisaje de ladrillo ya que el conjunto residencial se encuentra pintado con colores llamativos. A su vez, su encerramiento evidencia, la mayoría de los casos, un trabajo colaborativo en pro de la seguridad.
	<i>El borde</i> <i>zona tres</i>	Las copropiedades de vivienda tienen modificaciones a partir del cuidado de sus parqueaderos y de las zonas comunes con un alto nivel de cámaras de seguridad.

Fuente: Elaboración propia del autor.

Las prácticas espaciales en la Ciudadela El Recreo materializan aquello invisible que genera los imaginarios urbanos. Con la fuerza reguladora, el habitante ejerce una cotidianidad mediante el uso y acceso de servicios relacionados al espacio para resignificar a partir de la experiencia que le otorga al espacio concebido, percibido y vivido. Sea un espacio público, privado o un agente dinamizado, está presente un imaginario urbano.

4.4. Imaginarios urbanos en la construcción de un espacio dialéctico en la Ciudadela El Recreo

Los estudios espaciales realizados en la Ciudadela El Recreo, identificaron imaginarios urbanos y una construcción dialéctica del espacio. Ambos aspectos se relacionan desde las prácticas espaciales que realizan los habitantes, pero analizando su constitución, se encuentra un diálogo influyente que se destacan al momento de vincularlos como parte de la imagen de esta zona periférica de la Ciudad de Bogotá.

El habitante en este sentido, ejerce acciones cotidianas en concordancia con los imaginarios urbanos en el ámbito del uso dispuesto por un espacio diseñado, pero realmente transformado a partir de las percepciones y vivencias. Este uso, cuantificado en términos de acceso y calidad, identifica, por medio de prácticas espaciales, la fuerza reguladora que determina la influencia de los imaginarios urbanos en el espacio. Como componente central, se establece la forma en la cual dicha influencia de los imaginarios urbanos participa en la construcción dialéctica del espacio. A continuación, se relaciona prácticas espaciales que dinamizan la influencia desde cada uno de los elementos que componen la dialéctica del espacio (Ver tabla 10).

Tabla 10: Relación entre los Imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio.

Imaginario urbano	La dialéctica del espacio	
<i>Movilidad incipiente</i>	Espacio Concebido	El diseño de la ciudadela en los alrededores de la zona dos, estipuló el uso de lotes para adecuarlos como paraderos de las rutas de transporte. Con la implementación del nuevo sistema de transporte (SITP), se concentró en un solo lote los paraderos de todas las rutas de los buses e instaló paraderos en diferentes puntos. Uno de estos puntos, el primer paradero de las rutas genera congestión pues se aglomera gran cantidad de personas que esperan los buses que salen del paradero vacíos e inician su ruta. Al detenerse y otros a la espera de recoger pasajeros, afecta la movilidad de todos los actores viales. En este sentido, la influencia recae en el poder organizativo que genera el diseño para facilitar la atención de la demanda del transporte, pero no es ejercido y por el contrario es dejado a la población para que los atienda según sus intereses. Las modificaciones realizadas no atienden a la generalidad de movilización de todos los actores viales, lo que dificulta una ágil atención los paraderos. Esto genera que el transporte sea considerado insuficiente, pues el diseño de la ciudadela alienta las condiciones para mantener el imaginario urbano denominado movilidad incipiente, es decir, inicia un proceso en el cual puede mejorar o generar a un estado de precariedad.
	Espacio Percibido	Las sensaciones diversifican las maneras por las cuales se apropia el transporte público como una forma para movilizarse. Las percepciones se mueven por sentimientos de estrés, evidenciados en los espacios en los cuales se aglomeran las personas y por esta

		aglomeración, se generan percepciones de rechazo a un sistema de transporte. Como alternativa, el habitante acude a los lugares donde organizan formas de transporte ajeno al sistema propio de la ciudad ya que no presenta este tipo de problemáticas. Esta movilidad incipiente influye en el espacio percibido a tal punto de ser rechazado aquellos espacios donde las personas se represan para esperar un bus del sistema de transporte de la ciudad. Esto, por ser el foco de inseguridad, estrés y comportamientos que van en contravía a un buen servicio.
	Espacio Vivido	Representa experiencias de movilidad que generan prejuicios al sistema como bueno, malo o en proceso de mejoramiento. Cada sujeto genera una representación en el cual hasta el momento resalta los medios alternativos de transporte, que han surgido por la percepción de los habitantes que hasta el momento ha legitimado su servicio.
<i>Socio Vinculatorio</i>	Espacio Concebido	El diseño de la Ciudadela El Recreo dota al espacio público con zonas verdes, senderos, parques y plazoletas. Como el espacio abierto conduce a la recreación, la socialización y el tránsito de persona, se generan vínculos entre el habitante y su espacio que configuran significados, valoraciones y experiencias pues está dotado de servicios a los cuales accede para satisfacer sus necesidades. Su influencia recae en un espacio diseñado para la socialización y vinculación del habitante con el entorno a partir de sus intereses.
	Espacio Percibido	El espacio percibido se teje a partir de las experiencias y significado que logra en los espacios abiertos. Este espacio recibe el imaginario urbano al generar posibilidades de acceso a las diferentes actividades de socialización y recreación en horas del día y parte

		de la noche o, por el contrario, generan limitaciones y condicionamientos para hacer uso del espacio dispuesto para tales fines. Su influencia también recae en el acceso a los lugares que ofrecen servicios educativos y comerciales con senderos en el espacio público que permiten vincular estos lugares con las viviendas. Hacer o no hacer en este espacio, es propio de sus posibilidades influenciadas por este imaginario urbano ya que genera vínculos entre los lugares donde el sujeto interactúa a partir de la socialización.
	Espacio Vivido	Representa los lugares en los cuales se despiertan símbolos alusivos a los recuerdos. Recuerdos que provienen de las experiencias de los sujetos en el espacio y que se mencionan a través de juicios de valor y opiniones. La influencia de socio vinculatorio en el espacio vivido radica en la representación transmitida por juicios de valor que son aceptados porque la experiencia remite sentidos agradables, de satisfacción y disposición al espacio público y las zonas verdes.
<i>Vivienda Incesante</i>	Espacio Concebido	Un espacio privado donde el ejercicio de habitar está condicionado por el tamaño. Aunque los constructores presentaron varias ofertas de viviendas y apartamentos, los tamaños son considerados pequeños en comparación con otros proyectos de vivienda de interés social de la localidad de Bosa. En el caso de las viviendas que desean ampliar su espacio privado, se encuentran con pocas posibilidades debido a las limitaciones de su construcción y las normas de su copropiedad. Por esto, el imaginario denominado vivienda incesante restringe las prácticas de ampliación por más que se desee hacerlo, permitiendo solo adiciones o reformas que no alteran el entorno como tal de la vivienda.

		Es aquí donde lo incesante se genera como sinónimo de perdurable, duradero, continuo e interrumpible.
	Espacio Percibido	El conjunto de percepciones que reúne la vivienda a partir de este imaginario urbano tiende a ser por la satisfacción que genera la relación tamaño/prestaciones. Así, la influencia recae en la distribución, tamaño y el nivel de satisfacción en los aspectos de habitabilidad. A esto se le suma las características de su ubicación de la Ciudadela El Recreo, si es casa o apartamento, los alcances de la administración de la copropiedad y si tiene facilidad con el estacionamiento de vehículos. Una vivienda incesante como imaginario prevé una organización del espacio privado en cuanto a los bienes, el número de habitantes y su ubicación relacionada con los puntos para tomar transporte y llegar a su trabajo o en lugares de interés.
	Espacio Vivido	Representa tener casa propia. Ideal que proviene de la política de gestión del proyecto. Una vivienda que, bajo el mismo diseño, con adecuaciones gestionadas por el propietario, prevalecerá como parte de la Ciudadela El Recreo. La vivienda se carga de significados al habitarla y a partir de las necesidades que el propietario estima para desarrollar su proyecto de vida. La vivienda con más adiciones y acondicionamientos llegan a resaltar ante las demás por lo que ha realizado el propietario.

Fuente: Elaboración propia del autor.

Bajo esta caracterización, se puede observar en el marco de la construcción dialéctica del espacio, la fuerza reguladora recae en el espacio concebido, percibido y vivido de modo que los transforma a tal punto que los apropia como un rasgo más tanto del imaginario urbano como del micro imaginario urbano en cada una de las zonas establecidas por la investigación ya que:

El imaginario permite captar, en filigrana, detrás de lo que es, lo que puede ser y lo que debe ser.

Para comprender la manera en que los seres humanos modelan lo real, se toma en cuenta su imaginación y se explora «el museo de todas las imágenes pasadas, posibles, producidas y por producir que constituye el imaginario. (Lindón y Hiernaux, 2012 p. 31).

Cada una de las acciones recurrentes en la vida cotidiana los habitantes de la Ciudadela El Recreo consiste en la relación con un espacio diseñado para satisfacer necesidades asociadas al habitar. Tanto el imaginario urbano como el micro Imaginario urbano, construyen con la dialéctica del espacio, significaciones y experiencias que se convierten en el lenguaje de una zona periférica de la ciudad que se identifica por sus posibilidades que esta, como lo propone Silva (2013) “entre los imaginarios que instituyen una dinámica social articulada en las aspiraciones de los individuos, cuya principal motivación puede resumirse de la siguiente manera: ¿cómo realizarnos y florecer lo mejor posible durante nuestra vida?. Por supuesto, lo anterior tiene implicaciones espaciales”. (Silva, 2013, p. 31). Así, al referirnos a imaginarios urbanos relacionamos las prácticas cotidianas bajo una descripción que evidencia los vínculos influyentes entre espacio y el habitante (Ver tabla 11)

Tabla 11. Relación entre los micro imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio.

Micro Imaginario urbano	La dialéctica del espacio	
El Canal zona uno	Espacio Concebido	Un espacio en el cual, por medio de los dotacionales de los espacios verdes de la zona, se conduce a los lugares de ingreso y salida de la población, junto con los establecimientos educativos, aglomeran personas. Dicha aglomeración es vista como una posibilidad de generar comercio por las condiciones que presenta el flujo constante de personas en la zona. De aquí se origina la denominación de canal, por las posibilidades que genera el diseño para el constante flujo de personas. Su influencia radica en que al diseño se le crea, se le modifica y se le mantiene un equipamiento urbano para la movilización de personas. Igualmente, las viviendas se modifican para atender necesidades comerciales de los transeúntes. Igualmente se modifican para fortalecer los encerramientos, antejardines y se instalan cámaras de seguridad por el constante paso de personas.
	Espacio Percibido	Se destaca un alto nivel de solidaridad, estrés y seguridad. Un espacio que reúne percepciones por el tránsito que concentra los dos accesos principales de la Ciudadela El Recreo. Con las relaciones de vecindad del barrio San Bernardino genera zonas de comercio que se vincula a las dinámicas de la Ciudadela El Recreo. Así, se influye a un espacio que produce percepciones por las posibilidades de actuar y desenvolverse de acuerdo con los intereses de los habitantes.
	Espacio Vivido	La experiencia en el lugar represente a esta zona como el espacio en el cual confluyen diversas posibilidades de

		comercio. Es en este sector, donde logra acceder a diferentes productos de diferente índole: ropa, abarrotes, comunicaciones y escolar. Igualmente representa el sector escolar por reunir gran número de establecimiento educativos que, en horas de ingreso y salida, dinamiza en horarios diferentes a las horas pico de ingreso y salida de personal que utiliza los senderos para desplazarse.
<i>La centralidad zona dos</i>	Espacio Concebido	El diseño reunió el centro comercial, las unidades residenciales tipo apartamentos, las iglesias, el centro comercial, el parque El Recreo y el Comando de Acción Inmediata (CAI) en esta zona. En este sentido se brinda la cualidad de centralidad al imaginario debido a la reunión de espacios relacionados a un uso específico donde, por dicha aglomeración, reúnen personas interesadas a esos servicios. Igualmente, se encuentra el paradero de los buses del sistema y el primero paradero que reúnen personas y el acceso al proyecto al proyecto Campo Verde, que hace que los habitantes de dicho proyecto se reúnan vinculen a esos lugares a satisfacer sus necesidades.
	Espacio Percibido	Las sensaciones de seguridad se presentan por la presencia del Comando de Acción Inmediata (CAI) que facilita que los lugares aledaños, propios de un sector económico y social, cumplan con un desarrollo de acuerdo con sus dinámicas propias en el día. Del mismo modo, en los alrededores del paradero número uno de las rutas de transporte, se configura sus dinámicas a través de las sensaciones de estrés e inseguridad por la espera del servicio y los diferentes vendedores formales e informales que acentúan su actividad por la aglomeración de estas personas.

	Espacio Vivido	Representa el lugar donde confluyen las dinámicas sociales que van acorde a las necesidades que suscita habitar un espacio. la centralidad favorece las dinámicas propias de una socialización y recreación de acuerdo con los principios morales de la ciudadanía de la Ciudadela El Recreo pues se reúnen sitios de interés que han sido diseñados. En su uso, se cargan de significados amparados por el desempeño que tienen los ciudadanos interesados o los que los asumen como vecinos de su actividad.
<i>El borde zona tres</i>	Espacio Concebido	El diseño se ve influenciado por las modificaciones que genera este imaginario urbano. Un micro imaginario urbano propio de la zona pues se genera dónde termina la Ciudadela El Recreo y en si la Ciudad de Bogotá e inicia su zona rural. Es aquí donde se constituye su denominación. Debido a sus condiciones morfológicas, las relaciones de vecindad rural y sus zonas verdes. El diseño es adecuado para enfrentes estas condiciones con la constitución de parqueaderos en los lotes que lo rodean, cámaras de seguridad a sus calles y callejones y la creación como reforzamiento del enceramiento de las copropiedades. Al presentar esta condición de ubicación en la Ciudadela El Recreo, se genera una influencia que termina al adicionar elementos al diseño, diseño alterado por las dinámicas de la zona y las necesidades presentadas como el parqueo de vehículos, el comercio básico de abarrotes y el cuidado de la comunidad.
	Espacio Percibido	Desde sus condiciones morfológicas, las zonas que la rodean y el poco tránsito de personas, se generan sensaciones de tranquilidad. A su vez, se generan sensaciones de inseguridad

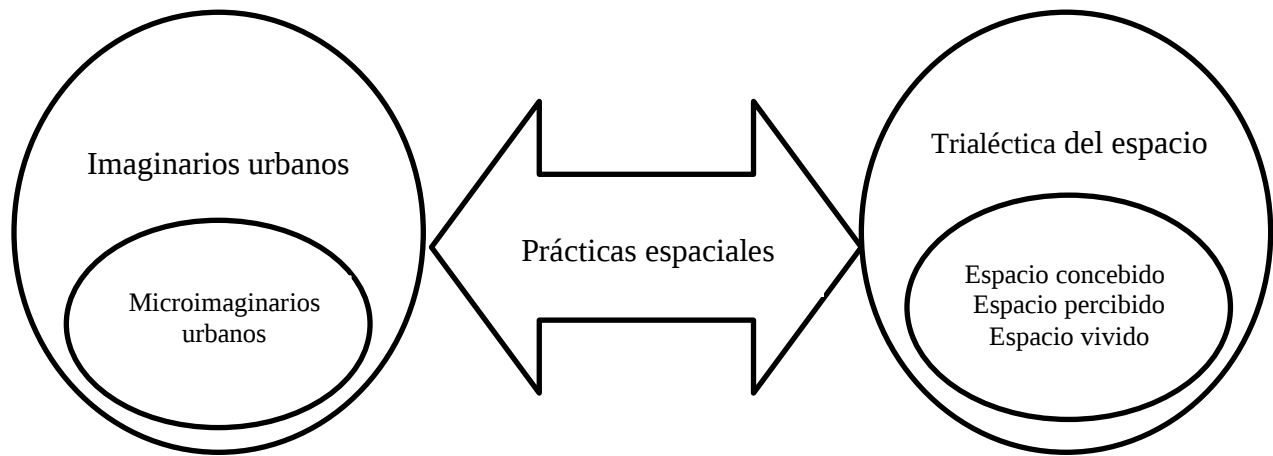
		que se reflejan en las adiciones que se realizan a las copropiedades. La solidaridad entre los vecinos se referencia como un elemento de alto valor observable en las prácticas de socialización evidenciadas al frente de varias viviendas.
	Espacio Vivido	Representa en una primera medida hacer parte de la Ciudadela El Recreo, de obtener un posicionamiento que se mantiene a lo largo de sus condiciones morfológicas y sus relaciones de vecindad. Las experiencias narradas por un lenguaje visible y escuchado por las afirmaciones calificadas mencionan un sentido alegría, agradable, representativo y sobre todo consciente de las necesidades que deben atender mediante los vínculos propios de la comunidad de la zona.

Fuente: Elaboración propia del autor.

Analizando cada una de las prácticas generadas a partir de la influencia de los imaginarios urbanos en la construcción dialéctica del espacio, se evidencia que aspectos del espacio concebido, percibido y vivido, también influyen en los imaginarios urbanos. Es decir, que, entre ambos fenómenos espaciales, se encuentran vinculados a partir de una influencia recíproca debido a los aportes que se realiza en su constitución como tal.

Los imaginarios urbanos en la construcción dialéctica del espacio mediatiza su constitución en la medida que se aprehenden como parte de las posibilidades que puede hacer en el espacio o simplemente condicionar su actuar. En cambio, la dialéctica del espacio favorece la constitución de imaginarios urbanos por la forma en la que llega a posicionarse en las dinámicas de la Ciudadela El Recreo pues el habitante a través de la experiencia, su significado y su afinidad con el mismo, lo apropia, lo difunde, lo comprueba o le es indiferente a aquello que, de una u otra forma, regula las relaciones con su entorno. (Ver figura 5)

Figura 4. Relación entre los imaginarios urbanos y la trialéctica del espacio.



Fuente: Elaboración propia del autor.

Analizar el espacio bajo estas concepciones genera en un principio una caracterización individual de las cualidades evidenciadas por las prácticas espaciales. Al generar el vínculo entre imaginarios urbanos y la trialéctica, se identifica que concepción no se impone sobre la otra, sino que ambos elementos se relacionan, en diferentes niveles de influencia por diálogos se retroalimenta y fortalece a cada uno de ellos de forma sincrónica caracterizando así el espacio.

En este sentido, los imaginarios urbanos y trialéctica del espacio a partir de las prácticas espaciales, favorece una construcción social enmarcada por experiencias, y juicios de valor cargados de sentimientos, narrativas y acciones que tejen la imagen que diferencia la Ciudadela El Recreo con otros espacios urbanizados en Bogotá. Partiendo que:

El imaginario utilizado por una población no debe ser abordado como un simple producto de su cultura, como una representación ya hecha que se impone a los actores sociales. Más bien debe ser visto como una mediación entre el sujeto y su lugar por la cual el sujeto vuelve a combinar de manera creativa, en nuevos relatos, las formas, los símbolos, signos y otras estructuras o elementos cargados de sentido. (Lindón y Hiernaux, 2012, p. 50).

Su relación, no puede ser entendida a un mismo nivel de influencia pues cada elemento de la dialéctica del espacio varía de acuerdo con el imaginario urbano en el que se encuentra relacionado. Igualmente, el imaginario urbano recae su fuerza reguladora enfatizando mayormente en un elemento de la dialéctica por los condicionamientos en las prácticas espaciales. En este sentido, como lo menciona Lindón y Hiernaux (2012) el imaginario constituye un material a partir del cual se elaboran los relatos que sirven para sustentar recíprocamente a los sujetos con sus lugares. Una relación bajo el diálogo en conjunto de los elementos que componen este análisis espacial permite conocer la espacialidad de los sujetos ya que:

La espacialidad también se moviliza y se proyecta en las prácticas y por lo mismo, se constituye en una circunstancia permanente de vida, de la cual emana la condición de habitante en el sentido existencial de la expresión. En toda experiencia espacial se incluyen los significados y sentidos que le otorgamos a nuestros espacios de vida. Toda experiencia vital de un sujeto es una experiencia espacial. El descentramiento realizado por lo imaginario da puntos de referencia al individuo y a los grupos sociales; les permite juzgar el mundo, distinguir el bien del mal; orienta su acción y los hace sustraerse de la tiranía del presente. (Lindón y Hiernaux, 2012, p. 39).

Una espacialidad desde esta perspectiva, referencia aspectos que caracterizan la relación del sujeto con el entorno en el cual habita y resignifica a través de la experiencia. En la Ciudadela El Recreo, esta espacialidad, entre las prácticas espaciales originadas por los imaginarios urbanos y la construcción dialéctica del espacio, permiten evidenciar la imagen de esta zona periférica de Bogotá.

Conclusiones

Desde el análisis espacial realizado en la Ciudadela El Recreo, se identificaron prácticas espaciales asociadas a las concepciones, las percepciones y las vivencias a partir de la influencia de los imaginarios urbanos. El diseño, el habitar e interactuar con su entorno para usar y acceder a los servicios, evidencian las experiencias que hacen parte de la construcción social del espacio.

Para lograr identificar los imaginarios urbanos y el espacio concebido, percibido y vivido fue necesario la observación con instrumentos de recolección de la información como el diario de campo y un cuestionario estructurado desde las categorías de análisis. Esta metodología justifica la denominación de estudio como un método cualitativo flexible.

Contextualizar el entorno desde su proceso de consolidación hasta caracterizar su actual condición con observaciones apoyadas con fotografías, se plantea un cuestionario cuyos resultados tabulados de forma general y por las zonas divididas por la investigación, acerca al investigador a la expectativa de vida, las posibilidades de uso y acceso mediante la interacción con el espacio.

La Ciudadela El Recreo tiene un modelo de construcción espacial con significaciones que hacen parte de su identidad expuesta desde un análisis geográfico no antes visto en contextos similares. Esto incurre en el constructo teórico que representa planear conceptos de acuerdo con los avances en las investigaciones de las geografías de lo imaginario o utilizarlo en otros enfoques.

Los habitantes en su relación con el espacio diseñado para satisfacer sus necesidades cotidianas construyen imaginarios urbanos denominados desde la investigación como transporte incipiente, espacio público socio vinculatorio y vivienda incesante. Igualmente se reconocieron micro imaginarios urbanos en cada una de las zonas establecidas. Estos imaginarios urbanos a menor

escala, determinan una forma en el cual se denomina a los factores que hacen regulación de las prácticas espaciales a un espacio determinado de la zona de estudio, que, de igual manera, caracteriza y por tal motivo, etiquetan sentidos, experiencias y expectativas del bajo una denominación genera el carácter simbólico del imaginario urbano. Las denominaciones generada a la zona uno con el canal, la zona dos con la centralidad y la zona tres con el borde, intervienen en las prácticas espaciales en cuanto brindan posibilidades o condicionamientos en la construcción social del espacio.

Así, el concepto de micro imaginarios urbanos, originado por el análisis de los imaginarios urbanos a una escala zona de la Ciudadela El Recreo, se convierte en eje conceptual alternativo desde de la construcción social del espacio realizada por sus habitantes desde cada zona dispuesta por la investigación. Cada zona, a menor escala de la Ciudadela El Recreo, se caracteriza desde las condiciones morfológicas identificadas en la observación, las prácticas espaciales y ahora se le suma como característica, los imaginarios urbanos a escala, es decir, un micro imaginario.

Este eje proviene debido a que se presentan otros imaginarios urbanos que no tienen referencia de escala y son denominados como tal. Así, el imaginario urbano que comprende la generalidad de la Ciudadela El Recreo carece de esta particularidad, pero cuando se le adjudica el adjetivo de micro se relaciona con una zona dispuesta por la investigación.

Para caracterizarlos como parte de un espacio dialéctico, se hace una descripción del espacio concebido, percibido y vivido a partir de las prácticas espaciales relacionadas con el ejercicio de habitar la Ciudadela El Recreo. Su relación dialéctica como parte de la construcción social radica en cómo el habitante reconoce significados, experiencias, sentidos y valoraciones en el marco de la interacción, el uso, el acceso con el espacio. La observación y el cuestionario, estructurados

desde las categorías de la investigación, partieron identificar prácticas espaciales y a cuantificarlas de acuerdo con la calidad, la recurrencia, la referencia y las posibilidades de uso, donde la experiencia, la valoración y la significación permitieron obtener datos entre sí, no, excelente, regular, malo, alto, medio y bajo.

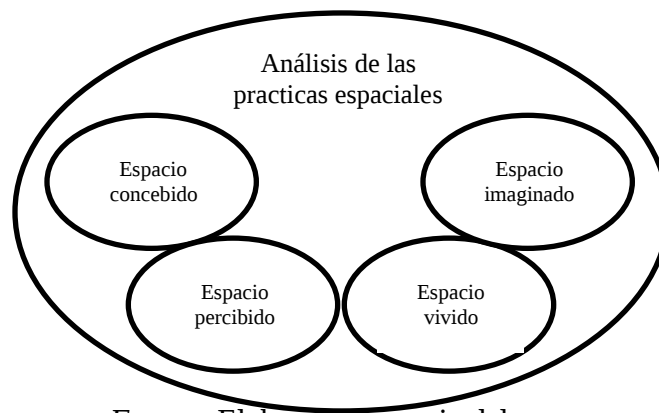
Al momento de relacionar la influencia los imaginarios urbanos en la construcción dialéctica del espacio se evidencia una mediación que termina potencializando o condicionando las prácticas espaciales que visibilizan dicha construcción. Tanto que su relación en términos de influencia es bidireccional entre ambos fenómenos espaciales, ya que, al constituirse por prácticas espaciales en términos sincrónicos, los imaginarios urbanos y la dialéctica del espacio, determinan vínculos en una constitución mutua.

En estos términos, la construcción del sujeto y del lugar pasa por la mediación de imaginarios urbanos que en análisis espacial realizado en la Ciudadela El Recreo, se contempla como un elemento más de la construcción dialéctica del espacio, que, bajo un diálogo. Así, esta la relación se unifica para comprender la construcción social del espacio teniendo en cuenta que:

El interés que revisten los imaginarios espaciales en buena medida radica en que le otorgan inteligibilidad al mundo desde un ámbito de la vida social frecuentemente subrayado, como es el de la subjetividad espacial. Ello es posible por la capacidad de los imaginarios espaciales para configurar y distribuir entre los sujetos que habitan los lugares, instrumentos de percepción y comprensión del territorio, produciendo así sentidos específicos acerca de diferentes fenómenos espaciales y de los lugares en sí mismos (Lindón y Hiernaux, 2012, p. 67).

En concordancia, los imaginarios urbanos sumados al espacio concebido, percibido y vivido, permite comprender las dinámicas sociales en cuando se incluye en el estudio de las relaciones del sujeto con aspectos que regulan las prácticas espaciales. Al momento de reconocerlo como parte de la trialéctica del espacio, el imaginario se materializa con un lenguaje que narra las relaciones de los sujetos con el espacio con sentidos, significados y valoraciones. De esta forma, los imaginarios espaciales (Lindón y Hiernaux, 2012) en su carácter urbano, integrado a la trialéctica del espacio, genera una visión. (Ver figura 6)

Figura 6. Visión del espacio



Fuente: Elaboracion propia del autor.

Esta visión, puede derivar en una cuatriléctica del espacio es un denominativo que surge al momento de caracterizar bajo una sola concepción, lo vínculos de los imaginarios urbanos y la trialéctica del espacio. Como un sólo elemento, caracteriza la construcción social del espacio como un fenómeno que analiza de las significaciones de los sujetos que habitan e interaccionan con su entorno. Este proceso es movilizado por la experiencia en el espacio y las prácticas espaciales, pues dinamizan esta visión del espacio. Se constituye un modelo analítico proveniente del análisis espacial realizado en la Ciudadela El Recreo que, junto con los micro imaginarios urbanos, permite analizar la construcción social desde los alcances que tiene las significaciones en la dinámica de

una sociedad. Este modelo de análisis enriquece la espacialidad al tener como referencia imaginarios espaciales o espacio imaginado como parte dialógica entre el espacio concebido, percibido y vivido. Con los micro imaginarios urbanos integrado al concepto de imaginario urbano pero a escala, representa el análisis del espacio de forma específica de forma que se integra a la caracterización a realizar.

Atendiendo a cada uno de los objetivos de la investigación y respondiendo la pregunta problema se logró caracterizar la Ciudadela El Recreo. La influencia de los imaginarios urbanos en la construcción social del espacio se establece a partir de las prácticas cotidianas, posibilitando o restringiendo el uso, el acceso, la experiencia y las significaciones. En este proceso, no solamente se encuentra una influencia de los imaginarios urbanos a la dialéctica del espacio, sino que esta misma también lo hace a los imaginarios urbanos, es decir que la influencia es reciproca. Así, además de quedar resuelta la pregunta problema, induce a un componente teórico que aporta al recorrido investigativo de las geografías de lo imaginario teniendo en cuenta que como lo menciona Lindón y Hiernaux (2012) Los imaginarios son múltiples y son precisamente el objeto de un trabajo importante de recomposición: no pueden entonces ser determinantes, más bien constituyen el material por medio del cual el sujeto científico elabora sus ideas innovadoras. (p. 53).

Caracterizar su relación por medio de las prácticas espaciales, permitió identificar los aspectos de su constitución gracias a la observación y la aplicación del cuestionario. Con tablas, figuras, fotografías, artículos de prensa y mapas se expresa los alcances de su construcción en medio de la interacción de un espacio concebido, percibido y vivido por habitantes que acceden a servicios comerciales, educativos, religioso o a un uso con fines recreativos, de socialización y

esparcimiento. En este acceso se tejen algunos sentidos como el miedo, la tranquilidad, el estrés, la felicidad y la solidaridad como parte de los imaginarios urbanos que, bajo una descripción reunida en una denominación, regula, potencializa o restringe una interacción con el espacio.

Por esto, comprender por medio de la construcción dialéctica del espacio y los imaginarios urbanos, las condiciones de acceso a servicios y en sí al uso del espacio público, permite tomar acciones, ya sea de las entidades del distrito o de la misma comunidad, para llevar a cabo intervenciones de diferente índole para atender necesidades evidenciadas en la construcción social del espacio. Servicios como la salud o el uso del espacio público restringido por percepciones de seguridad, son algunos ejemplos que pueden ser tomados de la investigación como justificaciones para establecer planes de mejoramiento para la comunidad.

En términos teóricos se encuentra los micro imaginarios urbanos como parte del reconocimiento de los imaginarios urbanos en un ámbito zonal y el espacio imaginado como resultado de la su relación con la dialéctica del espacio.

En términos metodológicos, se expresa la metodología cualitativa flexible que retoma los principios de la dicotomía en la investigación social para justificar el uso de los instrumentos ya que, más que establecer un sentido investigativo, es hacer uso de ellos de acuerdo con los intereses del estudio en el cual se está realizando.

Estas consideraciones quedan en un proceso de reconocimiento en la Ciudadela El Recreo para próximos estudios o para analizar la construcción social del espacio en contextos de similar envergadura. Los componentes teóricos propuestos como micro imaginarios urbanos a una escala zonal y la posible visión cuatriléctica del espacio como los componentes de la metodología cualitativa flexible se encuentran en el desarrollo de la investigación.

Ahora bien, se establece como producto de este análisis espacial para las autoridades distritales lectoras, una descripción de las actividades que pueden llegar a ser intervenidas con modificaciones o adiciones al diseño de la Ciudadela El Recreo para facilitar la calidad de vida de los habitantes, en especial, el transporte, el comercio, la salud y la seguridad. Para la comunidad, se reconocen experiencias originadas en el espacio público y las diferentes apreciaciones que le han otorgado al espacio por la experiencia, percepciones y valores. Para el académico, representa un modelo teórico y metodológico enmarcado en el análisis geográfico capaz de identificar la construcción social del espacio desde los estudios sociales.

Para próximas intervenciones en la ciudadela s posible incluir propuestas de seguimiento a los aspectos específicos de la comunidad sustentado por este análisis espacial. Propuestas que configuren una ruta de acción para balancear las proyecciones de los habitantes en comparación con lo ofrecido al momento de comprar su vivienda ya que es un aspecto que referencia la satisfacción, necesidades y mejoramiento del habitar.

También, tener en cuenta para un nuevo análisis, las intervenciones urbanísticas que se avecinan. La ampliación de las avenidas El Tintal, la Longitudinal de occidente y Santa fe y la consolidación del Proyecto de urbanización Campo Verde, ya que podrían generar variables en los imaginarios urbanos y la dialéctica del Espacio que se presentan a la fecha del estudio

Queda para próximas investigaciones de los estudios sociales desde la construcción social del espacio, avanzar en aspectos específicos como analizar una construcción política del espacio donde la normativa influye en la construcción de representaciones o analizar la construcción moral del espacio con la valoración de prácticas espaciales realizadas por el rol de los sujetos que interactúan con el espacio.

En el tema de los imaginarios urbanos en los estudios geográficos, en concordancia con lo mencionado con Lindón y Hiernaux (2012), se encuentra envuelta en una dinámica particularmente rica, pero inconclusa. Esta forma de trabajar les otorga visibilidad a los imaginarios espaciales, con conceptos establecidos de maneras claras y contundentes, que obligan a pensar en una única dirección (p. 18). Una dirección que, bajo las dinámicas investigativas de los estudios sociales, fortalecen la caracterización de lugares de interés desde el análisis espacial.

Por el momento, la contextualización histórica y la lectura espacial realizada, aporta un insumo a futuras investigaciones en la Ciudadela El Recreo. Igualmente, en el andamiaje teórico, aporta a las geografías de lo imaginario con una investigación que utiliza una metodología flexible para la recolección de datos.

Bibliografía

- André, C. (2009) *A prática da pesquisa e bibliográficos apoiados Mapeamento informativos por recursos tecnológicos: impactos não formação de professores*. Tesis doctoral. Faculdade de educação Universidade de São Paulo. Universidade de São Paulo. Faculdade de educação. Programa de pós-graduado em educação tesis de doctorado.
- Bosque, J. (1992). *Práticas de geografia de la percepción y de la actividad cotidiana*. Editorial Oikos. Barcelona.
- Canclini, N. (2010) *Imaginarios urbanos*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina
- Castoriadis, C. (1997) *El imaginario social constituyente*. Zona Erógena.
- Delgado, O. (2003). *Debates sobre la geografía contemporáneas*. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Bogotá
- Durand, G. (1964). *La imaginación simbólica*. Amorrurtu editores. Buenos Aires.
- Guber, R. (2001) *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Grupo editorial Norma. Bogotá.
- Hernández, A. (2016). *De la dialéctica a la trialectica del espacio: Aproximaciones al pensamiento de Milton Santos y Edward Soja*. En Mendoza, C. (Eds.), *Tras las huellas de Milton santos: una mirada latinoamericana a la geografía humana contemporánea*. (pp. 84-97) Anthropos Editorial. México.
- Hiernaux, D. (2007). *Imaginarios urbanos: De la teoría a los aterrizajes a los estudios urbanos*. 99 (39) pp 17 – 30. Pontificia Universidad católica de Chile. Santiago, Chile. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19609903>.

- Jiménez y Torres, A. (2006). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Lefebvre, H (2013). *Producción social del Espacio*. Capitán Swing. España.
- Lindón, A y Hiernaux, D. (2012). *Geografías de lo imaginario*. Anthropos Editorial. México.
- Lindón, A. (2006). Geografías de la vida cotidiana. En Lindón, A y Hiernaux, D (Eds.), *Tratado de geografía humana* (pp. 356- 400). Anthropos Editorial. México.
- Metrovivienda (2002) *Centro de memoria de gestión de Metrovivienda*. Metrovivienda. Bogotá.
- Montañez, G. (2001) *Espacios y territorios: Razón, pasión e imaginarios*. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Parcker, M. (2015) *La ciencia de la investigación cualitativa*. Editorial Uniandes. Bogotá.
- Paramo, P. (2013). *La investigación en ciencias sociales: Estrategias de investigación*. Universidad Piloto de Colombia. Bogotá.
- Páramo, P. (2017) *La recolección de la información en las ciencias sociales: una aproximación integradora*. Lemoine editores. Bogotá
- Soja, E. (1997). El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica. En: *Geographikos. Una revista de geografía*. Territorios en redefinición. N° 8 segundo semestre de 1997. Encuentro de geógrafos de América latina. 17 al 21 de marzo de 1997. Buenos Aires, Argentina.
- Silva, A. (1992) *Imaginarios urbanos Bogotá y São Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina*. Tercer mundo editores. Bogotá, Colombia.

Silva, A. (2006) *Imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología*. Convenio Andrés Bello, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Silva, A. (2013) *Imaginarios, un asombro social*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá.

Torres, A. (1996) *Enfoques cualitativos y participativos de investigación social*. Universidad Nacional abierta y a distancia. Bogotá.

Torres, A. (2013). *La investigación en Ciencias Sociales: Discusiones epistemológicas*. Universidad Piloto de Colombia. Bogotá.